

socialismo y participación 31

SETIEMBRE, 1985

EDITORIAL

LOS PRIMEROS DIAS DEL
NUEVO GOBIERNO

ARTICULOS

Carlos Amat y León
IDEAS CENTRALES SOBRE
LA CRISIS

Patricia Teullet
LA DEUDA EXTERNA PERUANA:
alternativas de solución

Carlos Delgado
HAYA DE LA TORRE:
escritos de 1923

Iguíñiz, Moreyra, Orrego,
Vásquez
ENCUENTRO DE LA HABANA:
Comentarios

Mario Waissbluth
INDUSTRIALIZACION Y TECNOLOGIA
EN AMERICA LATINA: diagnóstico
psicoanalítico

Hugo Neira
MANUEL SCORZA

ARTE:

Washington Delgado
POEMAS

Wolfgang A. Luchting
ZAMBAS Y ZAMBOS EN
RIBEYRO

DOCUMENTOS:

Fernando Fajnzylber
LA INDUSTRIALIZACION DE LA
AMERICA LATINA

CRONICA

RESEÑAS

PUBLICACIONES RECIBIDAS

SOCIALISMO Y PARTICIPACION es una publicación trimestral del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, CEDEP, y la imprime INDUSTRIALgráfica S. A., Chavín 45. Lima 5.

Pueden reproducirse los artículos de esta publicación indicando su procedencia. Los colaboradores no comparten necesariamente las opiniones del Consejo Editorial.

La correspondencia dirigirla a: EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACION, Apartado 11701 Lima 11 Perú.

socialismo y participación



DONACION

EDITORIAL

CONSEJO EDITORIAL: Los primeros diez del Nuevo Gobierno

ARTICULOS

CARLOS AMAT Y LEÓN: Temas Centrales sobre la crisis

PATRICIA TEULLET: La deuda externa pública y las

CONSEJO EDITORIAL: de los primeros diez del Nuevo Gobierno

JOSÉ ALVARADO LEÓN: José Alvarado León

CARLOS AMAT Y LEÓN: Carlos Amat y León

HÉCTOR BÉJAR RIVERA: Héctor Béjar Rivera

DANIEL CARPINTERO TORRES: Daniel Carpintero Torres

CARLOS FERRER CORREA: Carlos Ferrer Correa

FRANCISCO GUERRA GARCÍA: Francisco Guerra García

HÉLLEN JAWORSKI CÁRDENAS: Hellen Jaworski Cárdenas

JAMES LEÓN JATAPURU: James León Jatapurú

DANIEL MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: Daniel Martínez Fernández

LINO NEIRA SÁNCHEZ: Lino Neira Sánchez

JULIO ORTEGA CUENCA: Julio Ortega Cuenca

FEDERICO VÁSQUEZ VÁSQUEZ: Federico Vásquez Vásquez

CARLOS DELGADO OLIVERA (1925-1980)

Coordinador del Consejo Editorial

HÉCTOR BÉJAR RIVERA

Editor

Luis Cueva Sánchez

RESERVA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA
DO EDITORIAL: Nueva Serie N° 114
EDICIONES EL LABERINTO: Leyes, crítica, social y política
PUBLICACIONES RECIBIDAS

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

Lima, Perú, setiembre 1985

UNMSM-CEDOC



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

CONSEJO EDITORIAL

José Alvarado Jesús
Carlos Amat y León
Héctor Béjar Rivera
Daniel Carbonetto Tortonesi
Carlos Franco Cortez
Francisco Guerra García
Hélan Jaworski Cárdenas
Jaime Llosa Larrabure
Daniel Martínez Fernández
Hugo Neira Samanez
Julio Ortega Cuentas
Federico Velarde Valdivia

Carlos Delgado Olivera (1926 † 1980)

Coordinador del Consejo Editorial
Héctor Béjar Rivera

Editor
Luis Cueva Sánchez

Asesoría Editorial: LETRA S.R.L.

Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.

Chavín 45, Breña - Teléf. 31-25-05 Lima, Perú

UNMSM-CEDOC



Donc. de Mario Vásquez

EDITORIAL:

CONSEJO EDITORIAL: *Los primeros días del Nuevo Gobierno* V

ARTICULOS:

CARLOS AMAT Y LEON: *Ideas centrales sobre la crisis* 1

PATRICIA TEULLET: *La deuda externa peruana y las alternativas de solución* 15

CARLOS DELGADO: *Haya de la Torre: los escritos de 1923* 25

IGUÍÑIZ, MOREYRA, ORREGO, VASQUEZ: *Cuatro comentarios en torno al Encuentro de la Habana* 35

MARIO WAISSBLUTH: *Industrialización y tecnología en América Latina: diagnóstico psicoanalítico y opciones fantásticas* 45

HUGO NEIRA: *Manuel Scorza: biografía ordenada de un mago* 57

ARTE:

WASHINGTON DELGADO: *Poemas* 61

WOLFGANG A. LUCHTING: *Zambas y zambos en la obra de Julio Ramón Ribeyro* 65

DOCUMENTOS:

FERNANDO FAJNZYLBER: *La industrialización de la América Latina* 75

CRONICA:

CARLOS VILDOSO: *Foro Agro Costeño: problemas y alternativas* 87

JOSE ALVARADO: *20 años de DESCO* 90

RESEÑAS:

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU, FONDO EDITORIAL: *Revista de la Universidad Católica/Nueva Serie N° 1-14 (Imelda Vega-Centeno)* 93

EDICIONES EL LABERINTO: *Los Caminos del Laberinto: crítica, sociedad y política. N° 1 (Luis Cueva Sánchez)* 97

PUBLICACIONES RECIBIDAS 101

SOCIALISMO y Participación, bajo la nueva coordinación de Héctor Béjar, abre las páginas del número 31 con una apreciación crítica que su Consejo Editorial hace de "los primeros días" del Nuevo Gobierno que desde el 28 de julio último ha asumido la dirección del país.

En la sección artículos, el análisis de la situación económica corre a cargo de Carlos Amat y León y Patricia Teullet, quienes estudian respectivamente "las ideas centrales de la crisis" y "la deuda externa peruana y las alternativas de solución"; asimismo, en torno al Encuentro de La Habana se presenta "cuatro comentarios", a cargo de Javier Iguíñiz, Manuel Moreyra, Eduardo Orrego y César Vásquez. Con el título "Haya de la Torre: los escritos de 1923", se publica el primer capítulo de un libro inédito y que la muerte impidió concluir a Carlos Delgado. La temática de la industrialización y tecnología es tratada por Mario Waissbluth, quien hace un diagnóstico psicoanalítico de ella y propone unas "opciones fantasiosas" para América Latina. Finalmente, Hugo Neira diseña una biografía de Manuel Scorza.

En la sección arte, Washington Delgado honra nuestra revista obsequiando al lector dos de sus poemas inéditos; y Wolfgang

A. Luchting vuelve a escribir sobre Julio Ramón Ribeyro, esta vez en torno a "zambas y zambos" en la obra de Ribeyro.

En la sección documentos, Fernando Fajnzylber enriquece el tema de "la industrialización de la América Latina".

En la sección crónica, mientras Carlos Vildoso se refiere al "Foro Agro Costeño: problemas y alternativas", realizado en La Molina en el mes de julio; José Alvarado lo hace sobre Los veinte años de DESCO.

Imelda Vega Centeno reseña la Revista de la Universidad Católica/Nueva Serie; y Luis Cueva Sánchez la reciente revista Los Caminos del Laberinto: crítica, sociedad y política.

Como ya es consuetudinario, Socialismo y Participación, cierra sus páginas ofreciendo el servicio de una amplia información de las últimas publicaciones recibidas.

Agradecemos a nuestros colaboradores por sus contribuciones, que han hecho realidad el presente número que estamos poniendo a consideración del público lector.

LOS PRIMEROS DIAS DEL NUEVO GOBIERNO

DEBEMOS empezar por reconocer que al fin, después de 10 años, el Perú vuelve a tener un gobierno nacional. Más allá de posiciones políticas o de cualquier diferencia con los planteamientos del nuevo gobierno de Alan García para enfrentar los actuales problemas del país, no se puede menos que admitir que su gobierno tiene al Perú como centro de preocupación y decisión.

El significado de la afirmación anterior no puede medirse comparando el comportamiento del nuevo gobierno con esquemas, modelos o patrones de conducta política ideales, sino con la etapa que el Perú ha vivido bajo el anterior gobierno de Belaunde, en que las empresas y organismos transnacionales y sus funcionarios fueron quienes tomaron decisiones sobre nuestro país y nuestro pueblo.

Una vez hecha esta primera comprobación, es nuestro objetivo expresar algunas ideas, sugerencias y preocupaciones sobre el régimen que empieza, dejando para después un análisis en profundidad, debido a que el nuevo gobierno apenas tiene sesenta días de vida.

1. Las medidas políticas

Las primeras medidas del gobierno pueden sintetizarse así: en política externa, retorno al no alineamiento y reclamo para una mayor autonomía de

los países del Tercer Mundo respecto de las potencias mundiales; convocatoria a los gobiernos democráticos de América Latina a una más dinámica acción solidaria; solidaridad con Nicaragua y con los esfuerzos del Grupo de Contadora; anuncio de pago de solamente un 10% del ingreso por exportaciones para la deuda externa; independencia frente al FMI y anuncio de un posible retiro del Perú de la participación en el mismo. En política interna el gobierno de García ha emprendido el combate abierto contra el narcotráfico y su infiltración en las fuerzas policiales, reorganizando éstas; ha anunciado una política de moralización de la administración pública; y ha iniciado el diálogo con las instituciones representativas y organizaciones populares. En política económica: comienzo de una orientación nacional y de efectivo control de la inflación: baja de las tasas de interés, congelación del precio del dólar, congelación de los precios de algunos artículos de la canasta básica.

Nueva política agraria: baja de las tasas de interés del Banco Agrario, anuncio de una política de respaldo a la producción agropecuaria, particularmente de la sierra, anuncio de un apoyo prioritario a las comunidades campesinas. Frente al fenómeno del terrorismo: acción decidida contra él y anuncio de una nueva estrategia que subordina la acción antiterrorista al

esfuerzo por el desarrollo de las zonas deprimidas, al tiempo que comienzan a hacerse efectivo el respeto por los derechos humanos.

Esta combinación de gestos presidenciales, decretos supremos y anuncios de política implica, desde nuestro punto de vista, una sustantiva variación respecto de la conducta del gobierno anterior. Pero conlleva también grandes desafíos: enfrentar la inflación, enfrentar el terrorismo, superar la crisis económica, moralizar el país. Desafíos que llevan dentro de sí, porque no puede ser de otra manera, la existencia de un gran desnivel entre los difíciles objetivos planteados y los precarios medios con que el país cuenta en este momento para alcanzarlos.

Un primer rango de diferencias es el existente entre la voluntad presidencial, el ritmo de sus ministros, la lentitud del Parlamento y el peso de la administración pública. Es ostensible que el primero marcha mucho más rápidamente que todo el resto y ello no sucede así solamente debido a la responsabilidad que puede haber a quienes están a cargo de los ministerios, o a la lentitud que es propia de toda burocracia, sino al estado calamitoso y de desmantelamiento en que dejó el régimen pasado a la administración: emigración o expulsión de funcionarios de experiencia y alto nivel, salarios reales cada vez más bajos, deterioro en el equipamiento público y desmoralización, cuando no inmoralidad generalizada. Una administración en tales condiciones es ciertamente un lastre para cualquier gobierno que quiera preciarse de serlo efectivamente. Pero lo es mucho más para un gobierno que lucha contra el tiempo para reorientar al país.

Salir de este primer rango de problemas implica iniciar de inmediato la puesta en marcha de una modernización del aparato público mientras se

inician los proyectos de corto y mediano plazo para su desconcentración y descentralización. Ello supone dotarla con un mínimo de cuadros técnicos y recursos adecuados para remunerarlos selectivamente, por más que esto último implique romper ciertos criterios de austeridad. Y no tener en cuenta para ello consideraciones de filiación partidaria sino exclusivamente de capacidad técnica y profesional. Significa convertir la administración pública en una carrera estable, bien remunerada y de alta calificación. En cuanto al Parlamento, es cada vez más evidente la obsolescencia de su actual funcionamiento, más centrado en la exhibición pública de una frecuente retórica de mal gusto que en la producción eficiente, técnica y rápida de la legislación que requiere el país. Si el Parlamento pretende reformar el país debe empezar por reformarse a sí mismo.

Un segundo rango de problemas es el que proviene de la diferencia entre los objetivos y los medios planteados. Ciertamente, como lo hemos sostenido muchas veces en estas páginas, la dimensión y multivariación de la crisis es tal, que sólo puede pensarse en enfrentarla con la acción conjunta no sólo del gobierno, sino de toda la población. La reconstrucción del país es pues una tarea nacional y nos concierne a todos. Y esto último reactualiza el problema de la participación popular en un proceso como el que se inicia. ¿Están el Apra y la Izquierda Unida en condiciones de hacer frente a las tareas prácticas del momento o ambas organizaciones políticas han sido sobrepasadas por las circunstancias y obligaciones del ahora? Parece ser cierto lo último. No sólo por el peso específico de tales obligaciones, sino porque estructuralmente, los partidos políticos no parecen tampoco en esta ocasión ser el medio más adecua-

do para plantearse el cumplimiento de tareas cívicas nacionales que casi nunca formaron parte de su práctica política cotidiana. Si esto es así, significa que debe abrirse pronto, con la urgencia que el caso requiere, canales activos de participación popular concreta en tareas cívicas: control de precios, organización de comedores populares, seguridad en los barrios, limpieza y ordenamiento de la ciudad, saneamiento y arborización de las zonas populares, campañas de vacunación; comercialización de productos de consumo básico y, en general, en la tarea de mejorar la calidad de vida de la población. Esa es una compleja tarea que sólo puede ser asumida por cientos de miles de personas que deben ser motivadas por la convocatoria y respaldo oficial del Estado peruano y su gobierno. El entusiasmo y respaldo popular que han motivado las primeras acciones del Presidente de la República no deberían agotarse en sí mismas; por el contrario, deben encontrar su correlato lógico en una movilización nacional, que no debería tener objetivos ni utilización político partidaria, sino estar centrada en los intereses y la conveniencia de todos.

El tercer rango de problemas tiene que ver con el agro. Parece que las respuestas rápidas que esperaría el Presidente de nuestros productores agrarios, sobre todo los de la sierra, no son posibles; por lo menos con la urgencia que se ha planteado. El inicio de la estación de lluvias postergará necesariamente los planes más ambiciosos de producción. Las comunidades campesinas —productoras de ganado de carne, papa sierra y trigo—, tienen un alto grado de autoconsumo, sobre todo en trigo; y existen importantes diferencias culturales entre la manera como las comunidades campesinas organizan sus cultivos complementarios y de autoconsumo y la necesi-

dad de contar con una agricultura extensiva e intensiva, de alto rendimiento y productividad, capaz de ofrecer alimentos en cantidad y costos adecuados en el término de una sola campaña. En general, salvo en lo que se refiere a infraestructura agrícola y de riego, la capacidad de absorción de inversiones fuertes en la sierra, parece limitada. En la costa, donde los métodos industriales de cultivo permiten una respuesta más rápida, el campo todavía hace frente a los complejos problemas generados por la parcelación de tierras o mala situación de las cooperativas que han sobrevivido a la agresiva política antiagraria del gobierno anterior.

Lo anterior implica que se precisa un ritmo mucho más rápido y definiciones prontas de parte del sector estatal que tiene que ver con el agro. Debería iniciarse desde ahora una política agraria integral de mediano plazo que comprenda: el establecimiento de medidas arancelarias de protección para la agricultura y ganadería nacional; la organización de un fondo de mejoramiento de precios agropecuarios; la inmediata reorganización del Banco Agrario y la creación de Cajas Rurales de créditos por valle; la reorganización del Ministerio de Agricultura abriendo oficinas que deberían estar también localizadas a nivel de cada valle con el fin de dar asistencia técnica permanente a los agricultores; y la reorganización de las Corporaciones Departamentales iniciando también, en su caso, el impulso al desarrollo por valle o microrregión. Simultáneamente, debería habilitarse nuevos mercados de productores en Lima y otras ciudades, impulsados por el Estado, con participación campesina y control de las organizaciones populares urbanas.

Precisamente por ello, según nuestro punto de vista, la conjunción de

la participación popular en las ciudades y el apoyo directo a los productores campesinos en el agro, puede dar por resultado un primer paso concreto: evitar el desabastecimiento y lograr una mayor estabilidad de los precios de los alimentos de consumo popular.

Gran parte de estas medidas y aun otras que no mencionamos, ya están planteadas; lo importante ahora es ponerlas en práctica. Pero eso nos vuelve a llevar al punto clave de la capacidad de gestión de la administración pública.

Un cuarto rango de problemas es el que se deduce de la relación entre las medidas de corto plazo y el programa de mediano plazo. Si el gobierno se limitase sólo a su actual programa económico, sin iniciar medidas reactivadoras a tiempo, las medidas aplicadas hasta ahora podrían recesionar aún más la economía del país. Por eso, y aun reconociendo la extraordinaria importancia de los primeros días en que Alan García ha actuado en la frontera misma de sus facultades presidenciales, queda abierto ante el país un interrogante sobre el programa de mediano plazo que debe cubrir de manera coherente la acción del gobierno durante sus cinco años de ejercicio. El país ha crecido y se ha complicado lo suficiente como para hacer imposible una marcha ordenada sólo por la valentía y la voluntad de un hombre. Y desde este punto de vista es siempre crucial y permanente el peligro de soledad presidencial. El pago de la deuda, la reactivación económica, la política agraria e industrial del aparato público y la participación popular en el proceso que parece iniciarse, son temas que merecen un tratamiento sistemático, sostenido, organizado y eficiente.

2. La lucha contra el terrorismo y el rol de las Fuerzas Armadas

La lucha contra el terrorismo es una tarea ciertamente compleja y difícil, una pesada herencia que este gobierno ha recibido de los anteriores. Para una comprensión mejor de los incidentes que culminaron en la renuncia del Presidente del Comando Conjunto en respuesta a un pedido en tal sentido del Presidente de la República, y que afianzó la conducción constitucional de la política gubernamental en su integridad, conviene que recordemos las etapas principales de lo acontecido en el pasado inmediato en el aspecto del enfrentamiento del fenómeno terrorista. Entre 1980 y 1982 el Presidente Belaunde se negó a reconocer la existencia de guerrillas y grupos armados subversivos en el país. A partir de 1982, ante la abrumadora evidencia de los hechos, y por temor a una intervención mayor de las Fuerzas Armadas, encargó a las fuerzas policiales controlar la situación. Sólo mucho después pidió a las Fuerzas Armadas cooperar en la lucha contra el terrorismo, y aun así, al comienzo sólo haciendo acto de presencia supuestamente en respaldo de la policía; y, finalmente, encargándoles sólo una misión represiva, negándoles toda influencia sobre una ciega política gubernamental que ignoraba deliberadamente la necesidad de iniciar acciones sostenidas para el desarrollo socio-económico de la región afectada.

Así, en un comienzo, las Fuerzas Armadas fueron mantenidas al margen del asunto. Después, fueron sometidas, como alguien dijo, al paradójico rol de auxiliares de las fuerzas policiales. Y finalmente, recibieron el encargo sólo de reprimir, es decir de matar en defensa de un gobierno que ya era impopular y de un "orden" que no era tal sino, en realidad, el mayúsculo desorden ocasionado por el propio go-

bierno al provocar más de 100% de inflación y el descalabro de la producción.

Todo ello cuando desde 1981 las fuerzas políticas habían abdicado de su funcionamiento democrático en Ayacucho, cuando las autoridades políticas hacían abandono de sus cargos por temor a las represalias de Sendero; y cuando la propia Iglesia Ayacuchana, en una actitud injustificable, callaba ante la tragedia que ya vivía el campesinado ayacuchano. Y en esas condiciones, el gobierno de la época envió a las Fuerzas Armadas, con recursos mínimos, a hacerse cargo de una difícil situación coyuntural de la que, ciertamente, no eran causantes.

De lo anterior se desprende que, si hay un responsable de esta sucesión de errores, aberraciones y círculos viciosos que han rodeado la acción contra la violencia terrorista, es decir un responsable político, ése es, indudablemente, el gobierno anterior. Si corresponde a Sendero el triste privilegio de haber iniciado el terrorismo como sistema y metodología de acción en nuestro país, corresponde al gobierno de Belaunde el no menos triste papel de haber sido cómplice del fenómeno por ceguera política, inacción e ineptitud. Pero es evidente que de ese gobierno formaron parte ministros militares que, a su turno, cuando ejercieron sus cargos políticos, callaron o no renunciaron, faltando así a su deber con el país y con sus propias instituciones. Ello es todavía más grave si se tiene en cuenta que las Fuerzas Armadas, institucionalmente y por los canales regulares, habían hecho llegar al entonces Presidente sus observaciones sobre la necesidad de emprender un tratamiento socio-económico y político de la zona de emergencia.

De todo lo anterior se desprende también que sería injusto derivar de las recientes medidas presidenciales

una campaña de atribución exclusiva por la responsabilidad de lo ocurrido a las Fuerzas Armadas, ignorando al responsable político principal que, desde nuestro punto de vista, es el gobierno anterior.

Es también evidente que hoy estamos en un contexto político distinto al que originó los hechos que el país ha condenado y lamentado. Existe ahora un gobierno que ha manifestado su voluntad de combatir el terrorismo por otros métodos y que ha prometido y ha empezado a hacer esfuerzos significativos en apoyo de las más postergadas poblaciones de nuestras serranías. Si ello es así, si la voluntad gubernamental ha cambiado, debería admitirse también que la estrategia seguida contra el terrorismo y la violencia desatados en el país debe cambiar.

Desde nuestro punto de vista, no se trata solamente de reprimir; pero tampoco se trata de impulsar el desarrollo por un lado mientras, simultáneamente, se mata y reprime a la población por el otro. Los peruanos tenemos derecho a preguntarnos qué ha hecho posible que un joven oficial de nuestro ejército no titubeara en matar mujeres embarazadas y niños indefensos. Qué ha hecho posible que este oficial desconozca la diferencia entre la población civil indefensa a la que se le ha encargado proteger y el enemigo que debe combatir. No es suficiente para responder a ello aludir a que el enemigo se confunde con la población civil y carece de escrúpulos, como tampoco lo es que las negativas acciones personales dejan intacto el honor institucional. Porque ese oficial debería estar preparado militar, patriótico y moralmente, justamente para combatir en tales condiciones sin olvidar la tradición limpia y heroica de Grau y Bolognesi quienes no fueron, ciertamente, feroces y sanguinarios exterminadores de poblaciones inermes.

Y debería diferenciar la tradición limpia de Grau de las acciones condenables de los "Lince" y "Camión" contra los ciudadanos peruanos de la región andina.

Creemos cumplir con nuestra obligación moral de hablar claro cuando decimos que para responder a las interrogantes anteriores hay que ir hasta los manuales de Chorrillos. Es decir, el país debería examinar con más cuidado cómo y con qué ideas sobre la vida, la guerra y el pueblo mismo, son formados los oficiales y soldados de sus Fuerzas Armadas. Qué grado de intervención o de impregnación de los criterios colonialistas del imperialismo —que, dicho sea de paso, ha fracasado en casi todas sus acciones contra guerrilleras— perviven aún en nuestras Fuerzas Armadas. Porque un triunfo militar sobre el terrorismo no debería ir aparejado con la derrota política y moral del país y de sus Fuerzas Armadas; y porque la independencia nacional se mide también en el terreno de la lucha antiterrorista.

Desde nuestro punto de vista lo anterior supone que es inevitable mantener el estado de emergencia allí donde sea necesario; pero al mismo tiempo hay que iniciar acciones conjuntas de apoyo a la población civil, en que participen las Fuerzas Armadas, la administración pública, las instituciones civiles, las fuerzas políticas que no están con el terrorismo y las organizaciones populares.

La pasividad o inactividad de la sociedad civil debe también terminar y para ello debe crearse condiciones,

dando garantías a las instituciones civiles para su actividad normal. En todo caso, el estado de emergencia debe valer sólo para Sendero, pero no para la población y menos todavía para sus sectores organizados. En este sentido, se debe iniciar en todas esas zonas acciones concretas para volver a poner en marcha la producción; restituir a las comunidades campesinas a sus lugares de origen, indemnizarlas por los daños sufridos, y poner frente a los tribunales comunes a los responsables de actos de vesanía contra la población civil, aun si ellos fuesen militares en ejercicio. Todo ello sin que cese una sostenida y decidida acción militar y policial contra el terrorismo. Ello aislaría políticamente a Sendero, ubicaría a las Fuerzas Armadas en su verdadero rol de protectoras de nuestra población y devolvería a nuestro país la dignidad nacional y el prestigio internacional que ha empezado a perder debido a estos hechos condenables.

El gran frente de lucha son los 1,500 distritos donde vive la población más pobre. Ofrecer una alternativa concreta de progreso mediante el fortalecimiento de los gobiernos locales y regionales es el verdadero campo de batalla donde Sendero no debe ser la única alternativa posible a un gobierno distante y ajeno. Pero ese esfuerzo tiene un costo en dinero, trabajo y sacrificio, que todo el país debe asumir.

CONSEJO EDITORIAL

SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

Carlos Amat y León / IDEAS CENTRALES SOBRE LA CRISIS

INTRODUCCION

LA inviabilidad del modelo neoliberal para controlar la inflación ha sido comprobada dramáticamente durante los últimos 10 años.¹ Fue un error obstinarse a la ficción de que el sistema económico peruano se aproxima al funcionamiento de un mercado perfecto y que, por tanto, los mecanismos del mercado libre conducirían necesariamente al restablecimiento del equilibrio económico y financiero. Asimismo, se persistió secretariamente en la convicción de que, por definición, el Estado ocasionaría distorsiones e ineficiencias en la asignación de los recursos, lo que se traduciría finalmente en inflación y desempleo.

Hemos insistido tercamente, a lo largo de esta crisis, en que el sistema peruano tiene como matriz básica una estructura económica muy concentrada, por lo cual la actividad económica se desarrolla con la racionalidad de un mercado monopólico. Efectivamente, el capital instalado es controlado por algunos grupos sociales que constituyen una pequeña minoría. Esta distorsión origina, igualmente, un desproporcionado acaparamiento del

ingreso y de la riqueza por estos grupos. Ello implica que toda la actividad económica expresada en los flujos de consumo, ahorro, producción, inversión, crédito, divisas, etc., está determinada y condicionada por estos grupos. Por ello, una estructura económica distorsionada origina necesariamente mercados distorsionados y ello es lo que ocasiona las ineficiencias del sistema.

La mayor prueba de la ineficiencia de nuestro sistema es la pobreza de la mayor parte de los peruanos. ¿No es suficiente evidencia de la mala asignación de los recursos, la altísima tasa de mortalidad (100‰); una esperanza de vida de menos de 58 años para dos terceras partes de la población peruana; la carencia de agua, desagüe y electricidad en el 60% de las viviendas; y la abismal diferencia de las oportunidades de vida y progreso que ofrece Lima, en relación con el resto del país?

No es científico ni profesional, entonces, formular una política económica para el Perú, basada en una teoría tan extraña a nuestra realidad, cuyo fundamento es la atomización e igualdad de los actores económicos; la flexibilidad en la reasignación de los recursos y la rapidez en los ajustes de los mercados. Este simplismo no sólo es deshonesto, sino criminal.

1. Esta fue la hipótesis discutida en el artículo que con este título se publicó en el libro: *¿Economía peruana hacia dónde?*, CIUP, Universidad del Pacífico. Lima, 1981.

El rigor científico y la responsabilidad profesional nos obligan a reconocer los siguientes criterios de política:

1. Analizar, en primer lugar, la base estructural del sistema peruano, expresado en las características, funcionamiento y magnitudes de los agentes económicos que operan en el sistema: el Sector Público; las Empresas y las Familias.

2. El objetivo de política que debe normar la actividad económica y que, además, constituye el criterio para medir la eficiencia del sistema, es el de garantizar un ingreso vital para toda la población y lograr un crecimiento que sea garantía de progreso para todos.

3. Los instrumentos fiscales, monetarios, de comercio exterior, precios; y los programas de producción, inversión y empleo, deben ser manejados en función de esos objetivos.

4. Asegurar una estricta consistencia entre la demanda de los recursos, y la disponibilidad de los mismos. Esto quiere decir, que tiene que lograrse el necesario equilibrio económico entre la demanda global (consumo, inversión, exportaciones), la oferta global (producción e importaciones), y el equilibrio financiero, en virtud del cual el déficit fiscal debe ser financiado por el ahorro interno más el ahorro externo. Es necesario subrayar que, bajo cualquier estrategia de política, debe asegurarse el balance entre el uso de los recursos con la disponibilidad de los mismos; y, más importante aún, el crecimiento del sistema debe garantizar estos equilibrios para asegurar un desarrollo estable y sostenido.

No es entonces el pago de la deuda externa el objetivo último en torno al cual se tiene que organizar y

ajustar toda la sociedad peruana; y tampoco debemos someternos a un cumplimiento reverente del libre comercio y del rol subsidiario del Estado. La cuestión radica, entonces, en diseñar un Sistema Económico, a partir de la realidad peruana tal cual es, para alcanzar el mayor bienestar de la población. Para ello, habrá que organizar un Estado y unas reglas de juego, que normen a las empresas y familias, apropiadas al objetivo social planteado y que aseguren el uso equilibrado de los recursos.

Lamentablemente, los equipos económicos a lo largo de estos últimos 10 años se dejaron atrapar por un afán pecuniario y por la búsqueda de la imagen "técnica", que suponía arriarse a las instituciones que dominan la banca internacional; y cuya perspectiva analítica es cautiva de la realidad y de los intereses del mundo capitalista norteamericano y europeo. Su falta de autonomía mental y profesional fue fatal para el país.

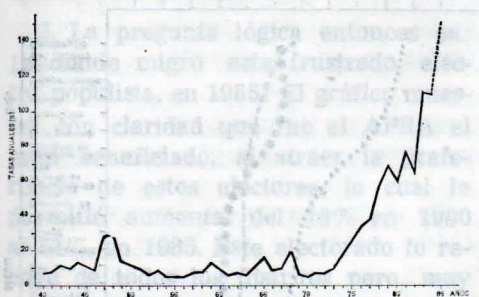
INFLACION

Lo cierto es que los graves resultados del manejo económico durante este período se aprecia con evidencia en el Gráfico 1, en que se muestra la trayectoria de la inflación de 1940 a 1985. En este trazo de 45 años se puede observar las crisis económicas, expresadas en drásticos incrementos de la inflación. Ello coincide con las crisis políticas, manifestadas en abruptos cambios de gobierno. Este es el caso de la caída del Dr. Bustamante y Rivero en 1948; la interrupción del primer gobierno del Arq. Belaúnde en 1968; la defenestración del Gral. Velasco en 1975; el retiro de las Fuerzas Armadas en 1980; el retorno triunfal del Arq. Belaúnde en las elecciones de 1980; y, finalmente, la debacle

GRAFICO 1

Trayectoria de la inflación: 1940-1985

(Tasa anual de crecimiento promedio de los precios al consumidor)



electoral de su partido Acción Popular en 1985, y la transferencia democrática del Gobierno al Dr. Alan García, después de haber obtenido un masivo e impresionante triunfo electoral el 14 de abril de 1985, como opositor del gobierno saliente.

Es evidente que desde 1974 se aprecia una drástica aceleración del proceso inflacionario del país, proyectándose una inflación para 1985 del orden del 250%. Ello contrasta con la tenencia secular del 10% que caracterizó a nuestro país, en el período de 1940 a 1973. Curiosamente, a lo largo del período 1974-1985, los 10 sucesivos Ministros de Economía repitieron tercaamente los mismos argumentos para explicar la crisis; aplicaron las mismas estrategias para tratar de resolverla; y, alentaron la misma esperanza para controlar la inflación y reactivar la economía. Los resultados, sin embargo, son los que se muestra en este gráfico. Obviamente, un país no puede garantizar a su población un crecimiento dinámico, estable y justo para todos, con una experiencia tan frustrante como la anterior.

EXPRESION ELECTORAL DE LA CRISIS

La frustración colectiva, señalada anteriormente, se ha expresado con dramática nitidez a través de las elecciones generales para Presidente en mayo de 1980; en las elecciones municipales para Alcalde en 1983; y, en las elecciones generales del 14 de abril de 1985, para elegir Presidente y representantes a las Cámaras.

Con el objeto de mostrar el correlato político de la crisis económica, se presenta el Gráfico 2, se indica la proporción de votos válidos alcanzados para los cuatro partidos políticos de mayor convocatoria en el electorado: Acción Popular (AP); Partido Popular Cristiano (PPC); APRA; e Izquierda Unida (IU).

Se analiza la provincia de Lima y la proporción de votos válidos alcanzados por los partidos, del total correspondiente para cada uno de los distritos. Los distritos han sido ordenados de acuerdo al índice de vida construido por el autor de este artículo en *La Desigualdad Interior en el Perú*.² Se ordena de izquierda a derecha, en el eje horizontal (abcisas), desde el distrito con mayor nivel de vida (San Isidro), hasta el extremo derecho (Carabayllo), con el más bajo nivel de vida.

Los hechos más interesantes que se aprecia al comparar las elecciones generales de 1980 con la de 1985, son las siguientes:

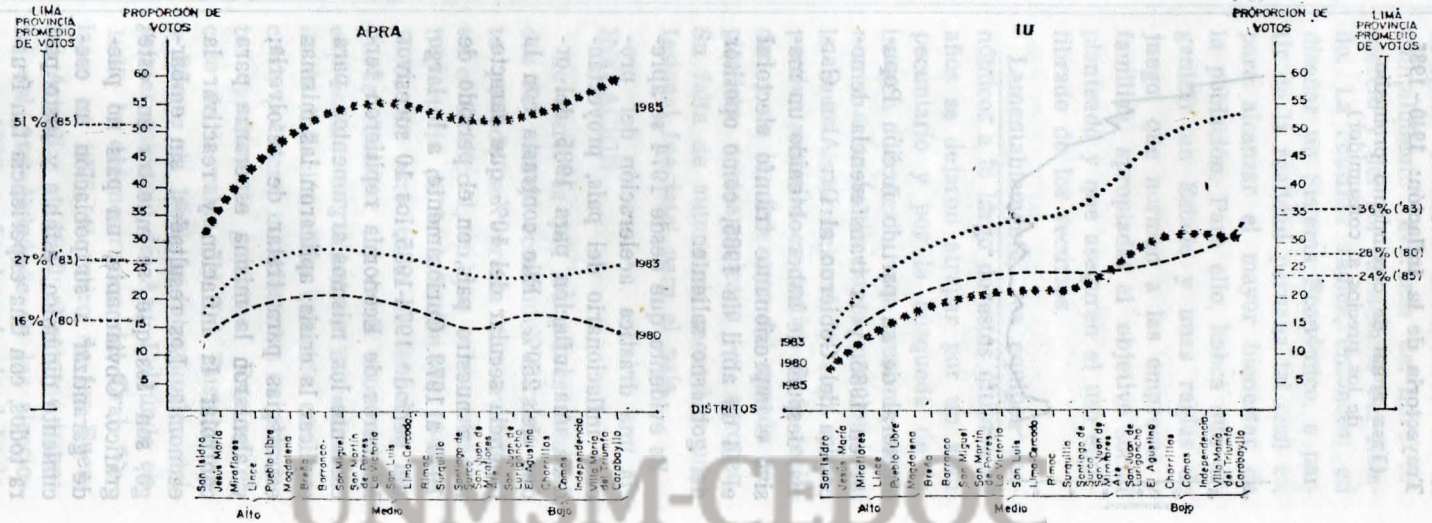
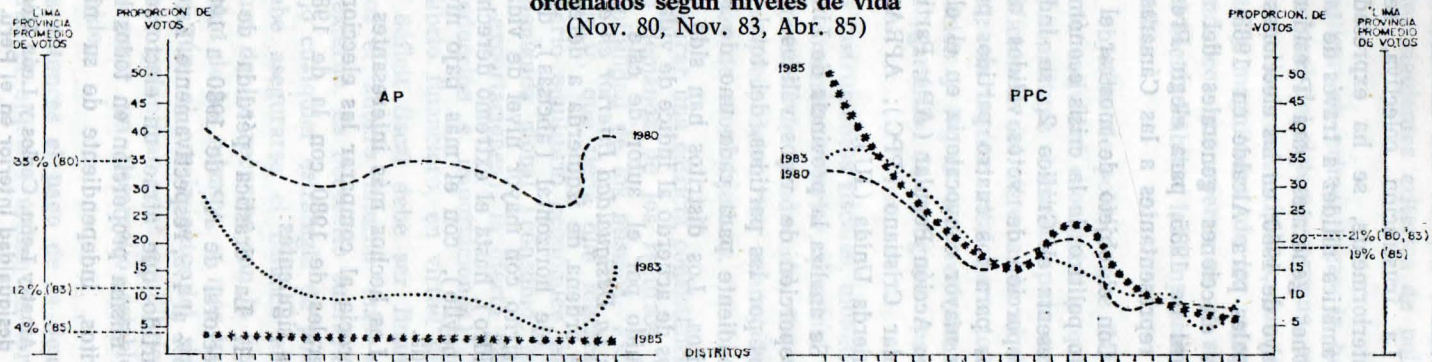
1. La drástica pérdida de apoyo electoral de AP de 1980 a 1985: de 35% al 4%, respectivamente. Este es un partido que atrae un electorado con la misma proporción en todos los distritos, independiente de su nivel de

2. Amat y León, Carlos y León Héctor. *La desigualdad Interior en el Perú*. Universidad del Pacífico. Lima, 1981.

GRAFICO 2

Elecciones: Provincia de Lima

Comparación de la distribución porcentual de los votos válidos por distritos,
ordenados según niveles de vida
(Nov. 80, Nov. 83, Abr. 85)



vida. Es impresionante observar también, el rotundo rechazo ocurrido el 14 de abril, en todos y cada uno de los distritos, con una caída similar. Por ello, la dispersión de los distritos en torno al promedio provincial es de Sólo (+ ó -) 1%.

2. La pregunta lógica entonces es: ¿a dónde migró este frustrado elector populista, en 1985? El gráfico muestra con claridad que fue el APRA el gran beneficiado, al atraer la preferencia de estos electores, lo cual le permitió aumentar del 16% en 1980 al 51% en 1985. Este electorado lo recoge de todos los distritos pero, muy especialmente, de aquellos que están en los grupos medios y bajos. Los electores que residen en los estratos altos se orientaron por igual al APRA y al PPC. Este partido aumentó su participación en estos distritos en 15% en 1985, con relación al apoyo obtenido en 1980. Cabe señalar también que el APRA, al igual que AP, muestran una tendencia horizontal lo que implica que proyectan su imagen de manera similar a lo largo de todos los distritos, aunque en 1985 se nota alguna mayor preferencia en los distritos medios y bajos, como se señaló anteriormente.

Efectivamente, un trazo visual que proyecte la tendencia de la curva de 1985, puede establecer que cuanto más bajos sean los niveles de vida de estos distritos, mayor será la proporción de votos recogidos por el APRA. Ello contrasta en algo con la tendencia observada en la curva de 1980, donde no se aprecia una relación ni positiva ni negativa en esta relación. Evidentemente, la profundización de la crisis y la frustración de las experiencias anteriores, deben haber radicalizado a los electores y se han volcado hacia el viejo partido que ofreció cambios radicales y que pre-

sentó a un candidato joven y carismático.

3. El PPC en las elecciones muestra una clara y estable estructuración de su electorado. Se expresa a través de una nítida relación inversa entre la menor proporción de los votos obtenidos cuanto más bajos sean los niveles de vida. Es más, hay una clarísima concentración de sus electores dentro de los distritos de altos ingresos. Asimismo, el promedio porcentual de votos recogidos en las tres consultas electorales se mantiene en el mismo nivel relativo. Por otro lado, se puede señalar que en 1985, este partido, a pesar que recoge una mayor proporción de votos en los distritos altos, reduce su convocatoria en los estratos bajos, de tal manera que disminuye su promedio provincial, del 21% en 1980 al 19% en 1985. Este es un partido claramente establecido en los estratos altos de la sociedad y no muestra mayor movilidad, ni en el tiempo ni entre los grupos sociales.

4. IU se estructura en el electorado con una tendencia opuesta a la señalada para el PPC. Es decir, cuanto más bajos son los niveles de vida de los distritos, mayor es la proporción de su electorado, lo que se aprecia con bastante claridad en las tres consultas electorales. Sin embargo, IU muestra una ligera reducción en su participación promedia entre 1980-1985 donde hubo elecciones generales para Presidente, aunque en 1980 se presentó con dos candidatos a la presidencia. En promedio declinó del 28% al 24%. Sin embargo, es oportuno señalar que esta disminución electoral se aprecia en los distritos altos y medios, lo que no fue compensado por la mayor atracción de electores en los distritos bajos.

Evidentemente, si se compara con la curva de 1983, se aprecia una dismi-

nución de 12 puntos de manera generalizada en todos los distritos, siendo su mayor pérdida, precisamente, en los distritos más bajos. Ellos se orientaron hacia el candidato aprista. Cabe recordar que en 1983 y en 1985, IU tuvo como candidato al Dr. Alfonso Barrantes Lingán.

5. Lo más remarcable del análisis que resulta de este gráfico, es la constatación que el PPC e IU están bien estructurados en el mercado electoral. Son partidos doctrinarios con mensaje y lenguaje ideológico. Proyectan, además, una imagen con símbolos y actitudes muy nítidas en sus candidatos y en la forma de sus campañas, con el objeto de identificarse y vincularse con determinados grupos sociales. Podría afirmarse que hay un electorado muy estructurado: con el PPC en el orden del 20% y con IU en el orden del 25%. Aparentemente, se mantienen leales y se sienten representados por estos dos partidos, a pesar de las contingencias políticas y sociales del país y de las alternativas que ofrecen los candidatos de los otros partidos en las tres consultas electorales graficadas.

Dentro del electorado que también está estructurado en una tienda política, habría que añadir el 16% que votó por Villanueva del Campo en 1980 y el 4% de AP que votó por Alva Orlandini en 1985, a pesar del fracaso del partido gobernante y de la simpatía que proyectaba su candidato.

6. La discusión anterior nos lleva a concluir que el electorado que responde a la situación coyuntural que vive el país y no tiene lealtades partidarias muy arraigadas comprende algo más del tercio (35%) del electorado de Lima. Cabría añadir que este electorado no se orienta hacia las opciones extremas, sino que por su pragmatismo, buscaría más bien aque-

lla coalición política y aquel candidato que le merezca la confianza de lograr soluciones específicas a problemas concretos, sin tener que suscribir interpretaciones abstractas de los problemas nacionales y de sus soluciones. Por ello, los programas de centro derecha e izquierda recogen la preferencia de este electorado.

LOS FUNDAMENTOS DE LA POLÍTICA ECONOMICA PERUANA

En el documento *La Economía de la Crisis*, publicado en 1978,³ se argumentó que la matriz de base para cualquier análisis sobre el funcionamiento de la economía peruana tenía que reconocer: la estructura del Estado y su inserción en el resto de la economía; la concentración del capital y de la producción en un reducido número de empresas; y la desigual distribución de la riqueza, del ingreso y del consumo de las familias. Citamos que el 10% de las familias explicaba el 44% en el control de esos flujos.

Por otro lado, también se señaló que la manera cómo estas familias acaparan esta importante proporción del ingreso, es mediante su inserción en el control de aquellas empresas y de las instituciones del Estado, mediante lo cual legitiman su poder y orientan los recursos públicos hacia el crecimiento de sus intereses. En resumen, señalábamos que el mercado peruano era controlado por este grupo, lo que necesariamente estructuraba un mercado monopólico.

Si esto es así, decíamos, este grupo monopólico define la naturaleza, la magnitud y la orientación del consumo, de la producción, de la inversión

3. Amat y León, Carlos. *Economía de la Crisis*. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1978.

y del sistema financiero correspondiente. Vale decir, define la oferta y la demanda del sistema y, por lo tanto, la dinámica del crecimiento de los precios.

Finalmente, se ha llegado al convencimiento generalizado sobre el origen estructural de la inflación, ocurrida durante los últimos 10 años. Por ello, se piensa que el modelo neoliberal, condicionado por el FMI y aplicado por los sucesivos equipos económicos, no podía controlar la inflación, sino, más bien, acelerarla; como efectivamente lo hizo.

Controlar la inflación exigía el control político e institucional de los grupos de poder que manejaban al Estado, las Empresas Públicas y las grandes empresas privadas, con el objeto de programar el mercado y determinar los precios correspondientes, a través del gobierno de los recursos que son los ejes fundamentales del sistema. Este es el caso de las divisas y el tipo de cambio; del crédito y la tasa de interés; de los combustibles y sus precios; de la negociación colectiva y las remuneraciones; de los contratos con las empresas privadas y públicas que producen los bienes-salario, tales como: las harinas (pan y fideos); aceites; lácteos; fármacos; electricidad; agua y desagüe y los servicios de salud y educación. En consecuencia, el ordenamiento y funcionamiento de la economía tiene que ser gobernado dentro de un sistema de planificación concertada.

La experiencia de los últimos años ofrece suficiente evidencia para comprobar que el modelo neoliberal tenía que ser abandonado. Insistimos en afirmar que el basamento teórico de este modelo, contrastado con la realidad peruana, aparece como ciencia-ficción. Sin embargo, fue alentado por aquellos grupos que ganaron con el

liberalismo económico por tener el control monopólico del sistema.

Estos grupos tradicionales de poder, acrecentaron su capacidad de control del sistema cuando el proceso electoral de 1980 les entregó el manejo del Estado y, por ello, fue una experiencia devastadora para el país. Se debe advertir que el Gobierno Central, las Empresas Públicas, Instituciones Públicas y los Gobiernos Locales representan no menos del 40% de la actividad económica del Perú. Si se agrega la actividad de aquellas empresas del sector moderno que son muy dependientes del gasto del sector público y de los multiplicadores que este ocasiona, como por ejemplo, las empresas constructoras, estamos hablando, entonces, de una incidencia importante en las dos terceras partes de la actividad económica del país.

Obviamente, ante ese impresionante peso del Estado, el manejo de las finanzas públicas resulta ser de la más alta trascendencia para controlar la inflación y reorientar los recursos del país, a través de otra estrategia de recuperación económica.

MANEJO ECONOMICO EN EL CORTO PLAZO

Teniendo en cuenta el contexto analítico anterior, en virtud del cual el mercado en el Perú funciona y tiene una estructura monopólica, la instrumentación de política para controlar la inflación tiene que orientarse, principalmente, hacia el manejo directo de los actores que determinan los costos del sistema.

Efectivamente, si se reconoce que hay un grupo monopólico que domina el sistema, es lógico deducir que los aumentos en los precios eje del sistema, señalados anteriormente, como el tipo de cambio; el precio de los com-

bustibles, la tasa de interés; las remuneraciones; los precios de los bienes y servicios esenciales; y sus respectivas expectativas inflacionarias, serán trasladadas al resto del sistema, a través del cobro de mayores precios de venta. De esta manera, este bloque expande su espacio económico y genera mayores excedentes. La contrapartida de este proceso es la reducción de espacio para gran número de medianas y pequeñas empresas y el desempleo masivo correspondiente de los trabajadores dependientes e independientes, que están vinculados a este sector tradicional (informal). Por eso, la pobreza y el descontento social fue generalizado. Ello se ha expresado en conflictos permanentes en todos los grupos sociales de la matriz peruana y, evidentemente, ha creado un entorno de incertidumbre e inestabilidad política. En este ambiente, los excedentes extraídos por el grupo monopolístico han buscado más seguridad y rentabilidad financiera en el extranjero. Este es el grave y peligroso círculo vicioso que hemos vivido y que amenazaba erosionar todas las bases de nuestra institucionalidad como nación.

Es claro entonces que tenía que irse al control de los mercados y a la programación de los precios correspondientes, de acuerdo a una trayectoria descendente de la inflación.

Para entender la participación de los precios eje en la determinación de la inflación se ha utilizado el método del insumo-producto,⁴ mediante el cual se estima la incidencia que tendrá un incremento porcentual de esos precios en la estructura de costos de todos los sectores productivos. Estos, a su vez, responden aumentando los precios de los bienes y servicios fina-

les. Estos incrementos luego son ponderados por los pesos correspondientes de la canasta familiar utilizada por el INE para medir el índice de precios al consumidor (IPC). De esta manera se puede medir el impacto parcial en la inflación del incremento de cada uno de los factores indicados. Esta metodología se ha utilizado para medir la incidencia de los innumerables "paquetes" de ajuste económico, que han sido aplicados en los últimos 10 años. Ello nos ha permitido hacer algunos ajustes a los coeficientes utilizados.

En el Cuadro 1 se simula, a manera de ejemplo, una medición independiente de la inflación para los primeros siete meses de 1985 (enero-julio), para lo cual se ha estimado la contribución parcial del incremento en los precios eje ocurridos en ese período. Se ha incluido, además, una estimación de la tendencia secular, que no es otra cosa que la dinámica inflacionaria con la que evoluciona el sistema en el largo plazo y está en el orden del 10%. Esta tendencia refleja el mayor dinamismo estructural de la demanda respecto al de la oferta. Ello se debe, por un lado, al aumento de la población; la urbanización; la mayor escolarización; la expansión del sector público; las inversiones en grandes proyectos de infraestructura; entre otros. Por otro lado, el aparato productivo no responde con la misma tasa de crecimiento en todos los sectores. Además, al no estar integrado, se crea escasez en los mercados, originando una presión inflacionaria mayor.

Se estima una inflación de 97%, para enero-julio de 1985, habiéndose observado una tasa acumulada de 107% (INE). La diferencia de 10 puntos entre estas dos tasas, se podría atribuir al efecto de las expectativas inflacio-

4. Esta Tabla fue elaborada por el Economista Jorge Torres para el INP (1973).

CUADRO 1

**Factores que determinan la inflación 1985
(Enero-Julio)**

Factores	Tasa de crecimiento	Inflación a nivel de precios (Enero-Julio)
I. Precios eje del sistema		
Tipo de cambio	107	27
Inflación externa	2	1
Combustibles	160	16
Tasa de interés (costo efectivo pagará 120/d.)	116	29
Remuneraciones	48	19
II. Tendencia secular		
Presión estructural del sistema	5	5
Inflación estimada		97
Inflación observada (IPC)		107
III. Expectativas y factores de demanda *		
		10

* El efecto directo de las expectativas y de la demanda (liquidez real) en la inflación, no ha sido estimado por una función econométrica ad hoc. Se supone que la diferencia entre la inflación observada con la estimada por los factores de costo, debe reflejar la incidencia de estas variables.

**

narias, a la presión ejercida por la renta monopólica obtenida por la industria alimentaria, la farmacéutica y de los servicios ofrecidos por las empresas públicas. En este caso, el factor demanda (liquidez real), no ha sido considerado por haber sido negativo durante este periodo. Es decir, a pesar de haberse aplicado una política monetaria restrictiva, la velocidad del dinero se debió haber acelerado, como resultado precisamente de la mayor expectativa inflacionaria ocurrida durante el primer semestre de este año.

En el Cuadro 2 se presenta en la parte (A), la tasa de crecimiento de los precios eje para los años del período 1981-1985. En la parte inferior (B), se indica los incrementos parciales en la inflación correspondientes a los aumentos anteriores. Lo interesante es que estos factores estiman algo más del 90% del total de la inflación observada en cada uno de esos años, salvo en 1983 por haber sido un año excepcionalmente irregular.

CUADRO 2

Factores que determinan la inflación

A. Tasa de crecimiento anual de los factores:

Precios eje del sistema	1981 %	1982 %	1983 %	1984 %	1985 %
Tipo de cambio	48	91	135	133	107
Inflación externa	8.9	3.9	3.8	4.1	2
Combustible	94	90	153	109	160
Tasa de interés	67	-2	18	29	116
Remuneraciones	74	63	85	92	48
Liquidez real	2.5	2.5	-15	12	-35

B. Determinación de la inflación por factores:

I. Precios eje del sistema					
Tipo de cambio	12	23	34	33	37
Inflación externa	2	1	1	1	1
Combustibles	9	9	15	11	16
Tasa de interés	10	—	4	7	29
Remuneraciones	29	25	34	37	19
II. Tendencia secular					
Presión estructural	10	10	10	10	5
Inflación estimada	72	68	98	99	97
Inflación observada (Dic.-Dic.)	73	73	125	111	107
III. Expectativas y factores de demanda					
	1	5	27	12	10

**

** Se debe señalar que en el rubro III también está incorporada la presión inflacionaria ejercida por los monopolios públicos y privados que producen los bienes esenciales para el consumidor (alimentos, fármacos, servicios).

Es conveniente comentar que los dos primeros factores impulsores de la inflación han sido: el tipo de cambio y el precio de los combustibles y en el último año, la tasa de interés fue un acelerador muy importante. Las remuneraciones aparecen con una participación preponderante en la formación de la inflación, sin embargo, esta influencia es engañosa, ya que los aumentos de las remuneraciones por lo general se producen como reacción de los trabajadores a los aumentos pasados en su costo de vida (IPC). Al constatar la pérdida acumulada de su ingreso real, presionan para recuperar la caída de sus sueldos y salarios reales. Si bien este incremento origina una nueva dinámica inflacionaria, lo que se quiere remarcar, es que los trabajadores no han sido el factor iniciador e impulsor de la inflación.

El déficit del sector público es el gran responsable de la activación de todos los mercados, originando escaseces en el mercado de divisas, en el mercado de soles y presión por un mayor ingreso fiscal. Todo ello ocasiona, por lo tanto, aumentos sistemáticos en el tipo de cambio, la tasa de interés y el precio de los combustibles.

Si se añade a este hecho, la liberalización de los mercados externos e internos y el pésimo manejo administrativo y técnico del Gobierno Central, de las Empresas Públicas, de los proyectos de inversión; y del Instituto Peruano de Seguridad Social, tendremos un cuadro completo para explicar la escalada inflacionaria de los últimos años.

Tampoco, insistimos, se debe pasar por alto las presiones inflacionarias de las empresas monopólicas, tanto públicas como privadas, las cuales aumentaron sus precios de venta en tasas mayores al incremento de sus cos-

tos respectivos. Este es el caso, por ejemplo, de la industria alimentaria. Ello es particularmente grave, porque estas empresas producen los bienes-salario de consumo masivo e indispensables en la vida diaria de las familias (muy inelásticas en el ingreso y en el precio).

Para frenar esta hiperinflación tenía que controlarse forzosamente los precios eje de la economía y administrar los mercados correspondientes. Por ello, las medidas adoptadas en agosto por el nuevo gobierno están en la dirección correcta y merecen todo nuestro respecto y apoyo. Sin embargo, el problema del futuro radicará más bien en la gerencia del nuevo sistema y en el manejo administrativo de los mecanismos de concertación.

CAMBIO ESTRUCTURAL DEL ESTADO

Para que las medidas de control de los precios eje y de la administración de los mercados correspondientes tengan un efecto antinflacionario permanente, es indispensable el ajuste financiero y económico del sector público. De lo contrario, el déficit fiscal acumulado absorberá los recursos del resto del sistema y originará, nuevamente, escasez en la disponibilidad de soles y divisas para atender las exigencias del Fisco. Ello aumentará la presión en el mercado negro de divisas para devaluar y elevar las tasas de interés y el precio de la gasolina para solventar los crecientes gastos del sector público. La programación de divisas; las licencias previas de importación; y la aplicación de un estricto programa monetario, ayudarán a un manejo más racional de los recursos, pero no son sustitutos de la ineludible reducción del déficit fiscal.

El hecho es más grave en el caso peruano, porque no se trata solamente de ajustar las cuentas del ingreso con las del gasto, sino lo que está en cuestión es la eficiencia con que el Estado peruano está utilizando los recursos del país para ofrecer el servicio elemental de gobierno que toda sociedad debe tener; y para producir los bienes y servicios esenciales para las familias y los estratégicos para capitalizar el país y asegurar un crecimiento rápido y estable para todos.

Las preguntas críticas son, por lo tanto, las siguientes:

° ¿La población está recibiendo del peruano está organizado y evaluado en términos de una gestión por resultados?

° ¿Los programas y proyectos que están en el Presupuesto General de la República llegan con preferencia a la población más necesitada y marginada de la sociedad peruana?

° ¿Los bienes y servicios que se producen son los más adecuados y satisfacen en cantidad y calidad las necesidades más esenciales de las familias peruanas?

° ¿La gestión y la tecnología aplicada para producirlos son las más eficientes, de modo que con los recursos disponibles se produce el máximo posible?

° ¿Los directores y los funcionarios, responsables de administrar los programas y proyectos, conocen el perfil de los costos unitarios y el efecto que ocasionan en los beneficiarios potenciales?

° ¿Al final de cuentas, el Estado peruano está organizado y evaluado en términos de una gestión por resultados?

° ¿Quiere decir, entonces, que todos los directores y funcionarios públicos

se comportan, de manera habitual, con el propósito de servir al público, particularmente a los más necesitados? ¿Tienen conocimiento de sus costos y actúan con la plena conciencia que tienen que innovar permanentemente, para mejorar su eficiencia?

° ¿Es este el caso de los 800,000 funcionarios públicos?

Una primera impresión sobre el Estado peruano es el excesivo costo para su población. Es decir, no producen el valor de los recursos utilizados del sistema económico. Simplemente, hay que señalar que no menos de las dos terceras partes de los funcionarios están en Lima y hay una ausencia notable de los servicios públicos más elementales y falta la presencia de la autoridad del Estado, para gobernar la vida social y económica, en el interior del país. Es curioso constatar, asimismo, que cuando los funcionarios del Ministerio de Agricultura están en huelga, a ningún agricultor le interesa el asunto, ni reacciona exigiendo el retorno de los funcionarios al Ministerio. Igualmente es el caso de los Ministerios de Industrias, Energía y Minas, Vivienda, Pesquería, etc.

Gobernar es conducir el Sistema para lograr el mayor bienestar de toda la población. Ello supone instalar un sistema de toma de decisiones, mediante el cual se asegura que los recursos limitados del país se orienten hacia el logro de ese objetivo. Sin embargo, existe una distorsión orgánica en el Estado, en virtud de lo cual la toma de decisiones resulta en decisiones irracionales a la luz de los monumentales despilfarros y errores sistemáticos en la selección y ejecución de los grandes proyectos públicos. Asimismo, es penoso constatar la creciente inoperancia de servicios tan im-

GRAFICO 3

Núcleos regionales urbanos



portantes como los de salud, educación, agua potable, transporte, mantenimiento de carreteras, etc., etc., etc.

Todas las observaciones de la realidad peruana llevan a pensar que el Estado peruano está estructuralmente, distorsionado en su organización, en la forma de tomar decisiones y en su implantación y vinculación con el sistema económico-social. Decíamos, al comienzo de este artículo, que el mercado está distorsionado estructuralmente y uno de los motivos no radica exclusivamente en la concentración de la propiedad privada de los factores de producción, sino, también, en las distorsiones de un Estado que gravita masiva y costosamente sobre todo el sistema. Corregir, entonces, estas distorsiones es el fundamento para controlar la inflación de manera persistente y, al mismo tiempo, asegurar un crecimiento estable para todos los peruanos.

LA REGIONALIZACION DEL PAIS

En el Gráfico 3 se presenta el mapa del Perú, localizando los núcleos regionales urbanos más importantes, donde reside el 48% de la población peruana.

Es muy clara la localización de la población en torno a centros urbanos motrices, muchos de los cuales tienen una capacidad institucional y cuadros

profesionales suficientes para asumir la responsabilidad del gobierno de sus respectivos espacios regionales. La regionalización del país es un proceso histórico inevitable, ineludible y urgente.

Un nuevo modelo de desarrollo tiene que estructurar un nuevo Estado y distintas formas de gobierno de la actividad económica y social. Todo ello será posible a través de la regionalización del país.

El Estado Central burocrático de Lima es la antítesis de la participación organizada de la población de base, impulsada por sus respectivos gobiernos locales y regionales, para lograr su desarrollo. Esta es la gran decisión que confrontamos los peruanos hoy en día. La solución de este conflicto supone recoger una fuerza política desde la base para quebrar los intereses que están vinculados a la manera como el Estado central gasta y recoge sus ingresos.

En resumen, no habrá control de la inflación ni reactivación económica, y mucho menos desarrollo para todos los peruanos, de no instalarse un sistema planificado con un gobierno descentralizado; con claros y justos mecanismos de coordinación y compensación entre los grupos sociales y regionales; y la organización de un Estado gestor para capitalizar los grupos y regiones más marginados.

ANEXO

Distribución porcentual de los votos válidos por distritos, ordenados según niveles de vida: 1980, 83, 85

DISTRITOS	80	83 AP	85	80	83 APRA	85	80	83 IU	85	80	83 PPC	85
1. San Isidro	39	19	3	9	17	32	13	17	8	39	44	55
2. Jesús María	37	16	5	16	25	44	19	25	15	28	31	34
3. Miraflores	39	17	4	11	19	36	15	20	11	35	41	48
4. Lince	37	14	4	17	27	48	19	26	14	27	29	32
5. Pueblo Libre	36	15	4	15	26	45	19	24	14	30	32	36
6. Magdalena	34	15	5	16	26	47	20	25	14	30	31	33
7. Breña	32	12	4	23	32	55	24	31	18	21	21	21
8. Barranco	36	16	4	14	31	51	21	19	15	29	30	28
9. San Miguel	36	13	4	16	29	50	22	28	15	26	27	29
10. S. M. Porres	31	8	4	18	30	56	38	45	28	13	13	11
11. La Victoria	36	11	4	17	30	54	17	36	22	20	20	18
12. San Luis	35	12	5	18	26	50	32	43	25	15	16	17
13. Cercado	33	12	5	17	29	52	28	35	24	22	21	17
14. Rímac	34	11	5	18	31	56	30	37	22	18	17	15
15. Surquillo	36	12	5	16	28	53	28	37	21	20	19	19
16. Stgo. Surco	38	13	4	12	21	43	22	30	15	28	32	37
17. S. J. Miraflores	37	9	5	14	26	53	37	47	29	13	14	11
18. Ate	33	9	4	15	23	47	38	50	34	14	14	13
19. S. J. Lurigancho	35	9	4	16	27	53	39	51	34	10	10	8
20. El Agustino	29	9	4	19	24	50	42	55	36	10	9	6
21. Chorrillos	37	10	5	15	24	56	27	37	21	21	23	16
22. Comas	32	8	4	16	28	55	43	54	34	9	8	5
23. Independencia	29	7	4	16	26	53	49	58	36	6	6	4
24. V. M. Triunfo	39	9	5	13	25	55	40	53	31	8	9	8
25. Carabayllo	34	15	5	11	28	58	46	45	29	9	9	7
Total	35	12	4	16	27	51	28	36	24	21	21	19

Patricia Teullet/ LA DEUDA EXTERNA PERUANA Y LAS ALTERNATIVAS DE SOLUCION*

EL surgimiento de propuestas de refinanciación, distintas a las tradicionalmente acordadas, se basa en un hecho: en las circunstancias actuales la deuda externa no puede ser pagada. Es después de reconocido este hecho que aparecen consideraciones tales como el plantear que la responsabilidad de la crisis de la deuda es compartida por deudores y acreedores y, por ende, ahora sus costos deben ser compartidos también.

PROCESO DE ENDEUDAMIENTO EXTERNO

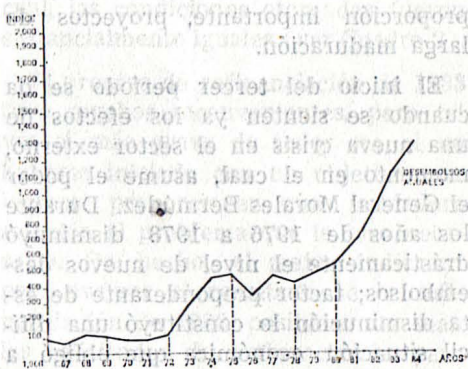
Una breve revisión de la evolución del proceso de endeudamiento externo peruano nos puede mostrar qué implica este concepto de "responsabilidad compartida".

El siguiente gráfico nos muestra la evolución de los desembolsos de los créditos otorgados al país durante los últimos años. En él podemos observar tendencias (de crecimiento o disminución) que reflejarán factores que condicionan, tanto la oferta como la demanda, de recursos financieros externos.

* El presente artículo, es resultado de una investigación desarrollada por Patricia Teullet Pipoli, por contrato con el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), gracias al auspicio del Proyecto de Gestión Pública de esta misma universidad.

Evolución de la deuda pública externa:

Desembolsos anuales
Índice 1966 = 100



El primer período considerado va de 1969 a 1972, y corresponde a los primeros años de Gobierno Militar. Durante este período la necesidad de estabilizar la economía —para lo cual se aplicó, entre otras, medidas orientadas a la disminución del déficit fiscal y la inflación— coincidió con la actitud reacia de los acreedores a otorgar créditos debido en gran parte, a la imagen "nacionalista" que presentaba el nuevo gobierno, además del deseo de evitar una mayor exposición con los países en desarrollo. Como consecuencia, el endeudamiento durante este período se mantuvo en niveles bastante bajos.

El segundo período, 1973-1975, marca la época de mayor endeudamiento,

pues coincidió con una abundancia de recursos financieros externos provenientes de los países de la OPEP, que implicaba un fácil acceso al crédito, una actividad intensiva del Estado en la economía, reflejada en planes de industrialización y desarrollo de grandes proyectos de inversión, para los cuales se requería financiamiento externo (entre estos proyectos se encuentran el Oleoducto Nor-Peruano, Cerro Verde I, la Central Hidroeléctrica del Mantaro, Majes y Chira Piura). Sin embargo, durante este período el acceso al crédito de los organismos internacionales era aún difícil, por lo cual la Banca Comercial financió, en proporción importante, proyectos de larga maduración.

El inicio del tercer período se da cuando se sienten ya los efectos de una nueva crisis en el sector externo, momento en el cual, asume el poder el General Morales Bermúdez. Durante los años de 1976 a 1978 disminuyó drásticamente el nivel de nuevos desembolsos; factor preponderante de esta disminución lo constituyó una difícil situación económica que obligó a adoptar nuevas medidas de estabilización, que coincidió además con una restricción de la oferta de crédito debida tanto a la escasez de petrodólares como a la percepción del riesgo que implicaba prestar al Perú, situación que obligó al gobierno a recurrir al endeudamiento a corto plazo, el cual alcanzó sus más altos niveles durante estos tres años.

Este período de crisis culminó con la renegociación de los vencimientos de la deuda externa para 1979 y 1980, con la banca comercial, Club de París y Países Socialistas. Sin embargo, 1979 y 1980 son años muy distintos a los anteriores, en ellos se revierte la tendencia decreciente del nivel de desembolsos, ya que la situación, excepcionalmente buena que atravesaba el sector externo de la economía, re-

percutió directamente en la capacidad de endeudamiento del país, así como en un aumento en el nivel de reservas que permitió tanto la renuncia a la renegociación de 1980 con los países del Club de París, como el prepago de US\$ 363 millones del alivio de la refinanciación bancaria de 1979.

Finalmente, el último período considerado es nuevamente uno de crisis, que se inicia en 1981, al finalizar las buenas perspectivas del sector externo, pues bajó al cotización internacional de los principales productos de exportación tradicional, registrándose paralelamente un aumento en las tasas de interés, al mismo tiempo que, demasiado confiado en las perspectivas favorables que había presentado el sector externo en los años previos inmediatos, el gobierno planteaba fuertes incrementos en el nivel de inversión, y, por efecto de la política de liberalización, aumentaba el nivel de importación. La crisis continúa los años siguientes en que la difícil situación económica, agravada por los desastres naturales, obliga al gobierno a acudir a la refinanciación de 1983, la cual sin embargo no proporciona alivio real y sostenido al país.

PROCESO DE REFINANCIACION

La mención de propuestas alternativas se da como reacción al fracaso de mecanismos convencionales de refinanciación. Claro y cercano ejemplo de este tipo de esquema es aquél que lleva a cabo el Perú en 1983.

Como se menciona anteriormente, el Perú se vio obligado a solicitar la refinanciación de su deuda externa en un momento en que coincidían un alto déficit fiscal (10.3% del PBI en 1982), un sustancial aumento en el nivel de nuevas concertaciones —que el 1982 implicó un aumento de 20% en los desembolsos respecto al año anterior— la disminución de la cotiza-

ción de los productos tradicionales de exportación con la consecuente disminución de los ingresos del país por este concepto, mientras aumentaban los egresos por importación.

Como consecuencia de esta difícil situación, agravada por los desastres naturales, que los primeros meses de 1983 afectaron directamente las actividades productivas del país, se dio inicio al proceso de refinanciación de la deuda externa, pues de lo contrario en los años siguientes alrededor del 60% de las exportaciones del país se hubiera visto comprometida por el servicio de deuda.

Desde su planteamiento inicial, la refinanciación estaba encaminada a solucionar o, más aún, a disminuir un problema de liquidez en el corto plazo, pues, aun asumiendo un crecimiento de 20%, 13% y 5% anual de las exportaciones para 1984, 1985 y 1986 respectivamente, a partir de 1986 se hubiera estado destinando más del 50% de los ingresos por este concepto al servicio de la deuda (ver Cuadro 1).

CUADRO 1

Proyección del Servicio de la Deuda Pública Externa
(Millones US\$)

	Sin refinanciación				
	A	I	T	X	T/X
83	1,202	744	1,948	3,030	64.3
84	1,339	837	2,176	3,654	59.5
85	1,182	830	2,012	4,117	48.9
86	1,174	835	2,009	4,333	46.4
	Con refinanciación				
83	811	624	1,435	3,030	47.4
84	943	717	1,660	3,654	45.4
85	1,150	879	2,029	4,117	49.3
86	1,291	895	2,186	4,337	50.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.
Dirección General de Crédito Público.
Informe a los participantes en la Reunión del Club de París para Perú.

Los motivos por los cuales se hizo un planteamiento de esta naturaleza pueden ser varios; sin embargo, es lícito pensar que, habiéndose renegociado de forma similar el vencimiento de la deuda en oportunidades anteriores (1968 y 1978) con éxito relativo, no se supo medir la magnitud de la crisis que se enfrentaba en esta oportunidad, y se consideró que esquemas como los que ya habían aceptado México, Brasil y Argentina serían los apropiados. De hecho, a pesar de la insistencia de los acreedores de negociar con cada país por separado, insistiendo en las diferencias de los problemas y situación económica de cada cual, las condiciones otorgadas fueron sustancialmente iguales (ver Cuadro 2).

El proceso de refinanciación de 1983 tuvo muchos inconvenientes, pero tal vez el más grave de todos sea el no haberse iniciado con un objetivo que lograra proporcionar una verdadera solución al problema que lo hizo necesario. De hecho, el mejor indicador para evaluar el resultado de la refinanciación de 1983, posiblemente sean las solicitudes de refinanciación para 1984-1985.

ALTERNATIVAS DE SOLUCION

Es ante el fracaso de los esquemas tradicionales de refinanciación que entonces se propone, y se hace conocer, esquemas alternativos.

En las próximas líneas intentaremos presentar algunas de estas alternativas; las mismas que han sido elegidas porque de alguna manera consideran factores o planteamientos básicos, sobre cuyas variaciones se constituyen otras propuestas.

1. Refinanciación Multianual

Este tipo de esquema es el que fue logrado por México en la refinanciación de 1984. Irónicamente, durante

CUADRO 2

	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	ECUADOR	MEXICO	PERU	URUGUAY
I. Nuevos créditos							
Fecha, firma	8/83	2/83	7/83	10/83		7/83	\$ 230 M
Monto	\$ 1,500 M	\$ 4,400 M	\$ 1,300 M	\$ 431 M	\$ 5,000 M	\$ 450 M	75
Bancos involucrados	285	172	440	265	528	265	15.0
Aumento de exposición (%)	6.8	12.4	11.25	9.0	7.0	10.0	B. Central
Prestatario	B. Central	B. Central	B. Central	B. Central	EE.UU., Méx.	República	República
Garante	República	República	República	República	—	—	6 años
Plazo	5 años	8 años	7 años	6 años	6 años	8 años	2 años
Período de gracia	3 años	2 1/2 años	4 años	1.5 años	3 años	3 años	17 Trim.
Cuotas de repago	7 Trim.	12 Sem.	13 Trim.	13 Trim.	13 Trim.	11 Sem.	2 1/4
Tasa de interés LIBOR (%)	2 1/4	2 1/8	2 1/4	2 3/8	2 1/4	2 1/4	2 1/8
Tasa de interés PRIME (%)	2 1/8	1 7/8	2 1/8	2 1/4	2 1/8	2	Trim
Períodos de interés	Trim.	Trim.	Trim.	Trim.	Sem.	Trim	1 3/8%
Comisión fija	1 1/4%	1 1/2%	1 1/4%	1 1/4%	1 1/4%	1 1/4%	Adelant.
Pagadera a	1er. desembol.	Fecha prest.	Adelant.	30 días firma	4 cuotas	(*)	1/2%
Comisión, compromiso	1/2%	1/2%	1/2%	1/2% p.a.	1/2%	1/2%	Trim
Pagadera	Trim.	Trim.	Trim.	(*)	Trim.	(*)	Citibank
Agente	Citibank	Morgan	Man Han	Lloyds	Citibank	Citibank	\$ 0.15 M
Comisión	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	anual

	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	ECUADOR	MEXICO	PERU	URUGUAY
II. Refinanciación							
Monto	\$ 5,500 TM	Venc. de 1983	\$ 1536.6 M	\$ 1,052 M	\$ 20,000 M	\$ 410 M	\$ 786 M
Bancos involucrados	285	681	440	288	528	265	75
Prestatario	Sect. públ.	B. do Brasil	Original	Sect. públ.	Sect. públ.	República	Original
Garante	República	República	República	República	EE.UU., Méx.	—	República
Plazo	7 años	8 años	8 años	7 años	8 años	8 años	6 años
Período de gracia	3 años	2 1/2 años	4 años	(*)	4 años	3 años	2 años
Cuotas de repago	17 Trim.	12 Sem.	17 Trim.	(*)	16 Trim.	11 Sem.	17 Sem.
Tasa de interés LIBOR (%)	2 1/8	2 1/8	2 1/8	(*)	1 7/8	2 1/4	2 1/4
Tasa de interés PRIME (%)	2	1 7/8	2	(*)	1 3/4	2	2 1/8
Periodos de interés	(*)	(*)	Trim	(*)	(*)	Trim	Trim.
Comisión fija	1 1/8%	1 1/2%	1 1/4%	(*)	1%	1 1/4%	1 3/8
Pagadera	en 3 cuotas	mensual	a la firma	(*)	en 4 cuotas	(*)	a la firma
Agente	individualm.	Citibank	(*)	(*)	(*)	Citibank	Citibank
Comisión, agente	(*)	año 1 \$ 0.25 M años 2-8 \$ 0.2 M	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)

(*) Por determinar.
M Millones.
Fuente: Citibank,
Septiembre 1983.

ese año, la Dirección General de Crédito Público del Ministerio de Economía y Finanzas, al mismo tiempo que se encargaba de llevar a cabo el proceso de refinanciación del Perú según el esquema tradicional, elaboraba proyecciones del servicio de deuda, asumiendo una refinanciación multianual (1984-1990), en un intento de presentar alternativas al proceso.

Sin embargo, las proyecciones presentadas para el *ratio* servicio de deuda/exportaciones consideran altas tasas de crecimiento para estas últimas, con lo cual los resultados, en principio bastante apropiados, son poco realistas, y ni aun con este esquema se lograría dar solución definitiva al problema de la deuda, ya que continúa implicando el compromiso de una parte importante de los ingresos por exportación para el servicio.

2. Conversión de la Deuda a Bonos

La idea general detrás de este planteamiento es alterar tanto los plazos de vencimiento como las tasas de interés de la deuda, de manera que ésta pueda ser pagada al constituir su servicio una porción manejable de las exportaciones.

Concretamente, la deuda se pagaría en plazos bastante más largos que los originalmente pactados (15-30 años), y a tasas fijas de interés (4% a 8%).

Los problemas inherentes a este tipo de propuesta son más bien prácticos, pues es de esperar una actitud de los bancos totalmente reacia a aceptar la conversión, especialmente si la solicitud viene de un solo país. Como alternativa se ha sugerido que la deuda sea descontada por alguna institución (nueva o ya existente) que, con una reducción (del 10%) pagaría con bonos a largo plazo emitidos por ella misma. Sin embargo, aun así, se requerirían importantes montos de capital para que la institución se pudie-

ra hacer efectivamente cargo de la deuda.

Finalmente, una solución de esta naturaleza tendría que ser complementada con algún mecanismo que asegure el flujo de capital fresco a los países en desarrollo.

3. Pago con Exportaciones

Ante la constante búsqueda de soluciones al problema de pago de la deuda, la posibilidad de hacerlo con exportaciones (especialmente no tradicionales) entusiasmó a muchos, por cuanto permitiría el cumplimiento de nuestras obligaciones con el exterior sin que aumente la salida de divisas, al mismo tiempo que se incentiva a la industria nacional, dándose utilización a la capacidad instalada ociosa.

Sin embargo, las dificultades que conlleva este mecanismo son también importantes: en primer lugar, implica destinar recursos para producir para el exterior, descuidando tal vez el mercado interno; en segundo lugar, los productores de los países acreedores podrían, en cualquier momento, frustrar el mecanismo presionando a sus gobiernos para proteger su industria. El resultado final dependería entonces del poder que pueda ejercer el sector financiero sobre el gobierno del país acreedor vs. aquel que pueda ejercer el sector industrial. Debido a esto, el sistema es vulnerable a la receptividad de los mercados del exterior, por cuanto el cierre de éstos a la importación implicaría el fracaso del modelo.

4. Ajuste del Servicio de la Deuda a un Porcentaje Máximo de Exportaciones

Este planteamiento es repite con frecuencia en casi todas las propuestas, pues a pesar de las discusiones que pueda haber respecto a la idoneidad del *ratio* servicio de deuda/exporta-

ciones, su utilidad es indudable, ya que de manera bastante rápida da una idea de la capacidad de generación de divisas de un país, y cuanto de éstas se estaría comprometiendo.

Además de los conocidos inconvenientes, inherentes a las proyecciones de ingresos por exportación (usualmente demasiado optimistas) que pueden dar una idea falsa de la verdadera capacidad de pago del país, queda por definir qué ocurrirá con la porción del servicio de la deuda que no sería pagada.

La respuesta más obvia a esta pregunta es que se capitalizaría los montos no pagados; sin embargo, con ello, la deuda externa no haría sino convertirse en "deuda eterna", pues aun sin recibir nuevos recursos financieros, continuaría aumentando el monto a pagar.

Durante el "Foro de Desarrollo y Planeamiento Industrial", llevado a cabo en Lima del 25 al 28 de febrero, Erwin Krugger, de la ONUDI, da una respuesta distinta: una vez fijado el servicio a un porcentaje máximo sobre las exportaciones, la tasa de interés se ajustaría a dicho porcentaje, sin que se genere diferencial alguno de intereses a ser capitalizado.

Esta propuesta considera que se habría llegado ya a la situación en que los bancos estarían dispuestos a aceptar cualquier propuesta que les permitiera recuperar al menos parte de sus préstamos.

Nuevamente, sin embargo, surge la duda respecto a la capacidad de éxito que pueda tener un país como el Perú, enfrentándose aisladamente a la banca internacional.

5. Planteamiento del Gobierno Aprista

El planteamiento del Gobierno Aprista no se limita, sino que se inicia, con el anuncio de limitar el servicio de

deuda al 10% de las exportaciones. En un primer momento se especificó que esto se haría durante doce meses; sin embargo, posteriormente parece haberse extendido este plazo. Según palabras del señor Alan García en la inauguración de la "Conferencia Nacional sobre Deuda Externa", este anuncio implica variaciones, tanto de los plazos como de las tasas de interés de los créditos, lo cual a su vez podría implicar una no capitalización de los intereses no pagados, sino más bien, en alguna medida, un ajuste de los mismos.

Asumiendo que el 10% se aplicará sólo durante los próximos 12 meses, según datos de la Dirección General de Crédito Público del Ministerio de Economía y Finanzas, el servicio proyectado para el período agosto 85-julio 86 es el siguiente, por fuentes de financiamiento:

Servicio de deuda, Agosto 84 - Julio 85 (Millones US dólares)

Organismos Internacionales	264.5
Club de París	838.1
Banca Comercial	779.0
Proveedores	341.8
Países Socialistas	232.3
	<hr/>
	2,455.7

Respecto a la forma en que sería "repartido" este 10%, al clausurar la "Conferencia Nacional sobre Deuda Externa", el 21 de julio, el Ministro de Economía anunció que se daría prioridad a los organismos internacionales (muchos de los cuales se encuentran actualmente financiando proyectos de desarrollo), y a aquellos gobiernos y agencias oficiales que estén dispuestos a otorgar nuevo financiamiento en condiciones favorables.

Analicemos, entonces, qué implica este 10%, bajo los supuestos de que está referido al pago de deuda pública externa a mediano y largo plazo, que no incluye el pago en especies, y que el monto de exportaciones durante el periodo ascenderá a US\$ 3,500 millones.

Si se paga puntualmente toda la deuda con organismos internacionales, quedan disponibles, para el resto de fuentes US\$ 85.5 millones, que se los asignará prioritariamente al pago a agencias y gobiernos. Este monto disponible asciende a poco más del 10% del pago que deberían recibir dichas agencias y gobiernos.

Por su lado, los países socialistas estarían recibiendo en especies la parte que corresponde al pago, por lo cual, los grandes "perjudicados" con esta medida serían: los proveedores, cuyos créditos están ligados a la venta de equipo, el mismo que es necesario en periodos de expansión en los que se lleva a cabo proyectos de inversión; las agencias y gobiernos no dispuestos al otorgamiento de nuevos créditos; y, finalmente, la banca comercial.

¿Implica esta propuesta entonces una moratoria con relación a la deuda con la banca comercial?

La invitación a los bancos a negociar (en Lima), parecería indicar más bien que este planteamiento concreto es sólo parte de una estrategia de negociación cuidadosamente elaborada que sabría aprovechar la experiencia y errores pasados:

i. El nuevo Gobierno da inicio a un programa económico propio, preocupado por el bienestar de la población, pero al mismo tiempo exigiendo su apoyo y participación;

ii. Se anuncia que no se negociará con el Fondo Monetario Internacional, puesto que las políticas de este organismo son contrarias a los intere-

ses sociales y afectan la soberanía nacional;

iii. Se dará prioridad al pago a los organismos internacionales (puesto que quedan por desembolsar fondos necesarios para los proyectos de inversión en ejecución);

iv. Las preocupaciones en el sector interno para la implementación del Programa Económico impiden que se dedique todos los esfuerzos y atención necesarios al problema de la deuda externa. Esto es comprensible para los acreedores que, al no haber reaccionado airada y negativamente, parecen haber considerado la conveniencia de esperar los primeros resultados de la política económica del gobierno, antes de exigir el inicio de las negociaciones de refinanciación;

v. Paralelamente, en contraposición a anuncios como el de Fidel Castro, respecto a la imposibilidad del pago de la deuda, el Gobierno Peruano anuncia sus esfuerzos por llegar a acuerdos, dando énfasis a las necesidades que afronta el país, y no se sabe si consciente, pero al menos sí coincidentemente, se emprende una agresiva y exitosa campaña contra el narcotráfico;

vi. Si el Gobierno es capaz de demostrar su capacidad de imponer medidas, aun cuando su éxito no sea inmediato, las proyecciones que en base a su programa se elabore podrán gozar de cierta credibilidad, lo cual servirá a su vez para solicitar a los acreedores el aceptar las condiciones bajo las cuales el Perú podrá efectuar el pago de su deuda.

Tal vez uno de los mayores méritos de la estrategia sea la asunción de una posición activa que, aun siendo agresiva y preocupante para los acreedores, puede resultar estimulante frente a la pasividad con que se permitía la acumulación de vencimientos.

**Proyección del servicio de la deuda pública externa
(Sin refinanciación)
1985 - 1999**

**Por fuentes de financiamiento
(Pasiva)**

	1985			1986			1987			1988			1989		
	A	I	S	A	I	S	A	I	S	A	I	S	A	I	S
Organismos Internacionales	93.2	149.5	242.7	123.1	161.8	284.9	167.9	162.8	330.7	189.4	147.7	337.1	196.3	160.4	356.7
Banca Comercial	94.5	346.9	671.4	506.3	369.2	875.5	511.4	302.5	813.9	493.3	221.4	714.7	403.9	278.0	681.9
Club de París	384.8	211.4	596.2	396.6	193.8	590.4	383.5	174.8	558.3	310.5	139.7	450.2	291.7	209.0	500.7
Proveedores	216.1	100.0	116.1	192.3	75.0	267.3	189.4	60.3	249.7	162.8	46.2	209.0	108.1	31.2	139.3
Bonos	0.1	—	0.1	0.1	—	0.1	0.1	—	0.1	0.1	—	0.1	0.1	—	0.1
Países Socialistas	142.0	43.0	185.0	174.2	24.6	198.8	178.7	22.2	200.9	143.4	20.8	164.2	71.7	14.3	86.0
Total	1,130.7	880.8	2,011.5	1,392.6	824.4	2,217.0	1,431.0	722.6	1,153.6	1,299.5	575.8	1,875.3	1,071.8	692.9	1,764.7

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas.
Dirección General de Crédito Público.

Desafortunadamente, el éxito de toda negociación depende no sólo de la voluntad de una de las partes, sino de que ambas partes logren llegar a ese punto de convergencia en que consideren que el acuerdo les es beneficioso. Para ello será necesario que quienes negocien por el Perú hagan uso no sólo de toda su habilidad de negociación, sino que logren convencer a los acreedores que la insistencia en fórmulas tradicionales de alivio sólo traería como consecuencia la eventual necesidad de un cese de pagos, ya que las posibilidades futuras del país no permiten destinar más de un determinado monto al servicio de deuda;

vii. Si para el período agosto 1985-julio 1986 el límite del 10% alcanzaba sólo para el pago a organismos inter-

nacionales y parte de los intereses a agencias y gobiernos, esta figura no se altera si se extiende este monto límite durante un período más largo.

El cuadro que sigue muestra la proyección del servicio de la deuda pública externa para el período 1985-1989 por fuentes de financiamiento, tomando en cuenta únicamente los efectos de la refinanciación 1983-1984.

Si asumimos los niveles de ingresos por exportación para ese mismo período indicados en la columna 1, el *ratio* servicio de deuda/exportaciones resultante sería como aparece en la columna 2. La tercera columna muestra los montos que se estaría pagando en total, de destinarse únicamente el 10% de los ingresos por exportación al pago de la deuda externa.

	Ingresos por exportación (1)	Servicio de deuda/exportaciones (2)	10% de exportaciones (3)	Servicio actual total	Intereses totales	Servicio total Org. multilat.
1985	3.5	57	0.3	2.0	0.9	0.2
1986	3.9	56	0.4	2.2	0.8	0.3
1987	4.2	50	0.4	2.1	0.7	0.3
1988	4.6	41	0.5	1.9	0.6	0.3
1989	5.0	36	0.5	1.8	0.7	0.4

De los cuadros presentados se deriva que el pago del 10% de las exportaciones alcanzaría para el servicio de la deuda a organismos internacionales, quedando un excedente de aproximadamente US\$ 100 millones anuales que, según lo afirmado, se estaría destinando prioritariamente al pago a agencias y gobiernos, con lo cual, nuevamente, los más afectados serían los bancos comerciales y proveedores.

Debido a ello, se considera que el límite de 10% busca básicamente dos efectos: el primero, presionar a los países acreedores a aumentar sus importaciones de productos peruanos, y tal vez a aceptar el pago en especies, y segundo, el forzar a la banca privada a entrar en negociaciones con planteamientos distintos a los usualmente tratados.

Carlos Delgado / HAYA DE LA TORRE: los escritos de 1923

El texto que presentamos a continuación es el primer capítulo de un libro sobre el pensamiento de Haya de la Torre que Carlos Delgado empezó a trabajar en los años 70 y que, debido a su muerte, dejó inconcluso. Delgado utilizó gran parte de la documentación que había reunido a lo largo de su intensa actividad de político y científico social. Gran parte del libro que proyectó quedó solamente en forma de borrador, sin haber llegado a la etapa de redacción y corrección final, pero conserva el valor de la documentación empleada y la seriedad intelectual que el autor ponía en todos sus trabajos.

El primer capítulo que aquí presentamos, y que si fue corregido definitivamente por Delgado, empieza a tratar los primeros textos políticos de Haya, escritos en 1923. Socialismo y Participación lo ofrece como un adelanto de la publicación de los manuscritos completos y las notas bibliográficas que CEDEP hará próximamente.

CONSEJO EDITORIAL

EN 1927 el grupo de colaboradores más cercanos de Haya de la Torre incluía a Manuel Seoane, Luis Heysen, Eudocio Ravines, Oscar Herrera y Enrique Cornejo Koster, estudiantes peruanos desterrados por la tiranía de Augusto B. Leguía. Ellos, que habían estado junto a Haya en las célebres jornadas del 23 de mayo de 1923, presentaron, junto con un Francisco Acero, el primer libro de Haya, *Por la Emancipación de América Latina*, en mayo de 1927. En este libro, editado por M. Gleizer en Buenos Aires, aparecen los más tempranos escritos del discutido líder peruano, correspondientes a 1923. Aquél fue el primer núcleo aprista peruano que empezó a operar en la América Latina. Cuando sus integrantes firmaron "La noticia biográfica del autor", en mayo de 1927, ya el Apra había sido, sin embargo, fundada hacía tres años, en

México, como un movimiento antimperialista continental.

En ese breve texto de presentación se sostiene que "la juventud estudiantil y obrera de la América Latina ha definido su ideología en la lucha social del continente, y a Haya de la Torre corresponde, en primer término, esta definición". E inmediatamente sus autores agregan:

"Las páginas de este libro la condensan. A los movimientos anteriores, en nombre de la "raza", de la "cultura", o del "hispanoamericanismo", más o menos oficial, más o menos liberal-burgués, Haya de la Torre ha opuesto, desde 1923, la definición económica, clasista, del antimperialismo y del latinoamericanismo revolucionarios". (Haya, 1927: 12).

En el primer libro de Haya se "condensa", pues, la definición económica

y "clasista" del antimperialismo "revolucionario" y la ideología de "la juventud estudiantil y obrera" en "la lucha social del continente"; es decir, la ideología de "la nueva generación" latinoamericana que el grupo aprista reclamaba representar.

Es evidente que esa definición se sitúa dentro del marco de las ideas marxistas. Aún no ha surgido la noción de la "ambivalencia" del imperialismo; es decir, la idea de que el fenómeno imperialista tiene un lado positivo que contrasta con otro de naturaleza negativa. En efecto, en la nota de presentación del primer libro de Haya categóricamente se afirma:

"Pero observando que las clases dominantes en América Latina están ligadas por vínculos económicos al imperialismo, cree (Haya) que es preciso arrebatar el poder político a las clases dominantes de nuestros países, porque en realidad traicionan a nuestros pueblos. Las burguesías nacionales en cada una de nuestras repúblicas se "benefician" con el oro yanqui y se "garantizan" su seguridad en el dominio de nuestros países con la ayuda imperialista. El imperialismo asocia siempre a los capitalistas, a los terratenientes criollos; los hace accionistas, los liga a las empresas, los interesa en los negocios. Pero la clase trabajadora no se beneficia, sino al contrario, sufre la doble explotación del capitalista nacional y del capitalista extranjero".

Evidentemente, aquí no hay ambivalencia alguna con respecto al imperialismo; aquí se lo juzga como un fenómeno unidimensional desde el punto de vista de su interpretación valorativa. Del imperialismo, se dice, sólo se benefician las clases dominantes, no los trabajadores. Y ésta es la categórica afirmación que formulan los más estrechos colaboradores de Haya, sus amigos de lucha en la universidad, al

glosar, explicar o reseñar sus ideas políticas. ¿Conoció Haya el texto de aquella "noticia biográfica" antes de su publicación? Probablemente, aunque no pueda afirmarse con certeza que hubiera sido así. Sin embargo, resulta significativo el hecho de que Haya de la Torre nunca renegara de esa presentación, ni jamás rectificara esa manera de expresar su posición. Y es importante tener esto en mente, como habremos de verlo más adelante, porque ello ocurre en mayo de 1927, tan sólo un año antes de que supuestamente Haya escribiera, en México, *El Antimperialismo y el APRA*

Más aún, los integrantes del núcleo aprista desterrado en Buenos Aires, en el último párrafo de su nota de presentación del primer libro de Haya de la Torre, citan a éste desafortunadamente sin precisar la fuente a efecto de señalar que "el eje del problema (de la resistencia frente al imperialismo) es económico, es problema de clase y hay que afrontarlo así".

El sentido de esta cita encuadra perfectamente con lo sostenido por Haya a partir de 1923. Aquí ni por asomo se percibe la noción de que el imperialismo pueda ser entendido como un fenómeno ambivalente, noción tardía que no aparece en la literatura aprista de la década del 20 y que habría de significar años más tarde una de las aperturas más significativas a la profunda involución teórica del aprismo.

Los escritos de 1923 que aparecen en *Por la Emancipación de América Latina* poseen el interés histórico de ser, como ya ha sido señalado, los más tempranos trabajos políticos del líder aprista. Se trata de cinco textos de muy distinta naturaleza, cartas, mensajes y ensayos breves, que muestran a un Haya aún inmaduro e inseguro respecto a los temas que trata. Pero en ellos ya se perfila con clara nitidez

muchas de las vetas centrales que habrían, años más tarde, de revelar sus escritos políticos desde el destierro.

El primero de los textos del año 23 es una "Carta desde la Prisión", fechada en la isla San Lorenzo el 3 de octubre de aquel año. Está dirigida "a los estudiantes y a los obreros". El propio carácter social de los destinatarios colectivos de esta carta expresa reiteración de un propósito de empresa política de tipo interclasista, cuya eficacia ya había sido puesta a prueba en mayo del mismo año y cuyos orígenes se remontan a 1918, fecha en que toma forma la primera colaboración efectiva entre jóvenes estudiantes y obreros bajo la influencia orientadora de don Manuel González Prada.

Esta "Carta desde la Prisión" es un documento importante porque en ella aparecen ya con claridad algunos de los elementos que más tarde habrían de constituir parte central de la acción política y proselitista del aprismo. En ella, dentro de un texto que revela al joven aún ingenuo y nuevo en lides políticas (su confianza en una promesa policial que lo hace caer en manos de sus perseguidores), hay una "afirmación de mi credo revolucionario, ajeno y muy lejos de la podredumbre política nacional". (Haya, 1927: 21-22).

¿Cuál era, entonces, el "credo revolucionario" de Haya de la Torre? La carta responde a esta pregunta:

"Represento un principio, un credo, una bandera de juventud. Agito y agitaré las conciencias hacia la justicia. Luchó por producir la precursora revolución de los espíritus y maldigo... a los explotadores del pueblo que hacen del gobierno y la política vil negociado culpable... Retornaré a mi tiempo, cuando sea llegada la hora de la gran transformación... sólo la muerte será más

fuerte que mi decisión de ser incansable en la cruzada libertadora, que América espera de sus juventudes en nombre de la Justicia Social". (Haya, 1927: 22).

Varias cosas son de interés en este breve texto juvenil. Aquí están ya los elementos mesiánicos y personalistas que habrían de tipificar toda la acción política de Haya en el futuro. El uso de las formas verbales es, en este sentido, revelador. Siempre se emplea la primera persona del singular. Es Haya quien representa, quien agita, quien lucha, quien maldice, quien, en fin, retornará a su tiempo cuando, en lenguaje de resonancias bíblicas, "sea llegada la hora de la gran transformación". Así, Haya, desde el comienzo de su azarosa vida pública, se proclama el representante de "un principio", el abanderado de "un credo" de justicia que apela a la conciencia de la juventud americana para iniciar la "cruzada" de la libertad, contra "los explotadores del pueblo", por la "revolución de los espíritus" y para la conquista de "la Justicia Social", así, con mayúsculas.

De otro lado, la vigorosa denuncia de la "podredumbre" que hace "del gobierno y la política, vil negociado culpable", su voluntad de ser "ajeno", de sentirse "muy lejos de ella", el reclamo a ser la suya una obra de juventud, y el carácter americano de su cruzada libertadora por la justicia; todos estos elementos serán por muchos años *leit motiv* recurrentes en la vida política de Haya de la Torre. Y a ellos, en verdad, deberá mucho de su éxito profesional en el Perú y en el continente.

Sin embargo, aparte de la protesta, del grito juvenil, del palmario dramatismo declamatorio, no hay todavía denuncia sustantiva, formulación precisa de objetivos, puntos de partida cons-

cientes, nortes de orientación. Pero ya hay aquí, en esta breve carta premonitoria de 1923 —la “hora de la gran transformación” habría de sonar años más tarde, cuando Haya retorna al Perú luego de la caída de Leguía a fines de 1930—, repito, mucho del sello personalista y mesiánico que Haya sabría imponerle después al movimiento aprista. De ello, en gran parte, habría de derivar en el futuro mucho de su fulgor, de su mística y de su gloria, pero también mucho de su tragedia, de su frustración, de su virtual ineficacia como instrumento revolucionario. Para bien y para mal la impronta de aquel sello originario ha probado ser perdurable. Por ella, en alguna medida, el aprismo habría de conocer en el Perú la heroicidad y la claudicación.

El siguiente texto a considerar es la “Declaración después del destierro” que Haya de la Torre firmó en Panamá el 22 de octubre y que en diciembre del mismo año fue publicada en *Renovación* de Buenos Aires. Aquí Haya reitera la permanencia de su acción “contra los políticos burgueses”, el carácter obrero-estudiantil de la nueva acción política en el Perú, el sentido de su movimiento como obra de juventud, su orientación latinoamericana (Haya, 1927: 32-34). Todavía el campesinado no aparece en la temática ideológica de Haya, pero ya aquí irrumpe con claridad la preocupación antimperialista: el gobierno de Leguía, denuncia Haya, “ya ha hipotecado el país a los Estados Unidos... que van colonizándonos progresivamente”. (Haya, 1927: 32). Leguía está, pues, “vendiendo el país al temible imperio del capitalismo yanqui” (Haya, 1927: 33). Pero, además, se formula una más amplia definición de los enemigos del pueblo peruano: el Perú, dice Haya, vive bajo el terror y “la odiosa dominación de una oligarquía político-

clerical-imperialista” (Haya, 1927: 33). La tiranía leguista, de este modo, se sostiene, de acuerdo a Haya, por el respaldo oligárquico interno y por el apoyo imperialista internacional, ambos bajo la sanción espiritual de la Iglesia Católica.

Con este texto se inicia, propiamente, la temática de consciente y abierta naturaleza política de Haya de la Torre. Habla por vez primera de “clases sociales”, aun cuando sea en un sentido banal, (Haya, 1927: 32) de la colonización del imperialismo capitalista norteamericano, de la dominación de una “oligarquía político-imperialista”, de la urgente necesidad de intensificar la unión continental latinoamericana. (Haya, 1927: 34). Pero la primera persona del singular sigue campeando y el tema de inspiración mesiánica se hace presente otra vez: “Yo sé”, dice Haya, “que es el dolor y el ideal comunes vinculación definitiva”. (Haya, 1927: 34). *Dolor e ideal* habrían de ser años más tarde la fuente principal de la mística aprista, como suelen serlo, en realidad, de toda fe colectiva. Un mes más tarde surgirá el tema de la *esperanza*. El mesianismo político, la mística partidaria y el andamiaje teórico van siendo, así, contruidos simultáneamente desde los propios orígenes del aprismo. Estos nunca fueron desarrollos independientes. Desde un comienzo aparecen claramente imbricados los unos con los otros.

Este trabajo de construcción global se amplía considerablemente en “Aspectos del problema social del Perú”, texto que corresponde a un discurso pronunciado el 9 de noviembre en la Universidad Popular José Martí de La Habana y que *La Nueva Democracia*, de Nueva York, publicó en marzo de 1924. Este documento representa el primer esfuerzo de caracterización general

de la problemática social peruana hecho por Haya de la Torre en sus años juveniles. Deficiente como él puede aparecer desde la perspectiva de nuestro tiempo; es, sin embargo, un texto en el cual surgen con claridad los perfiles de una central temática político-social. Aún no hay rigor terminológico, ni definida perspectiva de interpretación, ni tampoco conocimiento real de la temática abordada pero sí es fácil advertir el acertado otear de algunos horizontes fundamentales y la certera y adelantada visión de algunos de los problemas cardinales del país.

Haya comienza precisando que la división geográfica costa-sierra-selva "marca el principio necesario a todo estudio del problema social peruano". La sierra es para el entonces joven líder aprista una región "ubérrima y maravillosa" donde se esconde "el prodigio de la riqueza peruana, varía y magnífica". (Haya, 1927: 40). Aquí las concesiones literarias substituyen al conocimiento de la realidad y sirven para introducir una noción cara al indigenismo más extremo de la época, pero igualmente inexacta: las ciudades costeñas —Piura, Chiclayo, Trujillo, Lima, Ica— son ciudades "españolas", en contraposición a las ciudades serranas —Cajamarca, Huaraz, Ayacucho, Arequipa, Cusco— que, según Haya, serían ciudades "peruanas". Este anticosteñismo se evidencia en otras partes del documento (Haya, 1927: 44) y revela en Haya la impronta de la prédica indigenista, inexacta en este punto, al igual que en ese otro de calificar, como Haya lo hace aquí, al incario de "imperio comunista". (Haya, 1927: 44). Pero el anticosteñismo es parte de la inspiración provinciana y antilimeña que lleva a Haya de la Torre a identificar un problema capital:

"Lima aristocrática es el vértice de una pesada pirámide cuya base está formada por las espaldas del pueblo peruano. Sobre ella se ha levantado una arquitectura político-social sin equilibrio ni proporción, en la que todo concurre a la elevación del vértice... Pero Lima es el Perú auténtico, histórico y nacional, en sentido etimológico del vocablo, una ciudad conquistadora y extranjera que no ha perdido hasta hoy su primitivo carácter. Desde ella y para ella se legisla y se gobierna. El Perú provinciano y sobre todo el Perú serrano —el Perú verdadero— es, prácticamente, otro país y permanece alejado y desconocido por los hombres metropolitanos que lo usufructúan". (Haya, 1927: 45-46).

Aquí el texto se ubica en la corriente del pensamiento descentralista, vertiente del indigenismo que en el Perú fue muy vigorosa durante toda la década del 20 y que habría de colorear en el futuro la imagen del aprismo como expresión política del "Perú profundo". Igual inspiración se encuentra en prácticamente todos los integrantes del movimiento formado pocos años más tarde en torno a José Carlos Mariátegui y a *Amauta*. Pero hay algo más: este texto vislumbra algunos de los temas de mayor actualidad en las ciencias sociales contemporáneas de América Latina; es decir, aquellos que se refieren al "colonialismo interno", a las relaciones "centro-periferia" que caracterizan la vida socioeconómica real de las áreas metropolitanas y su "hinterland" provinciano, a las implicaciones sociales de la "hipertrofia metropolitana".

Pero junto a esta penetrante observación, Haya aún pone en evidencia inmadurez terminológica y descriptiva al declarar que el problema social peruano se circunscribe a la costa y a la sierra (Haya, 1927: 41), y al in-

corporar la categoría "campesino" a la de obrero cuando dice que el "obrero de la sierra, el campesino sobre todo, significa... la verdadera tragedia histórico-social del Perú" (Haya, 1927: 42), independientemente de la corrección de lo que se asevera en la parte final de la cita. Sin embargo, la mencionada imprecisión terminológica no invalida la justeza de la apreciación global. Lo que Haya denomina el "problema industrial" de la costa, donde el obrero "es del tipo de trabajador de todas partes, lo mismo que el peón de campo" (Haya, 1927: 41), resulta ser "incomparablemente inferior a nuestro vasto y característico problema agrario de las sierras" (Haya, 1927: 41). En la sierra se dan las formas más agudas de explotación; allí "nuestra raza quechua" es "víctima cuatro veces secular de un feudalismo bárbaro" (Haya, 1927: 42). La capacidad descriptiva es claramente dispar, el cuestionable ingrediente racial es ampliamente legitimado, el conocimiento de la realidad acusa vacíos importantes como aquel de excluir el ingrediente aymara de la problemática social serrana, la propiedad interpretativa se resiente con la mención de un "feudalismo bárbaro", todo esto es verdad, como lo es también que los trazos de descripción social más amplios se dan en términos de clara procedencia europea, aún no puestos en duda por Haya, como habría de ocurrir años más tarde: la gran confrontación aún se plantea en términos de la oposición de la "clase capitalista" frente al "proletariado" (Haya, 1927: 42). Nada de esto oculta, sin embargo, la potencia de la denuncia social y política ni el sentido global de una posición que era esencialmente la misma que la de toda la "izquierda" de la época en el Perú. Haya, así, emprende una encendida defensa del indio, un duro ataque a los gamonales,

una abierta denuncia de la clerecía católica, aliada y "partícipe de la explotación" (Haya, 1927: 43) del indio, "el hombre de la clase explotada" del Perú (Haya, 1927: 45). Aquí, incidentalmente, "clase" adquiere una impermisible connotación de carácter étnico global que, nuevamente, pone en evidencia la inmadurez del análisis y la falta de familiaridad de Haya con la literatura de las ciencias sociales de la época, particularmente en su versión marxista, de la cual, sin embargo, toma de prestado sus fundamentales categorías de uso más generalizado.

Una clara demostración de que en aquel momento Haya aún no ha logrado definir un enfoque estrictamente económico, ni mucho menos "clasista", de la problemática peruana es la forma en que califica la cuestión educacional; para Haya "en el problema social peruano concurre el factor educación como *determinante*" (Haya, 1927: 46). El sugrayado es mío, pero no el concepto que, al margen del énfasis permanece nítido y elocuente. Para quien suscriba una interpretación económica y mucho más "clasista" de los fenómenos históricos, resultaría imposible considerar el asunto de ese modo, toda vez que en una perspectiva de tal naturaleza lo educacional es un epifenómeno, una realidad del nivel superestructural que, por definición, no "determina", sino, cuando mucho, "condiciona".

Tres temas se reiteran en este documento de fines de 1923: la necesidad de la unión de los pueblos latinoamericanos, el carácter juvenil del movimiento en el que Haya se encuentra envuelto como hombre de la nueva generación, y su expresión en la acción "de los trabajadores manuales e intelectuales" de América Latina (Haya, 1927: 45). Y la inevitable nota emocional:

"Necesitamos conocernos para comprendernos, pero conocernos sobre todo en el dolor que crea las hondas solidaridades y las más vigorosas esperanzas... El amor, y el dolor, como todos los anhelos eternos, no conocen fronteras". (Haya, 1927: 47).

Iniciado el trabajo de construcción teórica, Haya vuelve la mira de sus preocupaciones hacia temas más cercanos y directos. Tal ocurre en "El primer mensaje del destierro a la juventud del Perú", carta escrita desde San Angel, México, en el mes de noviembre, luego de su breve paso por Cuba. Este texto carecería de significación si no fuera porque en él emergen los conceptos de la *disciplina* y la *solidaridad* como elementos esenciales de la *organización*. Dice Haya:

"Es urgente una definida organización de todos los elementos con conciencia y con verdaderos ideales. Cada día me convengo más... que sólo la disciplina, la solidaridad, salva a los grupos y presta esperanza a las colectividades. El hombre moderno y el revolucionario auténtico deben entregarse abiertamente a su obra sin permitir jamás en el seno de las entidades a que pertenezcan actos de indisciplina interior, que son siempre manifestaciones históricas y contraproducentes. El individualismo ha muerto y todo individualista es burgués o es reaccionario. Hay que acabar con los que no saben sentir su responsabilidad de células dentro de los organismos... si queremos realizar una verdadera revolución hay que ser como los rusos que triunfaron por su formidable organización" (Haya, 1927: 35-36).

Aquí está, me parece la prefiguración del autoritarismo en la posterior conducción política del Apra. Nítidamente se advierte en este texto la proyección del ingrediente personalista al plano del liderazgo. Como se re-

cordará, el movimiento aprista aún no había sido fundado. Pero ya su futuro fundador estaba convencido de que nunca se debía permitir los "actos de indisciplina", porque "sólo la disciplina... salva a los grupos". Es el mismo Haya de años posteriores, seguro de que quienes no se sientan "células dentro de los organismos" deben ser eliminados por individualistas, vale decir, por burgueses o por reaccionarios. Sólo quien remueva de sí mismo toda traza de individualidad puede llegar a ser un militante disciplinado, "con conciencia", un verdadero miembro de la organización. Así, sólo la "disciplina" y la "organización" cuentan para la "salvación" de un grupo o para el "triunfo" de una "verdadera revolución". De este modo, se removía de antemano las posibilidades de discrepar y disentir, desde el punto de vista de Haya, porque *antes* de que pueda ocurrir un "acto de indisciplina" debe darse una discrepancia de opinión, un disentimiento, un reclamo a la individualidad inherente al reconocimiento del derecho a pensar de manera distinta a los demás.

La tarea de construcción político-teórica realizada por Haya de la Torre en 1923 continuó hacia fines de ese año con un texto importante escrito en diciembre de ese año desde San Miguel, México, y que la revista *Córdoba* publicó el 20 de febrero del año siguiente. El título de ese documento es "La unidad de América Latina es un imperativo revolucionario del más puro carácter económico" y fue escrito como un comentario al libro de Manuel Ugarte, *El Destino de un Continente*.

Haya comienza por declarar que para él "la conciencia del peligro imperialista norteamericano es... nueva. En 1917 ingresé a la universidad de Lima y aquella época era la más impropicia para apreciar el sentido conquistador del gobierno de los Estados

Unidos" (Haya, 1927: 23). Y más adelante agrega:

"La realidad dolorosa del avance imperialista la percibí más tarde, cuando fueron entregadas a "comisiones técnicas" estadounidenses la vigilancia y el usufructo de las rentas aduaneras, la higienización de las ciudades, la instrucción pública y la industria petrolera peruanas. Y la he comprendido en toda su amenazadora magnitud al llegar, por imperativos del destierro, a Panamá, Cuba y México..." (Haya, 1927: 24).

Posterior fue también al parecer, su percepción del papel desempeñado por "los políticos profesionales" de la época, cuyo apoyo a la política iniciada por Wilson:

"... significó un paso más para la creciente influencia norteamericana en el Perú y, por ende, un juego impúdico, de los tantos que realiza la política criolla para obtener provechos partidistas a cambio de subordinaciones irredimibles al capitalismo de Yanquilandia" (Haya, 1927: 24).

Adquirida una conciencia clara de lo que verdaderamente significan la amenaza del imperialismo norteamericano y el papel de los políticos tradicionales, Haya encuentra útil pero insuficiente el libro de Ugarte. De su lectura, sin embargo, se desprende una "primera conclusión demostrativa" de innegable importancia:

"... la muy grave e irrecusable de la complicidad unánime de los gobiernos y diplomacias de nuestros pueblos con el plan de sumisión que Estados Unidos desarrolla..." (Haya, 1927: 25).

Para comprender la "punible aquiescencia del oficialismo" latinoamericano, dice Haya, es preciso conocer "el 'modus operandi' de la política expansiva yanqui, económica por estirpe y capitalista por arquitectura".

En la metodología de su acción el imperialismo encuentra sus mejores aciertos, sugiere Haya de la Torre:

"Es esta fisonomía, nueva y de relativa originalidad, la que presta singulares ventajas de atenuación al moderno imperialismo: porque crea intereses y al crearlos establece con ellos avanzadas de defensa contra posibles alarmas" (Haya, 1927: 25-26).

Y explica:

"Hechas nuestras mentes al sentido histórico de la conquista agresiva militar, no llega fácilmente a la comprensión elemental de las masas el riesgo que implica la lenta captación de la vitalidad productiva de los países débiles, por organizaciones poderosas, sistematizadas, obedientes a un vasto plan de acción y respaldadas en la fuerza". (Haya, 1927: 26).

La originalidad operativa del imperialismo norteamericano, sostiene Haya, estriba en que ha logrado alterar o invertir el "procedimiento 'clásico' de conquista". En las conquistas históricas, dice Haya, la acción del poderío militar se antepone a los beneficios del interés económico, "la llegada del soldado precede al usufructo del botín". Contrariamente a tal procedimiento

"Estados Unidos busca en primer término el botín, por el adueñamiento de los recursos y el seguro dominio de las fuentes de riqueza. Posteriormente, provocando cualquier pretexto, arriba la fuerza "en defensa de los intereses de sus conciudadanos". Entonces la conquista es efectiva y perdurable". (Haya, 1927: 26).

Develado el carácter fundamentalmente económico del problema, el libro de Ugarte propone, a juicio de Haya, un enfoque "ingenuo" de la cuestión. Haya encuentra en Ugarte una "limitación política harta acentuada" que le

impide ver con claridad una vía de solución que al mismo tiempo logre “impedir el avance de los dominadores” y “extirpar la delincuencia de los cómplices”. Recusada la posición del autor del libro que comenta, Haya propone sus propios puntos de vista sobre el tema:

“Si el imperialismo yanqui es de recia médula capitalista, el problema queda involucrado dentro del otro grande e ineludible de la lucha de clases, que tanto preocupa al mundo actual. El carácter de todos los estados burgueses de la tierra es semejante. Los textura y mantiene el capitalismo, y esta similitud de organización establece automáticamente una poderosa vinculación de interés económico de clase, que va más allá de las fronteras y de las razas. Repetido está que la solidaridad de las organizaciones internacionalistas proletarias no tiene otro origen que el internacionalismo anterior del capital. Dueño éste del poder, no es dable suponer que el sentimiento nacional o patriótico prevalezca sobre las cautivantes imposiciones del interés de clase. El patriotismo no es sino un arma que sirve para mantener más o menos enfocados los núcleos irradiantes de aquélla. Invocarlo a los gobiernos en el caso del imperialismo yanqui, es inócuo, aunque se trata de un sentimiento patriótico racial, que tampoco penetra en la comprensión de quienes están atados a más fuertes nexos de generales imperativos económicos de clase”. (Haya, 1927: 27).

Quienes gobiernan a los países latinoamericanos se encuentran sometidos a los mismos intereses derivados de aquellos “imperativos económicos de clase” que prevalecen sobre cualquier consideración de patriotismo frente al embate imperialista, cuyos intereses comparten por pertenecer “directa o indirectamente a esa tentacular inter-

nacional económica” del capitalismo. (Haya, 1927: 27). En tales condiciones, dice Haya, ¿cómo pretender que tales gobiernos “ejecuten procedimientos francos, contrarios a su interés?”. Aquí opera, pues, una infranqueable limitación de tipo estructural. El problema del ant imperialismo es inseparable del problema más vasto de la lucha de clases en el mundo contemporáneo. Y es en estos términos en que la cuestión debe realísticamente ser planteada.

De otro lado, Haya sostiene en este importante texto de 1923 que la debilidad intrínseca del poco desarrollado capitalismo latinoamericano lo obliga a unir subordinadamente su destino al destino del más evolucionado capitalismo norteamericano. “Su interés”, dice Haya, “le arrastra al carro del tributarismo que dirige el más fuerte” (Haya, 1927: 28). “Y esta realidad”, agrega, “presenta en su verdadero aspecto el problema”.

“Estados Unidos... es una nación netamente burguesa por su origen y por su historia. A su vez, nuestra América contiene un gran sedimento feudal y su primitivismo económico, su nascente progreso industrial propio, la caracterizan más bien como una gran región proletaria económicamente colonial. El capitalismo criollo es, pues, débil y subalterno. Para apoyarse y crecer requiere la inyección vivificadora del omnipotente. Mientras aspiren nuestros Estados a ser poderosos dentro del presente sistema social, tendrán que buscar su dirección y amparo en la fuerza madre de ese sistema, y ésta radica hoy en la imperiosa organización yanqui”. (Haya, 1927: 28).

El interés económico de clase de los gobernantes latinoamericanos es similar al interés de los consorcios imperialistas que invaden América Latina. Por eso, frente al avance del imperia-

lismo, los gobiernos latinoamericanos nada pueden hacer: sus intereses de clase los tornan aliados del capital invasor y esos intereses son más fuertes que los nexos y consideraciones derivados del patriotismo nacional de las clases dominantes latinoamericanas. En tales condiciones, el débil y precario capitalismo de esta parte del mundo tiene que seguir el curso que le marquen los intereses del poderoso capitalismo estadounidense. Dentro del capitalismo como sistema, los países latinoamericanos sólo pueden ser países dependientes del imperialismo estadounidense. Consecuentemente, para dejar de serlo, tienen que optar por un sistema alternativo.

Los intereses populares latinoamericanos, lo que Haya denomina el latinoamericanismo, tiene, pues, "enemigos dentro y fuera". En tales condiciones, el imperativo de la unidad latinoamericana tiene un carácter esencialmente revolucionario y económico. Pero tal ideal de unión

"No podrá realizarse por los Estados actuales, por las clases dominantes pertenecientes a la internacional del capitalismo. Tendrá que ser obra de la acción conjunta de los pueblos, de las clases oprimidas, en defensa de la opresión de fuera y dentro" (Haya, 1927: 29).

El unionismo continental tiene, así, para el Haya de 1923 una definición antimperialista y revolucionaria. Se le concebía en aquel tiempo como un medio, como una herramienta de la lucha contra el imperialismo. Obra de pueblos y clases oprimidas, envolvía acción a un doble nivel: la lucha contra el enemigo exterior y la lucha contra sus cómplices internos. Tarea imposible para los gobiernos tradicionales, para las clases dominantes y para los políticos profesionales, la acción antimperialista resultaba verda-

deramente inconciliable con los intereses de cualquiera de las partes integrantes de aquel binomio antipopular. El imperialismo norteamericano y las clases dominantes de América Latina tenían un común denominador de intereses que los hermanaban y hacían cómplices, en tanto partes del mismo y vasto engranaje del capitalismo internacional. Por tanto, cualquier intento de colaboración con tales fuerzas y núcleos de interés económico, resultaba no sólo ilusorio, sino, antes que nada, antirrevolucionario.

Este es, claramente, un texto de avanzada, aun en términos de lo que suele considerarse como tal en nuestros días. En él aparece prefigurada, en efecto, gran parte de la posición central que hoy defienden las principales corrientes de la izquierda política de América Latina. Con este documento terminan los textos de Haya de la Torre correspondientes a 1923. No obstante el carácter formativo de aquel período inicial, en él ya aparecen muchos de los elementos que habrían de constituir la posición aprista hasta 1931, como esfuerzo por plasmar una perspectiva político-revolucionaria de nuevo cuño en la América Latina de la década del 20. Desigual en sus planteamientos, como seguramente no podía dejar de ser en una primera etapa, esa nueva perspectiva respondió a una clara inspiración marxista, tal como se desprende del análisis de los textos aquí presentados. Tal habría de ser, también muy claramente, el sentido de la producción aprista durante todo el período anterior a 1931. El análisis histórico lo prueba, los textos lo demuestran. Aun el reclamo a la originalidad, por parte de Haya, se planteaba por entero dentro de los linderos de una posición global de carácter nítidamente marxista.

J. Iguíñiz, M. Moreyra, E. Orrego, C. Vásquez/ CUATRO COMENTARIOS EN TORNO AL ENCUENTRO DE LA HABANA

En la ciudad de La Habana, entre el 30 de julio y el 2 de agosto, se realizó el Encuentro sobre la Deuda Externa de Latinoamérica y el Caribe. Estadistas, líderes políticos, dirigentes de organizaciones feministas, sindicalistas, empresarios, intelectuales, periodistas y científicos sociales; más de 1,500 ciudadanos de América Latina y el Caribe expusieron, escucharon y dialogaron sobre los problemas de la deuda.

En un ambiente de buscado y respetado pluralismo ideológico, Fidel Castro logró centrar la atención del mundo político en América Latina y su deuda, pero también, y fundamentalmente, en la irracionalidad e inmoralidad de la lógica económica y política del sistema de relaciones internacionales en el que vivimos.

En la reunión, la posición del gobierno peruano frente a la deuda estuvo presente en muchos momentos. Podría decirse que los planteamientos de García y de Castro fueron las opciones tenidas en cuenta en las exposiciones y los comentarios. La solidaridad de América Latina afloró con espontaneidad y firmeza, sobre todo, cuando surgió la amenaza de represalias por parte del gobierno de los Estados Unidos. En este sentido, los peruanos presentes apreciamos la generosa y precisa intervención de Michael Manley.

Más allá de la proverbial hospitalidad del gobierno cubano, en la memoria de quienes participamos en el evento perdurará el sentimiento vivo de que somos un gran pueblo latinoamericano y que de la unidad política de nuestros esfuerzos puede, en buena medida, depender el futuro de nuestros países.

A continuación presentamos los comentarios de Javier Iguíñiz (Responsable de la Comisión de Plan de Gobierno de Izquierda Unida), Manuel Moreyra (exPresidente del Banco Central de Reserva y conspicuo miembro del SODE), Eduardo Orrego (exAlcalde de Lima, exMinistro de Transportes y dirigente de Acción Popular) y César Vásquez (economista aprista, miembro de la CONAPLAN).

F. G. G.

JAVIER IGUÍÑIZ E.

El "no-pago" como planteamiento

Me parece necesario reflexionar en primer lugar sobre el planteamiento

del "no-pago" de la deuda externa. El planteamiento y la fundamentación del no-pago de la deuda externa más que una recomendación para la acción inmediata, me parece que es una ma-

nera de legitimizar la dirección a la cual se está apuntando implícita o explícitamente por todos los deudores del Tercer Mundo. Darle legitimidad a un curso de acción es fortalecerlo. Las maneras de aproximarse a ese objetivo varía de acuerdo a las circunstancias de cada país y la reunión de La Habana no pretendía establecer las maneras cómo los países debían irse acercando a la práctica y/o al planteamiento del no-pago de la deuda externa. La reunión de La Habana fortaleció los esfuerzos específicos tendientes a ese fin, desarrollando una mayor conciencia en la opinión pública internacional respecto de la imposibilidad y de la carencia de justificación económica, política y moral del pago de la deuda externa. Que los países, incluido Cuba, no pongan en práctica en toda su plenitud tal planteamiento no lo desmerece. Una mayor unidad latinoamericana es indispensable para avanzar más eficazmente en esa dirección.

Avanzar de la afirmación de que "no se puede" pagar la deuda a la decisión de no pagarla supone una mayor convergencia entre las convicciones desarrolladas durante el Encuentro de La Habana y la capacidad de los diversos países para poner por delante la soberanía nacional. Quisiera reflexionar sobre tres condiciones difíciles y necesarias para acelerar la liberación de las trabas a la supervivencia y al desarrollo provenientes de los acreedores internacionales.

Deuda externa y unidad nacional

La puesta en práctica de una postura de no-pago de la deuda externa pasa por un importante nivel de unidad latinoamericana. Sin embargo, esta unidad entre países latinoamericanos requiere también, a juicio de Fidel Castro, el logro de una gran unidad dentro de los países. Este es un

aspecto crucial que no fue desarrollado más profundamente en la reunión de La Habana. En realidad resulta sumamente delicado para las fuerzas políticas de oposición en América Latina forjar un nivel de unidad entre sí y con los gobiernos de turno en lo que se refiere al problema de la deuda externa. La lucha política provoca el desarrollo de los deslindes, la amplificación de las diferencias entre organizaciones políticas. Esto ocurre en mayor medida si es que las organizaciones políticas tienen poca capacidad de convocatoria popular y no han asumido, ni siquiera parcialmente, responsabilidades de gobierno en sus respectivos países.

Para lograr niveles suficientes de unidad nacional en torno al problema de la deuda es imprescindible demostrar que el conjunto del país está en peligro por las exigencias de los acreedores y que ninguna organización individual saldría beneficiada con la subordinación del país y del gobierno de turno ante las exigencias de los acreedores internacionales. La conciencia de este riesgo nacional no es fácil de crear, salvo cuando se cierne la amenaza de una invasión foránea. Las sociedades rara vez reconocen la posibilidad de su total destrucción.

El logro de una unidad interna, suficiente como para enfrentar airoosamente el asedio financiero externo, exige de las organizaciones políticas revolucionarias una gran confianza en sí mismas y para ello un gran ascendiente pedagógica. Muchas veces no es fácil convencer a amplios contingentes populares de la necesidad de apoyar gobiernos que practican políticas voluntaria o involuntariamente anti-populares. Ser capaces de una eficaz flexibilidad política implica aprender previamente que el "oposicionismo" in-

discriminado no lleva a la construcción de un nuevo orden popular y que no toda desestructuración nacional y social es constructora de esa nueva realidad. Sólo cuando un nuevo orden se filtra entre los poros del desorden constituido y organiza en medio de la desorganización, disciplina en medio de la indisciplina y moraliza en medio de la inmoralidad, está en condiciones de liderar legítimamente una convocatoria de unidad nacional, e incluso de participar en dicha convocatoria sin menoscabo de su potencial revolucionario.

Deuda externa y proyecto de desarrollo

Otro aspecto que, a mi juicio, requiere ser impulsado es el referido a la relación entre el problema de la deuda y el problema de la alternativa de desarrollo. Donde la tiranía directa no es continua ni tan criminal y donde los nexos de los gobiernos nacionales con el imperialismo no son tan evidentes a los ojos de las mayorías, el planteamiento antiimperialista tiene que incorporar una alternativa nacional y factible a los ojos del pueblo. Los pueblos se cohesionarán con mucha mayor rapidez y solidez para enfrentar el ahogo transnacional si es que el planteamiento antiimperialista viene acompañado por un proyecto capaz de despertar las expectativas populares y de generar un fuerte sentimiento de autoafirmación nacional. Sin ese proyecto los pueblos latinoamericanos seguirán pagando lo impagable y los acreedores seguirán cobrando lo incobrable.

Deuda y solidaridad internacional

El éxito de la confrontación con los acreedores internacionales requiere de una poderosa solidaridad internacional y de una rápida reestructura-

ción de las relaciones comerciales de nuestros países con el mundo industrializado. La apertura de los mercados socialistas a nuestras exportaciones sería un avance decisivo en la capacidad negociadora de los países deudores. El desarrollo de la integración latinoamericana y más en particular de la integración Subregional Andina constituye también una importante herramienta para enfrentar con mayor eficacia las exigencias de los acreedores. Mas en general, la interrelación comercial Sur-Sur debe ser desarrollada con la mayor celeridad posible.

Sin embargo, es también absolutamente esencial influir, con todos los medios a nuestro alcance, en la opinión pública de los países acreedores. En gran medida la fuerza de los gobiernos y de los bancos acreedores reside en su capacidad de convencer a los pueblos de los países desarrollados sobre la justicia de sus duras exigencias financieras. La contrapartida de lo anterior consiste en convencer a dicha opinión pública de nuestra incapacidad para valernos con nuestras propias fuerzas y de nuestra falta de autoridad moral.

En contra de lo anterior es necesario esgrimir de manera persistente, hasta el cansancio, los gigantescos costos humanos de la actual situación. Las cifras sobre la salud, la educación, la nutrición, la represión, etc., deben permitir traspasar las corazas ideológicas de la opinión pública internacional y lograr la solidaridad con los esfuerzos de desarrollo de nuestros países. En este sentido creo que se orientó el Encuentro sobre la Deuda Externa de La Habana. El pluralismo, de las invitaciones y de los asistentes posibilitaba un tratamiento político desideologizado del problema de la deuda externa.

En resumen

El paso del "no se puede pagar" al "no se va a pagar" estará determinado por los avances en la madurez política de las fuerzas nacionalistas y en su capacidad para proponer una eficaz alternativa de disciplina social y desarrollo económico a la sumisión res-

MANUEL MOREYRA L.

Agradezco al Gobierno de Cuba por invitarme al Encuentro sobre la Deuda Externa de Latinoamérica y el Caribe y por las múltiples muestras de atención que me dispensaron en La Habana.

Acepté ir, a pesar del riesgo de ser mal interpretada mi presencia, por dos consideraciones. Porque la extrema gravedad del problema motivo del Encuentro obligaba a no excluir a nadie del diálogo en busca de soluciones que no sacrificasen el desarrollo de nuestros pueblos. Y porque siempre he creído que, más allá de mis sustanciales discrepancias con la revolución cubana, es necesario no omitir esfuerzo alguno en tender puentes que conduzcan a la reincorporación plena de Cuba, sin privilegios ni recortes, al concierto de las naciones latinoamericanas.

El mayor valor del Encuentro, para mí, fue el subrayar algo que con frecuencia olvidamos. El que los latinoamericanos, por lo menos los de habla hispana y portuguesa, somos un solo pueblo. ¡Qué fácil fue para más de 1,500 personas, de distintas tendencias y contrapuestos intereses materiales, integrarse de inmediato y sin esfuerzo y coincidir en lo sustancial frente a lo que nos es naturalmente foráneo! Sin duda la raíz de muchos de nuestros males, y de nuestra humillante dependencia respecto a los Estados Unidos de Norteamérica, es nuestra

pecto del capital transnacional y para generar la solidaridad internacional.

El Encuentro de La Habana contribuyó a hacer sólida la convicción. Toca a cada país dar los pasos necesarios para reducir hasta eliminar los sufrimientos de sus pueblos.

absurda desunión política. Debemos trabajar sin descanso para destruir las barreras artificiales que nos separan y mantenernos alertas para contrarrestar los esfuerzos de las potencias extranjeras que buscan mantenernos separados.

Tuve, además, una clara sensación, difícil de analizar y más aún de sintetizar. En la Cuba de hoy hay algo que se transforma y que debe estimularse y aprovecharse. Su experiencia revolucionaria es sin duda de un valor mixto, que no intentaré evaluar ahora, y sus logros materiales no pueden explicarse sin la masiva ayuda que reciben de la Unión Soviética. Pero por razones que desconozco (aunque pueda formular hipótesis al respecto) y que deben responder a una estrategia mayor, Fidel Castro se ha convencido de la necesidad de abrir y liberalizar Cuba para facilitar su reinserción en América Latina. El proclamarlo con hechos me pareció ser el verdadero objetivo del Encuentro, siendo su temática sólo un acertadísimo pretexto táctico. Para el logro de esa meta política la dirigencia cubana parece dispuesta a hacer muchas concesiones (evidentes, por ejemplo, en el plano de las relaciones con la Iglesia Católica) y a suavizar o aun suprimir rigideces y excesos (sobre todo con un incremento de la pluralidad a varios niveles). Frente a ello quienes no somos comunistas creo que debemos ser

tolerantes y generosos para darles la mano a *medio camino y ahora*.

Lo anterior me pareció lo esencial del Encuentro, cuya calidad técnica fue, por lo demás, notoriamente deficiente. Pero hay que recordar que no fuimos a una Conferencia académica que buscara análisis rigurosos ni soluciones imaginativas, sino a una reunión que buscaba crear conciencia y acentuar coincidencias.

Lo último también se logró en lo sustancial. Hubo consenso unánime en que la deuda externa acumulada por América Latina, en las condiciones de plazo e interés pactadas y dentro de las vigentes "reglas de juego" del comercio y los pagos internacionales, no podía cumplirse. Más aún, que tales "reglas de juego", impuestas al mundo por Estados Unidos e Inglaterra en 1944, y sus posteriores modificaciones acordadas por las "grandes potencias occidentales" sin consulta con nosotros, explican en parte su acumulación y por su injusticia dan base para un reclamo por equidad de América Latina. Todavía más, que si dichas "reglas de juego" no se modifican de manera importante hasta alcanzar un nuevo y simétrico "orden económico internacional", incluso concesiones en la ta-

EDUARDO ORREGO V.

Bajo la personal convocatoria e invitación del Presidente de Cuba, Cdte. Fidel Castro, se realizó en La Habana el Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe. Más de mil participantes de los hermanos países de la Subregión se reunió durante cinco días para intercambiar ideas y analizar la crítica situación que genera la deuda externa.

Quisiera analizar algunos aspectos que la Conferencia confrontó en Cuba

sa de interés o condonaciones parciales de esa deuda, no resolverían el problema de fondo, que es conseguir relaciones externas que no anulen el esfuerzo interno de América Latina para desarrollarse con independencia.

Por tanto hubo consenso unánime en que no estábamos frente a un problema técnico y parcial sino político y global. Problema cuya solución —el pago de la deuda que muchos creemos debe efectuarse si se logra condiciones adecuadas— exige un trascendente replanteamiento de las relaciones económicas en el mundo, solución frente a la cual América Latina *toda* debe unir esfuerzos de manera constructiva y generosa, reconociéndose parte del *Sur empobrecido* frente al *Norte explotador*, sin caer en la confusión de insertar este problema entre los que provienen de las diferencias que nacen del enfrentamiento entre el Este comunista y el Oeste capitalista.

Eso fue lo que a mi juicio concluimos —con distintos grados de claridad— todos los participantes del Encuentro. Eso es lo que creo la historia espera entiendo también, sin más dilación, los líderes de nuestra América Latina.

y la repercusión que ella tuvo en el ámbito internacional.

En el frente interno

a. Creo que por primera vez los cubanos pudieron ver en vivo y en directo, por la televisión (que dicho sea de paso ha mejorado notablemente su calidad), y escuchar por la radio, toda la Conferencia sin ningún tipo de recorte y censura previa, pudiendo verificar así la importancia de la po-

sición cubana en el mundo americano, así como los diferentes planteamientos que los participantes de América Latina y del Caribe exponían.

b. La pluralidad de los participantes, no solamente en cuanto a su origen nacional y americano, sino en cuanto a su tendencia ideológica y a su formación política o actividad económica, permitió que se expusiera toda una gama de alternativas y posiciones técnicas, políticas, económicas y éticas que, a su vez, permitían a la población aquilatar la posición cubana y, en particular, la del Presidente Fidel Castro.

c. Me pareció notable la presencia de una importante y calificada delegación de los sectores religiosos, en particular de la Iglesia Católica, así como de los sectores empresariales. Ambos sectores, a través de calificados exponentes, expresaban, de un lado, sus propias inquietudes y, de otro lado, la apertura que el régimen cubano realizaba con esta Conferencia a quienes, antes, habían sido, por lo general, muy combatidos.

d. Es evidente el interés del régimen cubano por el tema de la deuda externa. Este interés estuvo manifestado por las reuniones previas de periodistas y sindicalistas realizadas en La Habana y por la permanente participación del Presidente de Cuba, Cde. Fidel Castro en dichas reuniones. El evento culminó con una brillante exposición de Fidel Castro, que, si bien no era un resumen, recogió lo más importante de las intervenciones. Vemos que hay una necesidad, expresada por el líder de la revolución cubana, de lograr una integración con los otros países latinoamericanos y mejorar las relaciones diplomáticas con estos países que, en la fecha actual, solamente tienen cuatro embajadas en La Habana.

e. La realización en sí de la Confe-

rencia fue exitosa y la organización y distribución de información superó cualquier deficiencia, dado el número de participantes.

Tuvimos la sensación que la población cubana, en su conjunto, minuto a minuto, siguió con vivo interés el desarrollo de la Conferencia. Cuando conversamos en los taxis, restaurantes o tiendas, al reconocernos, se comentaba de la misma.

Podríamos decir que como conclusión de este análisis del frente interno de los resultados de la Conferencia, el Presidente Fidel Castro ha logrado un objetivo importante al demostrar al pueblo cubano que, en su combate por el desarrollo nacional y contra el imperialismo, el pueblo cubano no se encuentra aislado, sino que con él participa la gran patria americana.

En el frente internacional

En el aspecto de la repercusión internacional, quisiéramos destacar:

a. Es evidente que desde todo punto de vista y después de analizar las diversas propuestas técnicas, económicas, financieras, legales, éticas, etc., la solución al problema de la deuda externa es predominantemente política y que, por lo tanto, es en este contexto que debía buscarse el o los caminos para la solución.

b. Que Cuba —como dijimos anteriormente—, después de haber sufrido un aislamiento por el bloqueo norteamericano, realizaba ahora un gran esfuerzo nacional, conducido por el gobierno y en particular por su líder, para lograr integrarse a un renovado sistema latinoamericano y del Caribe, y para buscar la emancipación económica que transforme la estructura del intercambio internacional Norte-Sur.

Cuba a finales del siglo no puede permanecer aislada del resto del con-

tinente y requiere, para tener un desarrollo propio, encontrar un mejor camino de cooperación con las naciones hermanas americanas y del Caribe.

c. Igualmente, si bien es cierto Cuba planteó un tipo de solución de la deuda que le es lógico dentro de su contexto de desarrollo económico integrado a los países del campo socialista y, en particular de su estrecha vinculación con la Unión Soviética, comprende que dada su posición geográfica y su unidad histórica con el resto de la Subregión tiene que ir tratando de establecer distancias de los centros hegemónicos del poder socialista, sin abdicar de su vocación revolucionaria y completar su desarrollo, basándose en un mayor intercambio con nuestras naciones.

d. La presencia imperial de los Estados Unidos, no participante de esta reunión, era sin embargo el telón de fondo de la misma. De los participantes, aproximadamente el 85%, pertenecía a partidos marxistas o filo comunistas de América, destacándose como la más numerosa la delegación mexicana, más o menos 170.

La deuda externa que genera esta tremenda crisis económica americana está originada por el injusto intercambio Norte-Sur, vendiendo caro sus productos industriales y tecnología y comprando baratas nuestras materias primas.

e. Sin lugar a dudas el personaje central de la Conferencia fue el Presidente Fidel Castro, quien estuvo acompañado en la Mesa Directiva de la misma por ex-jefes de Estado, ex-primeros ministros, premios Nóbel y destacados políticos y personalidades de América. El segundo personaje de la Conferencia, pese a no asistir a ella, fue el nuevo Presidente del Perú, Dr. Alan García, quien recibió el apoyo de la misma en su tesis de no diálogo con el Fondo Monetario y pa-

go de la deuda con sólo el 10% de las exportaciones. Esta última parte de la tesis del Presidente García fue rebatida personalmente por el Presidente Fidel Castro, quien demostró que si sólo se paga el 10% de las exportaciones, la deuda irá creciendo anualmente al capitalizarse los intereses no pagados.

f. Es evidente que de este debate, de esta diferencia de opiniones entre los Presidentes Castro y García, se evidenció que en el corto plazo las relaciones personales (por decir lo menos), de estos Jefes de Estado no iban a mejorar, sino más bien, aparecían disputándose un supuesto liderazgo americano dentro del contexto de las relaciones de la Subregión con los Estados Unidos.

Diferentes declaraciones de ambos Presidentes, antes y después de la Conferencia, confirman lo que estamos señalando: cierto antagonismo y rivalidad entre ellos.

g. La difusión de la Conferencia en la prensa internacional ha sido muy amplia y polémica, permitiendo así que haya gran debate de las posiciones, no siempre coincidentes, de los líderes de los países que tuvieron delegaciones presentes. Este movimiento continuará en la próxima Reunión del Parlamento Latinoamericano en Uruguay, así como en reuniones de estudiantes y juventudes en Cuba. También en Lima, en la que acaba de realizarse una Reunión sobre la Deuda Externa, organizada por el Alcalde de Lima e inaugurada por el Presidente García.

Quienes, como yo, no somos entendidos ni expertos en el campo económico, podemos decir que aprendimos mucho en esta Conferencia, donde hubo excelentes exposiciones y también mucha palabrería y demagogia. Pero quedó en claro —sobre todo para nosotros— que la solución al problema de

la deuda es una solución política y que estamos en la etapa de buscar nuestra emancipación económica a través de una auténtica integración ame-

CESAR VASQUEZ B.

América Latina vive hoy una nueva crisis dentro de su camino de subdesarrollo-dependiente. Entre 1981 y 1984, su población se expandió de 350 a 375 millones de habitantes. Sin embargo, en ese mismo lapso, su producto bruto interno global permaneció estancado, con un incremento de 0.0%. La tasa acumulada de crecimiento del PBI per cápita descendió a —8.9% en el período en comentario. El nivel de producción por habitante —\$ 895 en 1984— retrocedió a una magnitud inferior a la registrada en 1977. Las cifras de desempleo atravesaron la barrera de los dos dígitos en el Perú y en países como Bolivia, Colombia, Chile, Nicaragua, Uruguay y Venezuela. La inflación promedio de la región ascendió a 84.5% en 1982; 130.8% en 1983 y 175.4% en 1984. Siempre tomando en consideración el período 1981-1984, debe recordarse que su relación de términos del intercambio se contrajo en 21.7%. En el caso peruano, el más crítico dentro de todas las naciones latinoamericanas, la reducción del anterior índice fue de 37.1%. Asimismo, el poder de compra de nuestras exportaciones observó una tasa acumulada de decaimiento de 35.0%.

La notable convulsión de la economía latinoamericana se vio acompañada, además, de un nuevo elemento característico, representado por la existencia de una cuantiosa deuda externa, cuyo monto se estimaba en 360,170 millones de dólares hacia fines de 1984; es decir, unos 960 dólares por habitante. En sólo cinco años, entre 1979 y 1984, la deuda externa total

ricana de pueblos y gobiernos; es decir, de Estados y de buscar un desarrollo nacional y continental con justicia y paz social.

desembolsada de nuestra región se duplicó. Entre 1978 y 1984 creció al ritmo promedio anual a 15.6%, aumentando globalmente en 210 mil millones de dólares. Debe recordarse que en 1978, la deuda latinoamericana ascendió a 150,893 millones de dólares; es decir, a 463 dólares per cápita. Por otro lado, desde 1982, nuestra región utilizó entre el 35 y el 40% de sus ingresos de divisas por exportación para atender, únicamente, el pago de intereses. América Latina se convirtió así en exportadora neta de capitales: entre 1982 y 1984 acusó una reducida afluencia de capitales del orden de 34,200 millones de dólares, en tanto que sus pagos netos por utilidades e intereses ascendieron a 109,400 millones de dólares. Como se podrá apreciar, nos descapitalizamos en 75,400 millones de dólares.

De la nociva influencia de la deuda externa, ningún país latinoamericano, Cuba incluida, se escapa. Si bien es cierto las cifras anteriormente proporcionadas, por provenir de CEPAL, no la incluyen, tal involuntaria omisión no debe impedir recordar que este país debe alrededor de 22 mil millones de dólares al bloque de naciones orientales —principalmente a la URSS— y 3,400 millones a bancos y entidades de Occidente. Si se quisiera comparar la situación de la Isla con la de nuestro país en lo referente al monto adeudado al exterior, bastaría examinar un indicador muy sencillo: por cada dólar que debe un peruano, cada cubano debe 3 dólares cincuenta centavos.

Los fenómenos descritos —crisis generalizada y deuda externa asfixiante— impulsaron al Gobierno Cubano a convocar el “Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe”, que tuvo lugar en La Habana, entre el 30 de julio y el 3 de agosto pasados. La reunión sirvió para que la nación caribeña hiciera ostensible una modificación sustantiva en la ponderación que asigna su diplomacia al trato con los países al sur del Río Grande. Se traslució en forma muy evidente para todos los asistentes al “Encuentro”, que Cuba ha reorientado su política internacional, la que ahora busca un mayor acercamiento con América Latina. Es imperioso reconocer que a su actual lejanía han contribuido tanto los países de la región, que en su mayoría cortaron relaciones diplomáticas con el Gobierno de Castro, como la propia Cuba, que incurrió en un pronunciado alineamiento pro-soviético. No resulta, entonces, aventurado inferir que el activo programa de cónclaves latinoamericanos sobre la Deuda Externa preparado por las autoridades cubanas —que incluyó no sólo el “Encuentro” sino también eventos de carácter sindical, femenino, periodístico y estudiantil— responde al objetivo de reinsertar políticamente a Cuba en el escenario regional.

Empero, las anteriores consideraciones no deben hacer perder de vista que el “Encuentro” de La Habana, foro político antes que técnico-económico, se desarrolló en un ambiente plural, en el que cada cual, de así quererlo, pudo expresar su verdad y defender su posición. Y algo más, quizá lo más importante: al enfocar desde su justa perspectiva política el problema, el “Encuentro” se constituyó en una excelente tribuna para expresar a la banca privada internacional, al Fondo Monetario y a los gobiernos acreedores que el oneroso servicio de la deuda latinoamericana es una car-

ga que los pueblos de la región se encuentran imposibilitados de seguir afrontando, desde el punto de vista material y social.

En el evento, como era lógico suponer, Fidel Castro propuso sus ya conocidas tesis sobre el controvertido tema. En efecto, recordó que el problema de la deuda latinoamericana es una faceta del enfrentamiento Norte-Sur; que la deuda es impagable; que se requiere de un nuevo orden económico internacional y que los países latinoamericanos deberían integrarse para defender de manera efectiva sus propios intereses.

¿Son originales las tesis de Fidel? Obviamente no. Todo aquél que conozca y haya estudiado la problemática de la deuda externa encontrará en su planteamiento argumentaciones generalmente aceptadas en el papel y manejadas incluso en las esferas internacionales. Diversas conferencias mundiales y regionales han llegado a las mismas conclusiones en los últimos años. Sin embargo, el mérito de Castro ha sido el de saber resumir en tres o cuatro voces de orden, para uso político, prescripciones básicas en cuanto al tema. Ahora, que él mismo siga su receta ya es otra cosa. Se conoce en medios especializados que Cuba habría llegado recientemente a un acuerdo de reprogramación concertado a la mejor usanza tradicional. Un Comité de Bancos, liderado por el Credit Lyonnais, le habría concedido 10 años más para pagar 80 millones de dólares de su deuda a mediano plazo, con ningún vencimiento antes de 1991. Este convenio se uniría al obtenido en julio pasado, cuando el régimen de La Habana adelantó negociaciones con diez gobiernos capitalistas respecto de una deuda de 140 millones de dólares que vencía bajo su garantía durante 1985.

Cabe preguntarse, finalmente, por la trascendencia del "Encuentro" de La Habana en lo que se refiere al Perú y América Latina.

En cuanto a nuestro país, los peruanos obtuvimos la amplia solidaridad de los concurrentes al evento respecto a la decidida actitud del nuevo Gobierno para enfrentar el problema. La posición peruana fue objeto de permanentes muestras de simpatía y adhesión por parte de numerosas delegaciones y personalidades.

En lo que toca a nuestra región, la Asamblea sirvió para reiterar la necesidad de una acción política firme en la defensa de los intereses latinoamericanos, conclusión que paradójicamente fue reforzada por la ausencia en La Habana de representantes oficiales de muchos de nuestros Gobiernos. Si bien el "Encuentro" no tuvo un Informe Final, Declaración o Manifiesto, existió un amplio consenso en reconocer que, de insistirse en la mantención de las condiciones en las cuales fueron originalmente pactadas las deudas del Sub-continente, ellas vendrían en impagables; que es necesario acceder a un mínimo de concer-

tación internacional en cuanto a las condiciones de tratamiento de nuestras deudas y que las "refinanciaciones" sólo postergan el momento en que el asunto haga realmente crisis. Al aceptarse que el problema no es únicamente económico sino también político y que en él están inmersos deudores y acreedores, se impuso la idea que solamente un tratamiento radical del mismo, que incluya la posibilidad de condonaciones parciales o totales de la deuda; moratorias a largo plazo; reducciones sustantivas de las tasas de interés y comisiones aplicadas; mejores precios para nuestros productos de exportación y el levantamiento de las medidas proteccionistas de los países desarrollados podrían conducir a su verdadera solución. Se impuso, por tanto, la exigencia de edificar en las naciones latinoamericanas modelos de desarrollo autónomos que captando de manera adecuada el excedente económico interno y administrando racionalmente los flujos de capital del exterior hagan posible vencer esa temible enfermedad de dominación y dependencia llamada deuda externa.

Mario Waissbluth / INDUSTRIALIZACION Y TECNOLOGIA EN AMERICA LATINA: diagnóstico psicoanalítico y opciones fantasiosas*

Nada es más común que la idea de que las gentes que viven en el mundo occidental del siglo XX están eminentemente cuerdas.

ERICH FROMM

LA portada de la revista TIME del 23 de setiembre de 1984, muestra a un Tío Sam dando un salto de alegría tan grande que pasa sobre las nubes. El título es "America's Bouyant Mood", que podría traducirse como: el sentimiento exhuberante que impera en Estados Unidos. Sin embargo, si "America" se interpretara correcta y literalmente, habría que agregar abajo de las nubes a un señor más moreno y bastante deprimido. Evidentemente, la crisis mundial no está tratando por igual a todos los habitantes de este planeta. ¿A qué se deberá esta sintomática diferencia- ¿Por qué en el Norte la crisis representa una disminución en la velocidad de crecimiento, y en el Sur una tasa *negativa* de crecimiento?

Existe en la literatura una definición del "subdesarrollo industrializa-

* Trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Perspectivas de la Industrialización de América Latina, UNAM, México, setiembre de 1984, y en la I Reunión Internacional de Administración en Ciencia y Tecnología. Sao Paulo, Brasil, octubre de 1984.

Asimismo, el autor expresa que parte de las ideas aquí expuestas son el fruto común de discusiones sostenidas en el seno del Seminario Continuo de Desarrollo Tecnológico de la UNAM. Corresponde a sus asistentes el agradecimiento y la obvia liberación de responsabilidades, en particular para Roger Magar, Fernando Machado, Joseph Hodara y Oscar Tangelson. Francisco Sagasti aportó críticas verdaderamente constructivas.

do tecnoburocrático capitalista".¹ Este se caracterizaría por cinco elementos que, brevemente, se resumen en a) Carácter capitalista; b) dependencia tecnológica y económica del exterior; c) presencia de un sector tecnoburocrático que consume bienes de lujo; d) marginación de gran parte de la población; y e) existencia dual de un sector productivo "tradicional" y otro "moderno".

Autores más recientes² nos hablan de elementos adicionales, que se conjugan apropiadamente con los anteriores: la precariedad de la vocación industrial de los empresarios nacionales; el "proteccionismo frívolo", cuya función es mantener tasas de ganancia especulativa, en lugar de estar destinado al aprendizaje industrial; una desvinculación entre el sector industrial y el sector agrícola; una plataforma energética disfuncional a la disponibilidad de recursos naturales; y, en suma, una reproducción trunca y distorsionada de los modelos de países industrializados. Podríamos agregar, de nuestra cosecha, la presencia en varios de nuestros países de apa-

1. Luis C. Bresser Pereira. "El Subdesarrollo Industrializado", en *América Latina: cincuenta años de la industrialización*, de varios autores. Premiá Editora, México, 1978.
2. Fernando Fajnzylber. *La Industrialización Trunca de América Latina*. Ed. Nueva Imagen México, 1983.

ratos gubernamentales cuya paralización burocrática alcanza proporciones preocupantes.

Algunos sectores persisten en creer que es posible conjugar desarrollo con dependencia, sin aceptar que la experiencia ha permitido constatar, una y otra vez, que en esos casos el sector de producción de bienes de capital y la producción de tecnologías nuevas, es decir, los sectores más decisivos en el esquema de la reproducción ampliada del capital, continúan encontrándose fuera de la región y el endeudamiento exterior de las economías dependientes es, en estos casos, irregular pero continuo y creciente.³

El panorama sigue hoy igual o peor que cuando algunos de estos diagnósticos se hicieron, hace ya diez o veinte años. Cada niño que nace en América Latina llega al mundo debiendo entre mil y dos mil dólares, duros y revaluados. En el caso de economías neoliberales monetaristas, el desmantelamiento industrial basado en teorías miopes de ventajas comparativas, unido a la importación de whisky a granel en las bodegas de los barcos, originó una deuda cercana a los dos mil dólares. En casos como el mexicano, en que el whisky fue importado en botellas, y dado que fue posible cambiar cada una de esas botellas por unos 125 litros de petróleo crudo, la deuda es más cercana a los mil dólares per cápita.

A este panorama sombrío debemos agregar que, de acuerdo a las cifras de 1983, este pobre niño que nace puede aspirar a una reducción anual en su consumo per cápita promedio⁴ de -5.6%. Eso sin contar con la creciente concentración del ingreso.

3. Fernando H. Cardoso, *Los Estados Unidos y la Teoría de la dependencia*. Misma edición de ref. 1.
4. *El Mercado de Valores*, N° 25, XLIV, junio 18 de 1984, MAFINSA, México.

Frente a esta situación, nos preguntamos si acaso, a los condicionantes de la llamada "dependencia estructural", o a los lastres de una herencia cultural con poca inclinación para aventuras productivas con la mentalidad de Robinson Crusoe y más afin a la continua manufactura y destrucción de pescaditos de oro, no debiéramos tal vez agregarle los elementos de una especie de neurosis colectiva. Este fenómeno ha sido ampliamente descrito para países desarrollados y existe abundante literatura que nos permite asociar la represión en etapas infantiles con una compulsión neurótica al trabajo y el atesoramiento.^{5,6} De ahí, se derivaría una explicación para las sociedades capitalistas industrializadas que, por lo menos desde el punto de vista de la racionalidad productiva, funcionan aceptablemente bien (aunque no necesariamente felices).

Sin embargo, es probable que la psicopatología del subdesarrollo sea diferente. Después de todo, distintas formas y orígenes de la neurosis culminan en distintos síntomas en la edad adulta, y aquí mencionaremos cuatro: la impotencia, las actitudes autodesestructivas, los ritos compulsivos, y una tendencia a retirarse de la realidad externa y refugiarse en un mundo psíquico interno, bordado de fantasías.

Veremos ahora si es posible trazar un paralelo entre los síntomas neuróticos de carácter individual, y los fenómenos colectivos que describen la cultura y la industria en América Latina. ¿Será, por ejemplo, aventurado trasladar la impotencia individual a la colectiva impotencia creativa que nos desgarrar, al menos desde el punto de vista tecnológico y productivo? Des-

5. Michael Schneider, *Neurosis y Lucha de Clases*. Siglo XXI, México, 1979.
6. Erich Fromm, *Psicoanálisis de Sociedad Contemporánea*. Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

pués de todo, la impotencia consiste en la decisión a priori de no ser capaz, sexual o técnicamente. ¿Será aventurado trasladar la tendencia fantasiosa individual a nuestra deslumbrante capacidad colectiva para producir una de las mejores literaturas del mundo, basada en conversaciones en una catedral, pájaros obscenos que nos visitan en la noche, cronopios, mujeres que levitan, y la resurrección del esposo de Doña Flor?

¿No habrá acaso un sentimiento compulsivo de autodestrucción colectiva en el funcionario mexicano que decide quemar el gas asociado a los pozos petroleros, y quemar el petróleo en centrales termoeléctricas, sabiendo perfectamente que alcanza para sólo 20 ó 30 años, y que existe suficiente potencial hidroeléctrico para producir el doble del total del consumo eléctrico del país? ⁷ ¿No será acaso autodestructivo el funcionario colombiano que decide darle a la EXXON el 50% de los derechos sobre el más rico yacimiento de carbón de buena calidad en el continente americano, porque no se siente suficientemente capaz de manejar una tecnología para rascar la tierra de manera más o menos sofisticada? ¿O será impotencia creativa no darse cuenta que un proyecto para exportar 60 millones de toneladas al año de buen carbón podría darle a Colombia la posibilidad de desarrollar una industria minera con bienes de capital inclusive, competitiva internacionalmente?

¿No habrá acaso ciertos tintes de autodestrucción colectiva en los esquemas económicos del Cono Sur, con nuestros creativos militares dedicados activamente a dismantelar un aparato industrial que demoró cuarenta años en ser construido? ¿Y qué nos llevó a todos a desarrollar una industria au-

tomotriz basada en capital y tecnología extranjera, que se nos convirtió en una sangría monumental de divisas, una congestión urbana pavorosa, y la falta de acceso al transporte de la mayoría de la población, cuando teníamos plena conciencia de que el transporte ferroviario, urbano y suburbano, consume por cada pasajero-kilómetro aproximadamente nueve veces menos energía, materiales y espacio físico? ⁸

A estas alturas de la diatriba, quisiéramos pedir disculpas por este arranque de heterodoxia económica y psicoanalítica, más basado en la preocupación y la desesperación, que en un análisis científico riguroso, que combine ambas disciplinas en profundidades de las que obviamente carecemos. Evidentemente, detrás de las decisiones arriba mencionadas, a todas luces erróneas, también subyacen causas que pueden asociarse a una dependencia estructural, en que se establecen alianzas que unen los intereses externos con los de los grupos dominantes locales, en un fenómeno que a estas alturas está perfectamente conceptualizado por distinguidos economistas latinoamericanos. Por otro lado, los antropólogos y en general los "culturalistas", frecuente e injustamente tachados de reaccionarios por los dependentistas, podrían probablemente agregar ingredientes basados en el hecho de que ocho siglos de lucha contra los moros dieron como resultado en la península ibérica la glorificación del papel del soldado y el sacerdote.

O podrían decirnos que la clase terrateniente criolla constituyó una prolongación del sistema feudal, que en 150 años de vida independiente no fue capaz de transformarse en un sistema capitalista moderno.

7. Datos de la Comisión Federal de Electricidad, Mimeógrafo, México, 1983.

8. Roger Magar, UNAM, comunicación personal.

Un ejemplo particularmente grave de nuestra distorsión cultural y educativa puede verse en el hecho de que en 1970, según datos de la UNESCO, sólo un 18.7% de los egresados universitarios latinoamericanos se ubicaba en las áreas de ciencias exactas e ingeniería, comparado con 34% en Europa, y 46% en la URSS. Son, pues, siglos de cultura con poca orientación innovadora, y la ruptura de este patrón pasa por profundas transformaciones educativas, que escapan con mucho al alcance de esta presentación. Limitémonos a mantener en mente que un auténtico proceso de despegue científico-técnico sólo puede correr en paralelo con modificaciones culturales substanciales, que deben estar en el centro de una política de ciencia y tecnología efectiva, en que la creatividad y la innovación deben pasar a formar parte integral del ideario político y de la práctica económica y social de nuestros gobiernos.

Probablemente, ambas variantes de la explicación, la dependentista y la culturalista, tengan algo de verdad. La primera, la dependentista, sería la manifestación actual de la neurosis. La explicación culturalista sería el origen infantil, en esta aventurada y psicoanalítica interpretación. En adición, es lamentable ver cómo hasta el presente los movimientos políticamente progresistas de América Latina, la izquierda, la "intelligentzia" de nuestros múltiples centros de investigación en Ciencias Sociales, continúan exhibiendo un manifiesto desprecio por el desarrollo técnico, la eficiencia productiva, y la capacidad tecnológica autónoma. En medio de su sobreideologización, creen estar rechazando los valores de países capitalistas industriales, cuando, en efecto, están siendo los mejores depositarios y transmisores de la más selecta tradición cultural de la clase terrateniente latinoamericana.⁹

Las definiciones públicas de una situación (profecías autocumplidas), se convierten en una parte integral de esta situación, y por consiguiente afectan los desarrollos ulteriores.¹⁰ Nuestra profecía última y más acabada es la del subdesarrollo. Nuestros temores a ser subdesarrollados y poco creativos se trasladan a la realidad y actuamos en forma poco creativa. Sin embargo, el círculo vicioso de la profecía autocumplida pudiera tal vez romperse, si la definición inicial de la situación se rompe, con decisión política y los adecuados controles institucionales.

A partir de este punto, y hechas las disculpas por la heterodoxia, trataremos de ponernos algo menos desesperados, intentando ofrecer algunas aportaciones positivas frente a esta crisis y marasmo que nos azotan. Partiremos por afirmar lo que nos dice un distinguido economista, Simón Kuznets,¹¹ desde las entrañas del imperio: "El crecimiento económico moderno se distingue por el hecho de que la velocidad de la elevación del producto per cápita se debe principalmente a mejoras en la calidad, no en la cantidad, de insumos, es decir, esencialmente, a mayor eficiencia y producción por unidad de insumos. Esto se puede asociar a incrementos en conocimiento útil y mejores arreglos institucionales para su utilización". Una excelente definición teórica de la importancia del contenido tecnológico en el proceso de desarrollo.

Por contraste, en América Latina, seguimos porfiadamente creyendo en

9. Mario Waissbluth, *Hacia una Metodología de Planeación del Desarrollo Tecnológico y Productivo*. Por publicarse en la Serie "Lecturas sobre Desarrollo Tecnológico", UNAM, México.
10. Robert K. Merton, "The Self-Fulfilling Prophecy" en *The Pleasures of Sociology*. Editado por L. A. Coser, Mentor Books, N. Y., 1980.
11. Simón Kuznets, *Modern Economic Growth*. Yale University Press, 1966.

que la mera inversión, aunque sea con tecnología inadecuada, no controlada y produciendo productos aún menos adecuados, es significativa de desarrollo económico y productivo. El lema parecería ser "invertir, invertir, o mi carrera política se puede morir".

De hecho, América Latina, con el 8% de la población mundial, representa por número de patentes, investigadores, publicaciones, citas bibliográficas, firmas de ingeniería e indicadores diversos, aproximadamente el 1% del esfuerzo mundial en ciencia y tecnología.¹² Gastamos entre el 0.2 y el 0.6% de nuestros pequeños productos brutos en investigación y desarrollo. Nos estamos quedando atrás de países del sudeste asiático y atrás de la India, en cuanto a capacidad para la innovación autónoma que, repetimos, parece ser la causa última e intrínseca del desarrollo económico e industrial moderno. Por contraste, el Tío Sam, aquél que en la portada del TIME está saltando de felicidad, gastará en 1984 el 2.7% de su PIB, es decir, 100 mil millones de dólares por año, lo que equivale a toda la deuda externa brasileña, en investigación y desarrollo. En la capital mundial de la libre empresa entienden lo suficiente sobre innovación tecnológica, como para aceptar que ésta requiere del subsidio gubernamental, y le *regalan* 50 mil dólares a cada empresa pequeña que presente un proyecto interesante de innovación.¹³ Y nosotros, por nuestra dependencia estructural, por nuestros lastres culturales, o tal vez por alguna oscura tendencia neurótica a la autodestrucción colectiva, continuamos sin entender.

A estas alturas, alguien podrá argüir que no lo hacemos porque no con-

12. Arturo Castaños. *Ciencia y Tecnología en América Latina*. Misma referencia 9.
13. "An Idea That's Working: Federal Funds for High-Tech Startups". En *International Business Week*, oct. 22, 1984.

tamos con suficientes recursos económicos para hacerlo. Esto es falso. Cuando por las mismas razones invitamos al capital extranjero a venir, después nos olvidamos, o no queremos ver que en gran medida, las empresas transnacionales en nuestros países se financian con los recursos internos de nuestra propia banca. La verdad es que los traemos por su capacidad para pensar y para actuar. Los traemos más por nuestra impotencia creativa, que por sus recursos frescos de capital. Pasar del 0.6% del PIB al 2 ó 3%, no debiera causar ninguna muerte por inanición si se hace con lógica y coherencia, y los resultados posteriores pudieran ser muy significativos. Repetimos, una vez más, que el progreso económico guarda estrecha relación con la capacidad de ajuste institucional frente al cambio tecnológico. Una sólida actividad creativa genera incontables innovaciones laterales, y flujos de personal calificado entre distintas instituciones, que inducen a una permanente adecuación y mejora organizacional.¹⁴

Ciertamente, en estos últimos veinte años hemos avanzado mucho. Tenemos hoy, al menos en los círculos académicos, y con una incipiente frecuencia en círculos gubernamentales y productivos, una concepción teórica de la política y gestión de la ciencia y la tecnología. Ya entendemos que no todo consiste en incentivar la oferta de conocimiento. Sabemos lo que son los instrumentos de fomento fiscal y financiero para el desarrollo tecnológico. Comprendemos, pero no aplicamos, el concepto de que el poder adquisitivo estatal es el principal instrumento de fomento al desarrollo tecnológico. Nuestra infraestructura de laboratorios ha crecido, y probablemente tengamos ya cerca de 50 ó 100 empresas,

14. Simon Kuznets, *Economic Development and Cultural Change*, Vol. IX, Nº 4, parte 2, julio 1961.

en toda la región, dedicadas activa y sistemáticamente a su desarrollo tecnológico interno con actividades que van más allá del cambio técnico menor.

Pero existe todavía un "gap" importante entre nuestra concepción teórica y nuestra capacidad de convencimiento a las élites políticas. Esta es tal vez la dimensión crítica del desarrollo científico y tecnológico latinoamericano. Por ejemplo, a estas alturas, ya llevamos en América Latina cerca de dos décadas de planes nacionales de desarrollo científico, tecnológico e industrial. En ellos, abundan frases tales como "la importancia de la autodeterminación tecnológica para el desarrollo nacional", o se "procurará vincular a los centros de investigación con el sector productivo", o "se diseñarán importantes instrumentos de política fiscal". La palabra "prioritario" está siempre generosamente salpicada en estos textos. Pero casi nunca vemos frases prosaicas, como "la Institución fulanita se responsabiliza de esta meta cuantitativa para tal efecto", o, sueño de sueños, "el gobierno de la República se compromete a elevar el gasto nacional en ciencia y tecnología a 1.5% del PIB en un plazo de 3 años". No puede dejar de venir a nuestra mente la heterodoxa imagen de los ejercicios de planeación como ritos compulsivos, que una conciencia colectiva gravemente neurótica cree que son una reacción normal contra circunstancias un tanto anormales.

O tal vez, la explicación sobre estos ejercicios se cristalice en una frase de Poulantzas¹⁵: "... la estructura del Estado, como condensación de las relaciones de clase, se materializa en un complejo dispositivo: burocracias relativamente autónomas con sus correspondientes competencias, sus

clientelas, y su propia percepción de los problemas... Esto adquiere la forma de un proceso de regateo caso por caso, según una especie de coordinación negativa a base de statu quo". En todo caso, y cualquiera sea la explicación, a veces da la impresión que la dependencia estructural obliga a nuestros funcionarios, sin tal vez quererlo, a parecer, como dice una conocida salsa caribeña, "gentes de rostros de poliéster, que escuchan sin oír y miran sin ver".

¿Y entonces qué hacer, si además el mundo se nos viene encima, cabalgando arriba de robots, computadoras, y bacterias enloquecidas? Como dato anecdótico, podemos mencionar que la más reciente fábrica de la Apple en Estados Unidos produce una computadora personal cada 30 segundos, y el costo de la mano de obra en el producto final es un magro 1%. Los sindicatos japoneses están pidiendo que los robots paguen cuota sindical, y en Italia los robots están programados para introducir errores sistemáticos en las costuras de zapatos, de tal manera que parezcan productos artesanales. ¿Qué hacer entonces, si se nos viene encima una revolución tecnológica de proporciones, aún no cabalmente comprendidas, que va a modificar no sólo las estructuras productivas, sino también el tejido social y las relaciones internacionales?

En primer lugar, debemos tomar conciencia de que la magnitud del atraso y la brecha puede estar ya en la frontera de lo irreparable, y que si no salimos del marasmo causado por nuestras diversas y muy creativas dictaduras, burocracias, sindicatos corruptos, y comerciantes con precaria vocación industrial, estamos ya en serio riesgo de convertirnos en el traspato del Mundo Feliz, aquél en que los habitantes del desarrollo pasaban sus fines de semana tomando drogas placenteras en un mundo irreparable-

15. Fernando Machado, *Guerrilla Tecnológica*. Misma ref. 9.

mente subdesarrollado. O tal vez nos resignamos y convertimos al subcontinentalmente bolivariano en un gigantesco Club Mediterráneo.

La solución, la cura a nuestra neurosis colectiva, es en primer lugar de carácter político, y trasciende con mucho al alcance de estos tecnocráticos apuntes. Pero, aplicando el realismo-fantástico al progreso y el desarrollo, supongamos por un momento que la salvación es todavía posible, supongamos que nuestros gobiernos, conscientes de la situación que se nos avecina, asumen medidas de emergencia destinadas a la transformación tecnológica e industrial de América Latina. Supongamos que dedicamos nuestra fantástica creatividad, no sólo a la producción de literatura, sino que también a la transformación de nuestro sistema productivo. En ese momento cabría apuntar, tímidamente, algunas sugerencias en torno a la orientación necesaria de esa industrialización, dando por sentado que se requeriría, a priori, la decisión política, económica y social para dar un salto drástico, cuantitativo y cualitativo, en nuestro esfuerzo científico y tecnológico, en las universidades y sobre todo al interior del sector industrial. Adicionalmente, nos permitiremos esbozar cuatro alternativas, o como dice el título de estos apuntes, cuatro opciones fantásticas: 1) Descentralización decisional; 2) Integración regional; 3) Superación de umbrales; y 4) Selección de áreas estratégicas.

Descentralización decisional

Sólo un movimiento popular en gran escala hacia la descentralización y la autonomía puede detener la tendencia actual hacia el estatismo. Esto fue dicho por Aldous Huxley en 1946. En algún momento, alguien nos confundió, y fuimos llevados a creer que el dilema centralización-descentraliza-

ción era estrictamente paralelo a la elección entre socialismo y capitalismo. Sospechamos que Stalin tuvo algo que ver en el asunto, y nos está costando algunas décadas superar esta confusión ambiental, pues hasta el presente la palabra descentralización suele traer connotaciones "reaccionarias". El proceso de centralización en la toma de decisiones, tanto políticas como económicas y sociales, no es ni más ni menos que una expropiación de derechos populares, como en el capitalismo como en el socialismo.

Acercándonos al tema que nos ocupa, es muy difícil concebir un proceso auténtico y en gran escala de innovación tecnológica en nuestro aparato industrial si los actores de este proceso, es decir, los obreros, técnicos, investigadores, y gerentes del sector productivo, público o privado, se sienten alejados y excluidos de los centros en que se toman las decisiones. Debemos incluir la palabra descentralización como uno de los elementos clave del credo político al cual, demás está decirlo, debemos eliminarle los excesos autoritarios que padecemos cíclicamente. La palabra democracia no es suficiente, si ésta se limita a la decisión colectiva acerca de quién será el nuevo conductor y rector de nuestra vida cotidiana. Debemos incluir una pregunta constante, que debe ser hecha a diario a todos los niveles del aparato político y productivo. ¿Puedo yo transferir esta decisión a un nivel inferior? Como lo dice el título... estamos hablando de opciones fantásticas.

Sin embargo, tampoco se trata de cruzar los brazos y esperar que la solución política nos caiga como maná del cielo. Lo que se propone no es una actitud pasiva de espera de definiciones gubernamentales de descentralización, y de esperanza que nos definan estrategias tecnológicas desde arriba, sino la autoformulación y auto-

imposición de estrategias por parte de cada uno de los agentes tecnológicos nacionales, en el marco de una amplia cooperación e integración interpersonal e interinstitucional.¹⁵ A esta forma de ver las cosas se la ha llamado guerrilla tecnológica, o tal vez podríamos ampliarlo a guerrilla creativa, táctica que podría utilizarse mientras nos sentamos a esperar que nuestras estructuras jerárquicas se conviertan en redes de tomas de decisión,¹⁶ en que tan sólo las orientaciones generales emanen desde arriba.

Integración regional

Como dijimos anteriormente, somos el 1% del esfuerzo creativo mundial. Pero además, es un esfuerzo atomizado, diverso, duplicado y competitivo entre diversos países, ninguno de los cuales, ni siquiera el Brasil, cuenta con un mercado suficiente para sustentar un desarrollo tecnológico autónomo y menos aún en el sector de bienes de capital.¹⁷ Por supuesto, la aspiración de integración regional no es nada nuevo, y no se trata aquí de reinventar la rueda. Pero constatamos con pesar que los intentos han sido frustrantes, particularmente en ALALC y Pacto Andino. Nuevamente, es nuestra dependencia estructural la explicación de última instancia. A cada país de la región le preocupa más comerciar con el imperio que con su vecino, y es natural que así sea. Frente a esto, nos surge de nuevo la inquietud de si acaso no será una integración impuesta desde arriba, de carácter estrictamente arancelario, más que la búsqueda de una efectiva cooperación, del establecimiento de redes entre personas, universidades y empresas de distintos países. ¿Por qué, en

paralelo con nuestro esfuerzo superestructural de integración, no facilitamos los medios para una efectiva integración en las bases? ¿Será fácil la integración cuando un técnico brasileño tiene que pagar un pasaje de 1,500 dólares —en dólares— y comprar dólares para visitar a su colega mexicano? ¿Costará mucho a nuestros erarios fiscales proveer de facilidades para el expedito tránsito e intercomunicación de la región? ¿Se enojará mucho el Tío Sam si desarrollamos una moneda latinoamericana, aunque sepamos que las tasas de intercambio requerirán de grandes computadores para seguir sus fluctuaciones? ¿Cuánto nos costará proveer de reducciones arancelarias a aquellas empresas que acuerden una complementación de mercados y tecnología, en lugar de una simple transacción comercial? La integración es ciertamente una empresa costosa y difícil, y la experiencia europea así lo ha demostrado. Su intento no debe significar el bajar una cortina (¿de nopal, caña de azúcar, o cafetales?) al intercambio internacional, sino más bien un incremento en la autonomía a través de la cooperación interna, que permita una negociación más lúcida con el avasallador mundo transnacional. En fin, son opciones fantasiosas.

Superación de umbrales

Somos expertos en comprar modas, y asignarles la mítica capacidad para resolver nuestros problemas. Primero fue la ciencia pura, luego la transferencia de tecnología, luego compramos entero el paquete del "small is beautiful" de Schumacher. Últimamente son la microelectrónica y la biotecnología, por sí solas, las que van a resolver nuestros problemas. Como ya lo dijo Cardoso, en su caso, refiriéndose a las teorías sobre la dependencia, "es preciso tener sentido, no de las proporciones, sino del ridículo, y

16. John Neisbirt, *Megatrends*. Warner Books, USA, 1982.

17. Nathan Rosenberg, *Tecnología y Economía* cap. 8. Ed. G. Gili, Barcelona, 1979.

evitar el simplismo reductor, tan común entre los modernos coleccionistas de mariposas que tanto abundan en las ciencias sociales",¹⁸ y agregaríamos nosotros, entre los formuladores y estudiosos de la tecnología industrial. Decimos esto porque no es posible desarrollar la biotecnología sin contar con una capacidad para manufacturar equipos que, lamentablemente, son de acero inoxidable, y los controles electrónicos también son necesarios. Eso sin contar con que requeriremos de insumos agrícolas de buena calidad y provistos regularmente. Tampoco podremos entrar al mundo de la microelectrónica sin contar con una sólida base en ciencia y tecnología de materiales, y una extraordinaria capacidad en una nueva disciplina, que se ha dado en llamar ingeniería de manufactura y que amenaza con desplazar todos los procedimientos de producción en serie. Ni podremos desarrollar como elevada prioridad la industria pesquera, si no contamos, por ejemplo, con la prosaica capacidad para diseñar refrigeradores. En otras palabras, debemos tomar plena conciencia de que existe una matriz de interacciones tecnológicas entre prácticamente todas las disciplinas,¹⁹ y que en estos momentos en América Latina, salvo excepciones, no hemos superado en casi ninguna de ellas el umbral mínimo como para comenzar a derramar conocimientos en una fertilización cruzada a otras disciplinas. La compra de modas en estos momentos sólo nos volverá a ocasionar la sangría masiva de divisas que nos ocasionó el desarrollo automotriz. Si es que deseamos jugar en serio el juego del desarrollo industrial, nadie nos va a salvar de pagar el costo, el riesgo y los plazos de construir una capacidad mínima umbral en prácticamente todas las disciplinas, incluyendo por cierto la investigación científica básica.

Selección de áreas estratégicas

Lo expuesto en el párrafo anterior, desde luego, no implica tomar la decisión de que hay que desarrollarse por parejo en todas las áreas, hasta alcanzar niveles de competitividad internacional. Eso es imposible. Estamos diciendo que debemos tomar la decisión de superar un nivel umbral mínimo en todas las áreas. A partir de ese momento, cada país o subregión adquirirá los nichos de especialidad que mejor le acomoden, y que escapan a nuestro alcance analítico. Sólo diremos que deberá existir una correlación entre los tamaños de mercados internos, y el número de nichos de especialización que cada país es capaz de abarcar. El grado de especialización de la economía suiza es evidentemente superior al de la economía alemana o soviética. Dejando entonces de lado las especificidades nacionales, nos referiremos aquí a las especificidades que podría adquirir el proceso para el conjunto de la región, partiendo de la base de que nuestras opciones fantasiosas en torno a la integración latinoamericana asumen una corporalidad.

Estamos plenamente conscientes de lo arriesgado que puede ser emitir una opinión acerca de la ruta estratégica que debiera seguir la industrialización latinoamericana pero, desgraciadamente, en algún momento deberemos abandonar las generalidades y escoger opciones, y vale la pena adelantar alguna hipótesis para la discusión. Recordemos, al fin y al cabo, la definición que Teilhard de Chardin nos da de la hipótesis, como una "palabra muy mal escogida para designar el acto espiritual supremo a través del cual el polvo de las experiencias cobra forma y se anima al fuego del conocimiento". Postularemos entonces una hipótesis, en cuanto a que el proceso de industrialización latinoameri-

cana debe centrarse, más allá de las especificidades nacionales, alrededor de algunos ejes de articulación o nodos comunes para toda la región.

Este concepto presenta la interesante noción de gradualismo, es decir, la posibilidad de ir definiendo esferas concéntricas de integración y articulación de nuestras economías, a partir del corazón de los nodos estratégicos, en las cuales podamos ir adquiriendo autonomía tecnológica y financiera. Esto significa determinar sectores industriales, inicialmente reducidos, con un valor estratégico para la región, en los cuales, siguiendo políticas similares a la reserva de mercado de adquirir autonomía tecnológica y, eventualmente, capacidad exportadora competitiva. Posteriormente, a través de líneas naturales de integración horizontal y vertical para la región latinoamericana, podremos ampliar la cobertura o radio de acción de estos ejes de articulación, con políticas selectivas y sectorialmente diferenciadas de inversión extranjera, transferencia de tecnología, financiamiento y compra estatal.

Como ejemplo, postularemos tres de estos nodos: 1) la integración vertical en la explotación de recursos primarios; 2) la cobertura de necesidades básicas; 3) la industrialización de los insumos requeridos para la propia integración latinoamericana. Debíamos asignarle un carácter estratégico al procesamiento, transformación secundaria, y producción de insumos para el sector primario de la economía; es decir, la explotación de recursos agropecuarios, marinos y minerales de la región. Podemos, tal vez, darnos el lujo de tener capital y tecnología extranjera para fabricar maquinaria con control numérico para la hilatura y tejido del poliéster. No nos podemos dar este lujo en la manufac-

tura de excavadoras y grúas para la industria minera, tractores o barcos atuneros. Tampoco sería muy serio que Revlon se instale en Paraguay para producir y exportar cosméticos, pero no hay ninguna razón para estar utilizando capital y tecnología extranjera en la explotación del carbón colombiano. De la misma manera, parecería indispensable, tan indispensable como la integración latinoamericana, la producción de los insumos que esta integración requiere: transporte ferroviario, marino, posiblemente aeronáutico, y una red de telecomunicaciones que nos permita mandar un télex sin tener que pagarlo en dólares.

El otro nodo estratégico es la industrialización de nuestras necesidades básicas. Esto significa la producción de los insumos fundamentales y los bienes de capital estratégicos para satisfacer nuestros requerimientos en construcción, alimentación, salud y educación. Como podrá verse, la elección de estos tres nodos, en torno a recursos naturales, necesidades básicas, e integración regional, contienen explícitamente cierta filosofía del desarrollo, orientada a disminuir nuestra vulnerabilidad frente a un entorno internacional que no tendrá ninguna piedad con nosotros en ésta o las futuras crisis. No estamos aquí postulando bajar una cortina al comercio internacional, sino convertirlo en lo que debe ser: un complemento de nuestra actividad económica regional interna, y no el "leit motiv" de nuestra existencia y del pago de una deuda externa que a todas luces debemos pagar a la menor velocidad posible y compatible con las iras de los hombres blancos del Norte.

Para finalizar, recapitularemos. La situación es más grave de lo que creemos. Nuestros lastres culturales, nuestra dependencia estructural, nuestra

neurosis colectiva, nos están empujando al traspasamiento del Mundo Feliz. No está claro si aún estamos a tiempo de salvarnos, pero está claro que debemos intentarlo. La solución primaria a nuestra neurosis, la cancelación de la profecía autocumplida del subdesarrollo, es de carácter político: democratización, respecto al derecho ajeno, y sobre todo respecto a nosotros mismos. Los instrumentos contemplan la inclusión de la palabra descentralización en nuestro diario político y técnico; la integración de nuestra vapuleada región desde las bases hacia la

superestructura; la decisión política de dar un salto drástico, cuantitativo y cualitativo, en nuestra capacidad científica y tecnológica; la superación de umbrales mínimos y masas críticas en la mayoría de las especialidades técnicas y científicas; y la selección de nodos o ejes de articulación tecnológica y productiva para el conjunto de la región. Tal vez, una manifestación de nuestra neurosis individual es la tendencia a postular soluciones arrogantes y opciones fantasiosas pero, como dicen por ahí, seamos realistas, pidamos lo imposible.

ESTADO DESCENTRALIZADO

AUTOR: Jaime J. Riquelme del Pinochet

EDITOR: Centro de Estudios Regionales CER

DIRECCIÓN: Avenida de la Libertad, postal 3103, Lima 100

LA PLANIFICACION EN EMPRESAS

AGROPECUARIAS: plan operativo

AUTOR: Armando Testa

EDITOR: Cédip

DIRECCIÓN: Av. de Agosto 425, Teléfono: 32-0025/23-44-23

PERSPECTIVA Y ANALISIS DE UNA REALIDAD CAMBIANTE

AUTOR: Emilio Barrios

EDITOR: Cédip

DIRECCIÓN: Av. de Agosto 425, Teléfono: 32-0025/23-44-23

Originalmente este artículo fue publicado en la revista "La Moneda Diplomática" de 1982 de 1982.

1. Yanq Quispe de La Nueva Oportunidad, vicepresidente del PUSC.

2. El POCOP, Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular, participó en las elecciones para sus Constituyentes en 1974 obteniendo 423423 votos, sólo de las del Área y del PPC (Partido Popular Cristiano). En 1982, volvió a intervenir en las elecciones, obteniendo una senaduría, la de Germán Lodiaga, Scorza es vicepresidente, con Laura Celler Iberite.

ESTRUCTURAS Y GESTION DEL

AUTOR: Jaime J. Riquelme del Pinochet

EDITOR: Centro de Estudios Regionales CER

DIRECCIÓN: Avenida de la Libertad, postal 3103, Lima 100

LA PLANIFICACION EN EMPRESAS

AGROPECUARIAS: plan operativo

AUTOR: Armando Testa

EDITOR: Cédip

DIRECCIÓN: Av. de Agosto 425, Teléfono: 32-0025/23-44-23

PERSPECTIVA Y ANALISIS DE UNA REALIDAD CAMBIANTE

AUTOR: Emilio Barrios

EDITOR: Cédip

DIRECCIÓN: Av. de Agosto 425, Teléfono: 32-0025/23-44-23

Originalmente este artículo fue publicado en la revista "La Moneda Diplomática" de 1982 de 1982.

1. Yanq Quispe de La Nueva Oportunidad, vicepresidente del PUSC.

2. El POCOP, Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular, participó en las elecciones para sus Constituyentes en 1974 obteniendo 423423 votos, sólo de las del Área y del PPC (Partido Popular Cristiano). En 1982, volvió a intervenir en las elecciones, obteniendo una senaduría, la de Germán Lodiaga, Scorza es vicepresidente, con Laura Celler Iberite.

Actualidad Editorial Extranjera

LIBROS

**Solicítelos en las principales librerías
del País**

ESTRUCTURAS Y GESTION DEL ESTADO DESCENTRALIZADO

AUTOR : Jaime J. Rebaza del Pino, et Al.
EDITOR : Centro de Estudios para el Desarrollo
Regional, CER
DIRECCION : Apartado postal 5163
Lima 100

LA PLANIFICACION EN EMPRESAS AGROPECUARIAS: plan operativo

AUTOR : Armando Tealdo
EDITOR : Cedep
DIRECCION : Av. 6 de Agosto 425, Jesús María, Lima
Teléfonos: 32-06-95 / 23-44-23

PERSPECTIVA Y ANALISIS DE UNA REALIDAD CAMBIANTE

AUTOR : Emilio Barrantes
EDITOR : Cedep
DIRECCION : Av. 6 de Agosto 425, Jesús María, Lima
Teléfonos: 32-06-95 / 23-44-23

Hugo Neira / MANUEL SCORZA:

biografía ordenada de un mago*

DECIR Scorza es, para nosotros, Devocar muchas cosas. Sin duda, al célebre novelista y la saga campesina que tiene el éxito que sabemos. Tal vez al humanista "impetuoso y desencantado" que algunos han visto en él".¹ Más secreta, más íntimamente, es también musitar algo sobre un momento de la poesía en el Perú, no sólo de la política sino de la amorosa. Es recordar los años sesenta limeños y a cierto joven y original editor que hizo leer a millares de sus compatriotas. Es dar cuenta de un apasionado político a veces ligado a grandes corrientes populares de su país, como el aprismo y recientemente a un frente izquierdista de obreros y campesinos,² y en otras, como franco-tirador. ¿Cuál Scorza? ¿El de la noche parisina, que recorrió a veces insomne? ¿O el de las prolongadas travesías por el Perú, de donde retornaba sólo para reconstruir la imagen de un país sin tiempo? ¿Cuál Manuel? ¿El de

los viajes y los congresos, el brillante, que la muerte calló de un manotazo? ¿El solitario? ¿O el profuso: poeta, político, "manager" y novelista?

Cierto, tras Scorza hubo siempre varias actividades, un cortejo de ellas, en duelo desde la noche de Madrid. ¿Cómo preferir una sobre las otras, sin traicionarlo? Será mejor enumerarlas, y ordenar la biografía de ese mago perulero, que pasó de unas a otras con una facilidad envidiable. Y no por azar, cuando trazo esta melancólica nota se me viene a la memoria, por eso de la variedad de talentos, una vieja página de Popul Vuh, el libro sagrado de los antiguos indios quiches "eran adivinos, todas las artes les fueron enseñadas, eran cantores y tiradores de cerbatana, flautistas y joyeros..." (II Parte. Cap. I).

El primer Scorza es, pues, un adolescente, poeta y revolucionario. Proveniendo de un país de la América Latina, ello parece normal, casi vanal. Se olvida la apuesta personal y el riesgo. Un adolescente en los años cincuenta, ¿en qué espacio político podía colocar su personal revuelta? El castrismo no había todavía nacido. En cuanto a los comunistas locales, eran stalinianos en las formas y conformistas en los hechos. Así, Scorza se hará aprista: fue esa la gran pasión del Perú contemporáneo. Un signo que unía indigenismo y antimprialismo. El Partido que

* Originalmente este artículo fue publicado en francés en *Le Monde Diplomatique*, enero de 1984.

1. Yann Queffelec, en *Le Nouvel Observateur*, viernes 2 de diciembre de 1983.
2. El FOCEP. Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular, participó en las elecciones para una Constituyente en 1978, obteniendo 433,413 votos, sólo detrás del Apra y del PPC (Partido Popular Cristiano). En 1980, volvió a intervenir, en las Presidenciales, obteniendo una senaduría, la de Genaro Ledesma. Scorza era su Vicepresidente, con Laura Callar Iberico.

fundara Haya de la Torre entonces también encarnaba un movimiento literario, de reivindicación de la especificidad histórica americana, "naroidas" andinos, opuestos a una oligarquía blanca. El aprismo político de Scorza coincide con su poética, situada entre la plegaria y la invocación panfletaria. Mirad las antologías, está al lado de Julio Garrido Malaver, Guillermo Carnero Hoke, Luis Carnero Checa, Gustavo Valcárcel, "los poetas del pueblo". Es el tiempo de "Canto a los mineros de Bolivia". De "Epístola a los poetas que vendrán". De las *Imprecaciones*, 1954.

Este Scorza aprista y poeta es, también, el del exilio. En una nota autobiográfica, escrita antes de su muerte y publicada recientemente por el diario madrileño *El País*, habla de este episodio.³ Con humor feroz, esta vez ejercido sobre sí mismo, observa que su deportación a México por la dictadura de Odría fue una obra del azar: publicaba un poema amoroso en la edición del diario aprista *La Tribuna*, el día mismo en que ese partido era puesto fuera del orden legal. El exilio de México, es el tiempo del pan duro y amargo, y de la tristeza de ver encallar su partido en las tibiezas socialdemócratas. En efecto, al salir de la Embajada de Colombia en Lima, donde había permanecido acosado y recluso cinco años, Haya de la Torre hará unas declaraciones a la revista norteamericana *Life*, que los apristas en el exilio hallarán escandalosas. El aprismo ya no era lo que fue. Las células de deportados gruñen y Scorza estalla. Su carta de renuncia revela en el poeta del pueblo, un polemista. Tiene sal desde el título "Good by mister Haya". Scorza se va del Apra tirando la puerta.

3. Manuel Scorza, Fe de erratas, en *El País*, lunes 5 de diciembre de 1983.

Militancia, poesía, y poesía amorosa. En México ha ganado algunos premios. A *Las Imprecaciones*, sigue, *Los Adioses*, 1958, y *Los desengaños del Mago*, 1961. Desilusión de la realidad y del amor mismo, la palabra del poeta conjura el mal del mundo. Pero hay un valor, un hallazgo, la amistad: *Requiem por un Gentil hombre*, 1962. Pocos críticos conocen el origen, la anécdota de este poemario. Una madrugada limeña, amanece muerto víctima de una pateadura Fernando Quizpe Asín, bohemio, pintor, amigo de Scorza. Alguien —el crimen quedó impune—, fatigado de la insolencia del bohemio, un tanto tomada de los bares de Montparnasse y mal aclimatados a los cafés de chinos sin piedad de los barrios malevos de Lima, concluyó con ese Príncipe en harapos. ¿Quién cantará al marginal, al maldito en la pacata Lima? Sólo el poeta de la distancia y el retorno, Manuel Scorza.

Hay, pues, un Scorza del retorno al Perú. Años sesenta, se lo conoce como exaprista, y poeta sentimental e iracundo. Pero él va a revelarnos otro talento. En el país hay, un viento de prosperidad. Coyuntura internacional, guerra de Corea, todo tiende a beneficiar a países mineros como el Perú. La dictadura de Odría ha quedado atrás. Gobierna un oligarca civil, pero hay una pasable presión popular, que en los años siguientes se hará todavía más acentuada, hacia la libertad, la educación y la cultura. Scorza propone un esquema nuevo de edición y distribución de libros. La venta directa, en kioscos públicos, evitando intermediarios que encarecen el producto. Y con un capital tomado de socios y amigos, funda una empresa original, "*Populibros*".

Y este es otro de los milagros del mago. Como más tarde, sus novelas. Pues la gente hará cola en las plazas y calles de Lima para comprar libros.

Colas de millares, en una Capital que no era ni la culta Buenos Aires ni Santiago de Chile. Tras el fenómeno, una campaña publicitaria formidable. Y tras ella, su promotor, Manuel Scorza. "Populibros" fue un éxito. Y el exiliado, el poeta, se reconvierte al empresarismo cultural. Talentos renacentistas.

Va a nacer, todavía, otro Scorza. Quizá, el definitivo. El Scorza investigador, vuelto hacia los hechos sociales y su expresión narrativa. En efecto, los ojos de los peruanos y de la "intelligentzia" se tornan, entonces, hacia la sierra andina. Algo nuevo ocurre. Los campesinos andinos se revuelven. Ya no es más la "jacquerie" india, tradicional, violenta y ciega. En los Andes del Sur, forman ligas agrarias, tras Hugo Blanco; en la Sierra del Centro, más mestiza se enfrentan a una compañía minera norteamericana, la Cerro de Pasco, desplegando una asombrosa coordinación intercomunidades. En ambos casos, los campesinos invaden, en ambos, los dirigen sus propias "élites" locales, mestizas o indias. Lo nuevo es la auto-organización y la auto-conciencia.

Scorza sube a la Sierra Central. Observará y participará. De lo primero, dan cuenta las cintas magnetofónicas, con las que desembarcará un día en París. De lo otro, el trazo autobiográfico en *Redoble por Rancas*, 1970; y en *Garabombo el invisible*, 1972. Y también el intento de fundar un "Partido comunal", es decir, un partido de comunidades campesinas, que no prosperará en el Perú de los años sesenta. Quedará, no obstante, su relación personal con los protagonistas con el "nictálope", Chacón. Con Garabombo, que se llama en su vida terrestre, Fermín Espinoza. Con Genaro Ledesma, que en la ficción y en la realidad se llama Genaro Ledesma, abogado laborista.

Y con las comunidades de Uchumarca, Rancas, Chiche y Pacoyán, a las que Scorza volverá una y otra vez a visitar.

El mago hará nacer en París el ciclo de novelas que traducen Grasset o Belfond. Scorza será por definición el novelista de las luchas campesinas en el Perú. Pero después de *Redoble por Rancas*, la imaginación y la fantasía ganan terreno en *El Jimete Insomne*, el *Canto de Agapito Robles* y la *Tumba del Relámpago*. La crítica literaria aplaudirá esa combinación de invención y de verdad, de saga campesina e imaginación. Se diría, sin embargo, que es el humor, un humor corrosivo y sin límites, el que se va acentuando, en su novelística. El poder de la metáfora sobre la inicial voluntad documental. Los últimos libros de Scorza son eso. "Veritable decouverte de l'Europe", un campesino llega a la convicción, anclado en una aldea andina, de este par de cosas: no todo lo que dicen los diarios es mentira; y, además, es probable que Europa exista. La historia es el relato de los preparativos de ese viaje. La historia de Colón, al revés. La antihistoria, la picaresca.

¿Qué nos preparaba Manuel? Tal vez menos la narración indigenista y más el ingreso, por el lado de la sátira, al universo mental de lo mestizo y lo criollo. Hubiera sido una empresa saludable. Hay mucho de ello ya en las cartas del niño Remigio.

Hay, pues, un Scorza final, entre la narrativa y los viajes. Pero el más audaz de ellos no pertenece a este mundo, sino al de la ficción y la imaginación. La novelística de Scorza, es preciso decirlo aún en ésta rápida nota biográfica, no es sólo testimonial. Es una vasta metáfora. Tras el novelista, está el poeta. Sus indios, mágicos y míticos, son indios literarios. Y sólo se lo debe leer en segundo grado. Las

comunidades en que se ancla su información son en la realidad más mestizas que "indias" y más realistas que mágicas. En otras palabras, las novelas de Scorza valen no tanto porque son indigenistas sino porque las escribió Manuel Scorza.

Es decir, un peruano, extremadamente culto, hombre ya de varias orillas culturales. Yo no puedo suplantar al amigo desaparecido, pero puedo razonar qué es lo que Scorza intenta, tan mal comprendido por sus críticos; y se trata de dotar a esa vasta y real rebelión andina de una mitología. Está más cerca, la narrativa, de las epopeyas clásicas, como el *Mahabaratta* hindú y *La Iliada*, el *Orlando Furioso*, y hasta del esperpento de Valle Inclán (que conocía y frecuentaba), que del indigenismo clásico de un *Ciro Alegria* o un *Arguedas*. No creo muy fundado que escribiera de los campesinos porque del lado materno provenía de éstos. Scorza es limeño. Y escribe su saga, para darnos a los no-indios, ese suplemento de alma, de pureza y densidad histórica que, sin ellos, no tenemos. Ni más ni menos.

Hay pues, ese Scorza casi secreto. Casi: quedan sus entrevistas, sus ensayos, sus artículos periodístico. Cuando se quiera conocer las calidades no de un indigenismo primario sino de la "intelligentzia" latinoamericana, habrá

que acudir a sus testimonios, a Scorza por ejemplo. ¡Qué lucidez, qué inteligencia de lo que nos acompañaba! Algunas de sus características personales, que echaremos para siempre de menos sus amigos —versatilidad, curiosidad universal, prontitud del juicio— son representativas de una capa social, inquieta y alerta, de donde emergen escritores y políticos, los grandes rebeldes del continente. Esa "intelligentzia" latinoamericana, tan próxima a la rusa del XIX, tan sea sólo por su juego de distancias y acercamientos con la cultura europea, y por la búsqueda de identidad, de libertad y justicia social que la signa.

Es a ese prestidigitador al que ahora evoco. Al hombre amable, que no interrumpió nunca ni el encuentro ni la palabra. Hace tan poco, en setiembre, cuando Héctor Béjar pasaba unos días en París, Manuel por azar llamó por teléfono; y, a medianoche, atravesó París para vernos un momento. Fue, entonces, como siempre, la fiesta verbal. Hasta las luces del alba. Eso era Scorza, poderosamente. Alguien con quien, en treinta años, pese a las discrepancias, era imposible romper. No es tiempo ni lugar para indicar en qué consistían. Sólo conviene establecer que existían, y así, con otros amigos. Pero, ¿cómo dejar de frecuentar a ese mago, a ese seductor? Sólo el estallido en el cielo de Madrid...

Washington Delgado / POEMAS

CAFE Y POEMAS

*Con un aroma fresco, húmedo, oscuro,
las gotas de café caen en el poema
para que Artidoro lea regocijadamente
durante toda la noche.*

*El gato ronronea, el fuego crepita,
el agua se desvaneció y Artidoro
no se da cuenta, atraído
por materias más hondas.*

*Invisibles dedos le señalan
un plato de setas, Artidoro
siente el sabor*

*que sus dientes trituran,
que se pega a su lengua
como una boca ávida;*

*o entreabren un paisaje
primaveral y Artidoro
llena sus pulmones*

*en el aire puro
de las libres praderas;*

o se doblan bajo el viento
que sopla pesadamente sobre el mar
y Artidoro canta
la vieja, poderosa canción marinera
mientras colabora en la maniobra
para amainar las velas.
El tiempo pasa, la vida pasa,
las palabras permanecen a la espera
de que los ojos mortales de Artidoro
hagan brotar otra vida profunda
que ha de pasar lo mismo
que la vida terrestre, que las cosas terrestres
y el aroma del café con su insomnio
fresco, húmedo, oscuro.

UN CABALLO EN LA CASA

*Guardo un caballo en mi casa.
De día patea el suelo
junto a la cocina.
De noche duerme al pie de mi cama.
Con su boñiga y sus relinchos
se vuelve incómoda la vida
en una casa pequeña.
¿Pero qué otra cosa puedo hacer
mientras camino hacia la muerte
en un mundo al borde del abismo?
¿Qué otra cosa sino guardar este caballo
como pálida sombra de los prados abiertos
bajo el aire libre?
En la ciudad muerta y anónima,
entre los muertos sin nombre, yo camino
como un muerto más.
Las gentes me miran o no me miran,
tropezan conmigo y se disculpan
o me maldicen y no saben
que guardo un caballo en mi casa.*

En la noche, acaricio sus crines
y le doy un trozo de azúcar,
como en las películas.

El me mira blandamente, unas lágrimas
parecen a punto de caer de sus ojos redondos.

Es el humo de la cocina o tal vez
le desespera vivir en un patio
de veinte metros cuadrados
o dormir en una alcoba
con piso de madera.

A veces pienso que debería dejarlo marcharse,
libremente, en busca
de su propia muerte.

¿Y los prados lejanos
sin los cuales yo no podría vivir?

Guardo un caballo en mi casa,
desesperadamente encadenado
a mi sueño de libertad.

Wolfgang A. Luchting / ZAMBAS Y ZAMBOS EN LA OBRA DE JULIO RAMON RIBEYRO

EN su libro *Peruanismos* la lingüista peruana Martha Hildebrandt asevera:

En España se llama *zambo* o *patizambo* al que camina con las rodillas juntas, las pantorrillas separadas y los pies con los dedos vuelto hacia afuera [andar difícilísimo, me parece]. En el Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia y Chile, en cambio, *zambo* es el que tiene considerable proporción de sangre negra, manifiesta tanto en el color oscuro de la piel como —sobre todo— en la peculiar calidad del cabello; en el Perú se hace distinción entre el *zambo*, que tiene sangre negra e india, y el *mulato*, que es de sangre negra y blanca. En Arequipa *zambo* y *zambos* designa también la *pasa* o *mota* del negroide.¹

Entre cuentos, novelas y piezas de teatro, Julio Ramón Ribeyro ha publicado, al escribirse estas líneas, 76 títulos.² En 21 de ellos figuran negros, prominente o decorativamente, solos o en compañía de otros negros. Así figuran dos en *Cróni-*

ca de San Gabriel (CG) y definiblemente más de diez en *Los geniecillos dominicales* (GD), etcétera.

En algunos casos no es determinable si el significante “negro, —a” o “zambo, —a” efectivamente se refiere a una persona negra o negroide, o si es un mote o un tratamiento afectuoso o jocoso (como cuando se dice, en el Perú, “cholo” o “cholito” a personas que no lo son ni de lejos).

No son indeterminables los términos “mulato” y “moreno”: se refieren siempre a gente negra o negroide, a gente “de color”, igual que lo hace esta última expresión. Una aparente conciencia de la transferencia semántica desde la palabra inglesa “negro” a la palabra “black”, se da solamente una vez en la obra de Ribeyro: en el cuento “El carrusel” (*La palabra del mudo*, III, 177)³ en el que uno de los caracteres-eslabón de la cadena circular de emisores, el cuarto, comenta sobre el eslabón número cinco que “penetró un hombre de color, a quien mis convicciones políticas impiden llamarlo negro”. Ya que el personaje es francés existe también la posibilidad de que una transferencia semejante a la en inglés, se haya operado en el francés —de “nègre” a “noir”— y que Ribeyro refleje esto en su texto, cosa que no sé a ciencia cierta. En todo caso, “El carrusel” fue escrito en París en agosto de 1967. Es interesante que el quinto emisor mencione a Senghor, de

1. (Lima: Francisco Moncloa, Editores, 1969), p. 402.

2. Me refiero a las siguientes obras: *Atusparia* (1981), *Los geniecillos dominicales* (1973), *Crónica de San Gabriel* (1960), *Cambio de guardia* (1976), *Teatro* (1975: siete piezas), *La Palabra del mudo I* (1973: 19 cuentos), *II* (1973: 22 cuentos) y *III* (1977: 13 cuentos, uno de los cuales, “La juventud en la otra ribera”, salió por separado en 1973, razón por la cual no lo doy aquí específicamente). Un título más salió en 1981 en *Hueso* número 10: “La solución” (pp. 13-23).

3. De aquí en adelante los tres tomos de *La palabra del mudo* se identifican con I, II ó III, seguido por el respectivo número de páginas donde es necesario.

quien Richard L. Jackson aduce el concepto de negritud comentando que éste no existe en América latina.⁴

Un ejemplo de los casos semánticamente dudosos se da en el cuento "El próximo mes me nivelo" (II, 271-82; 1969) con la figura a la que se refiere este diálogo: "—A Calato también le pegó el Negro Mundo —dijo Gastón. —Pero al Negro le pegó el sargento Mendoza" (281; mi subrayado). Las palabras "Calato", "Negro Mundo" y "Negro" están escritos con mayúscula, es decir: son motes, mientras que "sargento" no tiene mayúscula, lo que querrá decir que Mendoza es sargento.⁵ "Negro Mundo" o "Negro", entonces, ¿es negro? Si se cultiva la intertextualidad hay que contestar afirmativamente, pues Ribeyro ya ha usado el mote, incestuosamente, por decirlo así, y esta vez con minúscula en la palabra decisiva, en un cuento muy anterior (1954), "En la comisaría" (I, 49-59), donde leemos: "aquella cicatriz... que le dejaron las muelas del negro Mundo" y "—¿Cómo te has metido con ese negro? —le preguntó [Luisa]" (55; mi subrayado).

Otro ejemplo de una semántica dudosa se da en "Tristes querellas en la vieja quinta" (III, 27-49), donde la incertidumbre resulta de la intención del hablante al usar las palabras relevantes: Memo, el protagonista, llama a su vecina y antagonista, Doña Pancha, "zamba grosera", "una zamba sin educación" etc. (*passim*) y pocas líneas después del primer uso de estos términos Ribeyro acota que Memo dice "una última injuria que había tenido hasta entonces en reserva: '¡Negra!'" (34). A través de todo el cuento los términos raciales son usados, pues, con la intención de insultar, por lo que queda impreciso si Doña Pan-

cha efectivamente es negra o negroide. Me inclino por decir que es, ya que el mismo nombre, Pancha, se le asocia al lector con "Ña Pancha", nombre de un detergente en el Perú (y quizá en otros países latinoamericanos), en cuya caja siempre se ve a una negra muy comercialmente sonriente. Por otra parte, nos llega a ser presentado, brevemente, el hijo de la vecina, y Ribeyro no nos dice nada sobre el color de ese personaje, comenta sólo sobre su gordura y que parece maricón. Sea como fuere, no es ilícito suponer que Doña Pancha tenga algunos, probablemente insignificantes, rasgos negroides. Además, me disgustaría perderla como personaje negro, puesto que es una de las muy contadas figuras que en la obra de Ribeyro logran ocupar la posición de actuantes en la trama.

Otro caso dudoso se da en "Espumante en el sótano" (II, 205-17), en el que en un momento dado el protagonista, Aníbal, empleadillo en el Ministerio de Educación, dice a sus colegas: "—Toquen esta mano. Huélanla, denle una lamidita, zambos. Me la ha apretado el director" (211; mi subrayado). Aquí, sin embargo, me parece haber poca duda de que el significante carece de su significado normal, o sea: los colegas de Aníbal no son zambos, pues un zambo en Lima no llegaría ni siquiera a ser empleadillo, en el mejor de los casos llegaría a ser portero en aquel Ministerio. Aníbal usa, me parece, la palabra para dárseles, humorísticamente, de superior a sus colegas, razón por la que el parlamento continúa así: "¡Ah, pobres diablos! No saben ustedes con quién trabajan".

Conclusión: calificar a alguien de "negro, —a" o "zambo, —a", en la obra de Ribeyro (y en el Perú, por supuesto), puede ser un insulto, un uso despreciativo, o, en otros casos, una referencia, a veces jocosa, a la propia superioridad del emisor, si el profiriente no es negro él/ella mismo/a. Como cuando Luisa observó, líneas arriba: "... ¡ese negro!". Pero también hay zambos que llaman zambo a un blanquiñoso. Así el Loco Camioneta en *GD*, que le dice a Ludo,

4. *The Black Image in Latin American Literature* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1976 [?]). Me apoyo en la reseña del libro por Vera Green en *Review 24* (New York: Center for Inter-American Relations, no year [1979 ?]), pp. 107-109.

5. La ortografía en los libros de Ribeyro publicados en el Perú debe ser tratada con cuidado, pues la responsabilidad editorial es tenue.

blanco por definición, "El Sexto es duro, zambo" (207). Aquí, otra vez, el término es empleado desde una situación de (momentánea) superioridad: el Loco Camioneta está extorsionando a Ludo.

Hay varias posibilidades de agrupar a los negros en la obra de Ribeyro. Ya he mencionado una, a saber: la división de los personajes negros en figuras que son parte indispensable de la trama, y en otros que son comparsas, decoraciones ambientales. Por entre estos dos grupos se pueden colocar los actores secundarios, es decir: aquellos que sí participan en alguna acción pero lo hacen sólo periféricamente, aquellos que son, digamos, elementos instrumentales, catárticos de una escena, pero que no son principales (como lo es Doña Pancha). Por ejemplo: Eufemia en *GD* (21 y siguientes), por cuyo intermedio los orgiastas consiguen a la enana que Ludo no logra atrapar para sus fines priápicos. O, en *Atusparia*, el sargento mulato, quien para colmo se llama Diablo y sufre una muerte espectacularmente horrible. O, en "Santiago el pajarero" (*SP*),⁶ la esclava María en quien, por ser esclava, coinciden el rol oficial social y el trato deparado a la mayoría de las figuras negras en la obra de Ribeyro. La finalidad verdadera de la inclusión de María en el drama, se revela cuando Ribeyro le hace a María dirigirse a Santiago: "¿Por qué no nos da unas alas a mí y a todos mis hermanos negros... Nos iríamos volando y no volveríamos jamás" (57). María es, pues, la portadora de uno de los mensajes del drama, así como es, hablando en términos técnicos de la dramaturgia, una "mensajera". Aparte de esto, ella no es sino un decorado humano y elemento de color local de la época virreinal. Es parte del elenco secundario en la obra de Ribeyro: actante pero prescindible.

Lo interesante en cuanto a la comparación y el elenco secundario negros es que Ribeyro los caracteriza, aunque fuera sólo de paso, casi exclusivamente mediante elementos banales o clichés. Así, las zambas resultan ser las que: son vistas

6. En *Teatro* (Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1975), pp. 11-70.

a menudo en la dimensión sexual ("una morena de fuego": *GD*, 24), dimensión a la que acceden con presteza ("La negra aceptaba la presión de [1 cuerpo de Alfredo] con una absoluta responsabilidad": I, 287); son seducidas fácilmente por blanquiñosos (por ejemplo, al recitarles "una mala traducción de Verlaine" —ingrediente, en este caso, que se escapa del cliché); son sirvientas, cocineras, lavan la ropa de ajenos; les gusta el baile; cantan mucho; menean las caderas y quiebran la cintura; tienen vientres acariciables; abundan en burdeles.

Los zambos secundarios, igualmente, parecen mayormente en la dimensión sexual, pero de una manera más siniestra y a veces ambigua: son violadores de menores (salvo en el Caso de Anacleto Luque, pues con éste la dramaturgia de *Cambio de guardia* [C] estipula que la justicia lo viole a él: es inocente de la violación que se le imputa), y son violadores de presos ("buenas vergas por allá [en el Sexto]", son "negros curtidos" en estos abusos: *GD*, 207). Además, Ribeyro nos presenta a los negros como: choferes, porteros de banco, mayordomos, jardineros, taxistas, guardaespaldas, torturadores policiales, cantantes, bailarines, guitarristas, suerteros, sirvientes ("Con la debida atención, señor perfecto, con mis merecimientos y respetos": *GD*, 172; "estimado caballero, un humilde servidor de usted, aprovechando de las circunstancias, hijo de un cortador de caña": "Terra incognita", III, 10-11) o serviciales ("Dos negros simpáticos. Nada de propina, patrón, me dijeron. Eso se lo arreglamos, patrón. Ese es el verdadero pueblo, caramba": *C*, 48, donde Ribeyro usa estos comentarios para criticar al que los emite — un pudiente, por supuesto).⁷ Pero el autor tam-

7. Vera Green escribe (ver nota 4) que, según Jackson, existe "the use of the black in literature for political or propagandistic purposes" (p. 108). En el presente contexto es también interesante comparar la imagen que Ribeyro da de los negros con el paráfrasis que da Vera Green de Jackson en una lista semejante: "Blacks... are portrayed as docile and happy-go-lucky, or violent,

bién nos los presenta como arrogantes (“Seré negro, pero mi padre usaba tongo”: GD, 202) o venales (“alguien tiene que pagar el taxi”: “Tierra incógnita”, III, 15), además de chaveteros (“ustedes zambitos son de cuchillo”: C, 138), boxeadores y pendencieros, supersticiosos, musculosos (“La figura de Reynaldo, cubierto de sudor y de chispas, me parecía por momentos una visión infernal, y me recordaba la imagen de Vulcano”: CG, 166), y los negros se asocian con “una pizca de mar y marinera” (CG, 207), toman pisco, mientras que los blancos toman whiskey (“Tierra incógnita”), preferentemente viven cerca de cañales o cañaverales cuando no en callejones o Abajo el Puente, históricamente el barrio de los negros en Lima, y, por fin, tienen nombres como Fufufu o Diablo o Luque o Anacleto y orinan contra muros en la noche, etc. Pasándoles revista a todos estos negros, el lector llega a la conclusión de que Ribeyro los percibe, en términos globales, como un elemento social vagamente inquietante, de literalmente oscura amenaza, como algo desconocido y potencialmente peligroso: Son tres negros, “venidos de Chincha” (“Los eucaliptos”, I, 164) los que “tirarán [n] abajo los cincuenta eucaliptos”, símbolos de la juventud del narrador. Son negros los que “mojaban a nuestras hermanas” (162) en el mismo cuento. Es un negro quien en “Tierra incógnita” amenaza desestabilizar al doctor Alvaro Peñaflor en más de un sentido. Finalmente, es negro el muy malvado Loco Camioneta, némesis para Ludo en GD. Es un negro, Fénix, quien en el cuento “Fénix”, mata al propietario del circo, y lo mata disfrazado de oso, representante de otra especie. Y en *Juventud en la*

sensual, barbaric primitives... as simple, prolific, superstitious... as 'Negro-Ape', ugly, stupid, hindered by atavism" (p. 108). En la misma página, Green cita a Jackson como sigue: "in many Latin American novels, sex, as in similar American fiction, becomes the reason for racial persecution" (p. 108). Este es precisamente el caso de Anacleto Luque en C. Es interesante ver que en el caso de Bobby la dimensión sexual está virtualmente ausente. ¿Por qué quiere ser gringo?

otra ribera uno de los tres malvados es un marroquí, a quien Ribeyro incluso lo hace bailar calato. Y es un mulato el que se llama Diablo.

Un uso menos tradicional experimenta un par (?) de negros GD cuando Ribeyro los usa para hacerlos decir frases cercanas al surrealismo a fin de retratar la embriaguez progresiva de Ludo y Pirulo, hijo del prefecto *in spe* de Ayacucho en este momento:

... dos zambos corpulentos... 'Señor prefecto, decía un zambo, con todo respeto yo...' El otro lo interrumpía: '4 hermanos, el primero se llama Juan, el segundo se llama Manuel, el tercero...' Ludo cogió a Pirulo del brazo: 'Vamos de aquí'. Uno de los zambos se puso de pie: 'Con cuidado, compadrito, usted no me toca al señor.' ... el segundo zambo intervino: 'Al señor prefecto como a la niña de mis ojos, entre algodones, carajo' ... los zambos cantaban un vals... ¿qué cantaban esos zambos?, ¿qué hacían con sus poderosas gargantas sino lanzar ayes de esclavos?... Los zambos encadenaban una copla con otra. Guesas uñas sucias rascaban las cuerdas ... 'Y ahora, ¿qué quiere el señor prefecto?' Ludo dijo que Efraín López era escurridizo como una serpiente. 'Eso', dijo el zambo que cantaba, 'como la serpiente' ... '¿Quién habla de diputados?', preguntaba un zambo. Ya no eran dos ... Había cinco zambos... uno de los zambos le decía a otro: 'Yo me lavo la cabeza con limón' (170-72).

Como se ve, Ribeyro mantiene un logro de equilibrio entre los clichés y lo original.

Otra posibilidad de agrupar al elenco negro en la obra de Ribeyro es la muy simple de dividirlo en hombres y mujeres, como en parte ya me impuso la investigación hasta aquí. Hay mucho más negros en las ficciones que negras. Si dejamos de lado menciones como: "tiene siete hermanos negros" ("Fénix": II, 63) o "insultando a sus negros" (C, 65),

y a los solitarios marroquíes en los cuentos europeos de Ribeyro, o sea omitiendo a aquellos negros que existen sólo por referencia, por decirlo así, sin que pasen activos por el escenario de los respectivos textos, éstos acogen a treintacuatro hombres y a veinte mujeres de variados grados "de color".

Entre los hombres juegan un papel principal, o por lo menos importante para alguna parte de la respectiva trama, un total de once; entre las mujeres, siete.

Los hombres son:

Janampa en "Mar afuera" (I; no se sabe si la víctima es negro también).

Domingo Allende en "Interior 'L'" (I)

Fénix en "Fénix" (II)

Boby López en "Alienación" (III)
el gigante sin nombre en "Tierra incógnita" (III)

el "hombre de color" en "El carrusel" (III)

el taxista Luque en *GD*

El Loco Camioneta en *GD*⁸

Reynaldo en *C*

Anacleto Luque Chumpitaz en *C*

Alva en *C* ("sus facciones son toscas, a causa de un lejano origen negroide": 71)

Diablo en *Atusparia*.

Las mujeres son:

La negra en "De color modesto" (I)

Doña Pancha en "Tristes querellas en la vieja quinta" (III)

Eufemia en *GD*

Carolina en *GD*

Dorita en *C*

8. Este personaje recibe un tratamiento algo extraño en *GD*: Ribeyro lo identifica como negro tan sólo al aparecer el Loco Camioneta las dos primeras veces. Luego, a través de todo el resto del libro ninguna mención se hace de su negritud. Es casi como si Ribeyro se hubiese olvidado en la segunda parte del libro que originalmente nos presentara al personaje como negro.

La madre de Boby López en "Alienación" (III)

La esclava María en "Santiago el pajarero" (*Teatro*)

De entre los doce hombres, seis terminan mal; de entre las siete mujeres, dos (o tres, si se quiere considerar la suerte ulterior de Dorita). El incidente con la negra sin nombre en "De color modesto" recuerda poderosamente uno muy semejante con Carolina en *GD* (140 y ss.).

Sólo en cinco casos de figuras principales o importantes para una parte de la trama, es la negritud, el negrismo el tema del episodio o cuento: como ya queda dicho, sucede así con la esclava María, luego con Carolina en *GD* y con la chica en "De color modesto", así como con López en "Alienación" y con Luque en *C*. Vale la pena estudiar por lo menos algunos de estos casos un poco más detenidamente.

Anacleto Luque es acusado de haber matado a un menor por motivos sexuales, tan sólo *porque* es negro (quien en verdad asesinó al joven, es un policía—*bêtes noires* por excelencia de Ribeyro). A fin de conseguir la confesión de Anacleto, se le tortura repetidas veces. En un momento dado, Ribeyro hace al periodista Alva apuntar con precisión la problemática enfocada, a saber, el racismo en la sociedad peruana y específicamente el racismo en el sistema de justicia: para un artículo sobre el caso Luque, Alva vacila entre varios titulares: "frases que cruzan su mente... 'Corrupción en la prefectura', 'La justicia y el racismo', ... '¿Un culpable cómodo?'" (*C*, 70). Es notable que Luque sea una de las pocas figuras negras —las otras son Fénix, Alva (como vimos) y Boby López— cuyas psiques Ribeyro explora, si bien brevísimamente, en cuyas mentes se mete. Prudentemente, evita que los pensamientos relevantes giren alrededor del tema de ser negro; aparte de que son generalmente banales, esos pensamientos sirven fundamentalmente para la información del lector sobre detalles de la trama, y son sin consecuencia temática, razones por las cuales no doy boto-

nes de muestra. Ribeyro no está interesado en la figura de Luque en sí, sino que la usa para castigar a su sociedad por injusta, cumpliendo así lo que escribe Jackson: "the black has become the incarnation of freedom, rebellion (Luque también es sindicalista), and human dignity"⁹; es decir que Luque es algo como una alegoría de la injusticia a la vez que de la protesta contra ella: "[Luque está] designed to carry to the reader a message, of racial equality and social justice, overt expressions of prejudice come from characters".

Ahora "Alienación". En este cuento, Roberto-Boby-Bob ("fue perdiendo en cada etapa una sílaba de su nombre": III, 65) en verdad no necesitaría ser negro. Ribeyro hubiera podido decir lo mismo haciendo a Boby López un mestizo o hasta un blanco, pues la idea del cuento es mostrar los extremos a los que puede ser llevado un complejo de inferioridad (compárese la figura paralela a Boby, Queca, en el mismo cuento, chica que en el fondo y como en tantas ficciones de Ribeyro es la causa última de la tragicomedia de Boby: "Yo no juego con zambos". Estas cinco palabras decidieron su vida" (66-67)). No obstante, es obvio que el contraste —literalmente: entre blanco y negro— permitió al autor producir una situación mucho más dramática con efectos casi tragicómicos. La misma finalidad tiene el hecho de que lo blanco admirado y anhelado por López sean los *gringos*. Tenemos que ver con una especie de mestizaje al revés. También aquí, el deseo de ser blanco hubiera podido satisfacerse —para mostrar los efectos del sentido de inferioridad— con lo blanco *peruano*. Como se verá *infra*, Ribeyro era consciente de ello, lo que no invalida mi observación. Así cuando Boby usa almidón, polvo de arroz y talco para literalmente blanquearse la cara, cuando aprende cómo vestirse de gringo, cuando oxigeniza y plancha su cabello, cuando se somete al blanqueamiento vo-

luntariamente, el conflicto en Boby entre su ser y su aparecer —él siempre *está* de gringo, nunca lo *es*: se diría que accede a un estupor psicológico y lo goza— ese conflicto se agudiza fuertemente al ser la "somatic norm image" (Jackson) no sólo lo blanco en sí sino lo *blanco gringo*, igual como el que un zambo quiera volverse gringo es más dramático que si lo ambicionase un mestizo, cholo o indio —aparte de que lo gringo como ideal implica no sólo una traición de la propia raza ("deszambarse": 65; "deslopizarse": 65) sino también la de la patria ("matar al peruano que había en él": 65), dos extremos más en paleta de traiciones que "Alienación" ofrece. Como escribe Ribeyro: "La vida se encargó de enseñarle que si quería triunfar en una ciudad colonial más valía saltar las etapas intermedias y ser antes que un blanquito de acá un gringo de allá" (65), "O Mulligan o nada" (69).

La psique de Boby si la exploramos en términos de la negritud (si bien se tiene la idea que es la versión ribeyrana de una psique negra: compárese lo que acabo de citar con lo que sigue), la exploramos por ejemplo con estas palabras:

¿De qué le valía ser un blanquito más si había tantos blanquitos fanfarrones, desesperados, indolentes y vencidos? Había un estado superior, habitado por seres que planeaban sin macularse sobre la ciudad gris y a quienes se cedía sin pelear los mejores frutos de la tierra. El problema estaba en cómo llegar a ser un Mulligan siendo un zambo (III, 69).

Es dudoso que Boby López sea capaz de formulaciones tan literarias, pero ahí están. Lo que faltaría saber es ¿qué pensaría un negro de Boby y del cuento "Alienación"? O lo que diría Richard L. Jackson de ese "blanqueamiento".

Lo más inquietante en "Alienación" es la implicación que acarrea el cuento en su totalidad. Me refiero a la línea de la trama: lleva directamente a que Boby

9. Esta y la cita siguiente las reproduce Green verbalmente del libro de Jackson (p. 108).

logra ir a los EE.UU. A punto de ser expulsado de ese país, para su amigo y para él "sólo había una solución... se inscribieron [en el ejército estadounidense]" (III, 76). Corea. "Boby no sufrió... la primera ráfaga le voló el casco y su cabeza fue a caer en una acequia, con todo el pelo pintado revuelto hacia abajo" (77). Pero, ¿qué del amigo de Boby? "El sólo perdió un brazo, pero estaba allí [de vuelta en Lima]... desempolvado ya y *zambo como nunca*, viviendo holgadamente de lo que le costó ser un mutilado" (77; mi subrayado).

En otras palabras, Boby tenía que morir porque no quería ser (1) peruano, (2) zambo. Porque no cabía en el concepto de que el "*mestizaje* has fostered the development of patriotism and cultural nationalism, rather than separatism or black nationalism among Latin American blacks and mulattoes".¹⁰ El amigo de Boby, en contraste, José María, regresó al Perú, se volvió "zambo como nunca", y —sobrevive. La premisa es, obviamente, que quien quiere ser lo que no es, por ejemplo quien emigra e inmigra, merece morir, a no ser que se arrepienta, se vuelva, en mi caso, más alemán que nunca. Si fuese aceptable esta implicación del cuento "Alienación", los EE.UU. se vendrían abajo ahora mismo, y el Perú nunca habría llegado a existir.

Falta echarle un vistazo al cuento "De color modesto". Su protagonista es un blanquiñoso miraflorentino, un liberal, cliché que se llama Alfredo. En una fiesta levanta en la cocina de la casa invitante a una negra del servicio y, expulsado por ello de la casa, se pasea con la chica por lugares social y limeñamente peligrosos. A tal grado que a los dos se los lleva un patrullero a quien la pareja le parece actuar "contra las buenas costumbres" (I, 292) "porque es negra" (291). Dejados ir, el liberal Alfredo —"No te las des de original", le advirtió un amigo en la fiesta (288)— al final abandona a la negra como era de prever: "Fíjate" dijo. 'Se me han acabado los cigarros... Espérame un minuto'... hu-

yó rápido y encogido"... "vio que la negra sin haberlo esperado se alejaba cabizbaja acariciando con su mano el borde áspero del parapeto", (293) el simbólico parapeto de la separación el cual sin embargo la negra *acaricia*.

En este cuento no llegamos a conocer la psique de la negra. Lo máximo que nos acercamos a conocerla es a través de un brevísimo diálogo entre Alfredo y ella (quien nunca recibe ningún nombre; se define exclusivamente en la dimensión racial y sexual). El diálogo reza así: "Tengo vergüenza" le susurró al oído. '¡Qué tontería!' contestó él. '¡Por ti, por ti es que tengo vergüenza!' (292). O sea, Ribeyro se está castigando a sí mismo, a través de Alfredo, por ser miembro de la misma sociedad a la que castigaba mediante el negro Luque en C, una sociedad racista e injusta.

Ahora bien, ¿cómo se tratan los negros entre sí en la obra de Ribeyro? Dada la justificada incapacidad de Ribeyro —blanquiñoso miraflorentino y liberal, al fin y al cabo— dada la incapacidad que le impide retratar a sus negros "desde adentro",¹¹ no sorprende el que virtualmente ningún caso haya de un trato de negros entre sí. Boby y José María, en "Alienación", nos son presentados sólo como amigos a quienes liga el idéntico deseo de hacerse gringos. María, la esclava en "SP", tiene su relación con otros negros definida por ser representada como emisaria del común deseo de ser liberados ("¿por qué no nos das una *alas* a mí y a todos mis *hermanos* negros?": *Teatro*, 57; mi subrayado). Ja-

11. Estuardo Núñez, en su artículo "La literatura peruana de la negritud" *Hispania* 28, pp. 19-28, toca este punto al referirse a autores peruanos como Gregorio Martínez, Antonio Gálvez Ronceros, de quienes dice: "Ellos se expresan ahora desde el interior de sus personajes" (p. 27, mi subrayado). Núñez enumera, además, autores peruanos anteriores que se ocupaban de personajes negros: José Diez Canseco en *Estampas Mulatas* (1930) y Enrique López Albújar en *Matalaché* (1928) así como Nicomedes Santa Cruz "como revelador del folklore afro-peruano, en sus expresiones literarias, musicales y teatrales" (p. 23).

nampa y Dionisio, en "Mar afuera" (I, 31 y ss.), no se pueden considerar porque no se sabe si Dionisio es negro también. Además, su antagonismo no se basa en la negritud: se basa en celos.

Quedan, pues, muy pocos casos de dos o más negros juntos, y no hay ninguno de dos negras (o más) juntas. Ya he mencionado la escena en *GD* en que dos zambos dicen cosas medio surrealistas. Ellos no aportan nada a la aclaración, en cierta manera gratuita, de cómo ve Ribeyro el comportamiento de negros entre sí. Lo mismo vale para los dos tipos serviciales que, por serlo, al blanco le parecen representar al "pueblo verdadero". Queda por ello el caso de los "dos muchachos" en *C* que se encuentran en un night-club y observan a la "Venus de Ebano", "uno de ellos un moreno, de rostro agresivo, que la mira a los ojos con *desdén*" (25). Este mismo moreno, ¿miraría con desdén a Bobby López, quien de cierta manera no hace sino lo que hace la "Venus"—prostituir su negrismo ante los blancos? En todo caso, en esta escena sí tenemos un comportamiento entre negros. No revela ninguna solidaridad.

Finalmente, es menester mirar brevemente el cuento "Terra incognita" (III, 5 y ss.), pues puede interpretarse como el tratamiento de una especie de simbólica venganza de lo negro cobrada a lo blanco. Baste aquí explicar que el protagonista es un intelectual blanco, cincuentón y de clase acomodada que ha leído demasiado Platón y que un día—su mujer e hija están de viaje— se aburre con sus libros y sale a la jungla de su ciudad, Lima, para buscar "la vida". Tomando un poco más de la cuenta, de su cuenta, termina en una chingana, *El Botellón*, donde la vida anhelada se le presenta en forma de un negro gigantón con quien se dedica a tomar más. Al final lo invita a su casa, vagamente para seguir bebiendo. Es subyacente en todo el cuento una ambigüedad sexual cuyos detalles aquí nos conciernen sólo al grado en que muestran cómo la vida normal, estable, tradicional, protegida y dedicada a la Grecia Antigua, llega

casi a desmoronarse a causa de la presencia del "coloso" negro, con "sus ojos enormes... y sus gruesas manos inmóviles en las acodaderas del sillón, sin decir nada ni pedir nada, como si estuviera fuera de tiempo, *espíandolo, a la espera*" (12; mi subrayado). En una escena verdaderamente brillante Ribeyro produce el clímax temático del cuento al hacerle al protagonista mostrar al negro la imagen, en uno de sus libros, de Aristogitón:¹² "le mostró la figura de un esplendoroso desnudo con el brazo erguido en gesto triunfal"(13). El brazo. Sigue el texto: "El negro lo observó largo rato... y terminó por decir calato, la tiene muerta y por echarse a reír, mientras se abría un botón más de la camisa", (13) diciendo, además, "escuche amigo, una cosa es la religión y otra la vida, oiga usted, eso no impide olvidarse de las necesidades del cuerpo", (13) frase un poco enredada, ya sea por Ribeyro o el negro, cuyo sentido sin embargo es claro. El cuento termina con estas palabras sobre el protagonista: "en su interior (seguía) su propia efigie. Pero ya no era la misma". (16) Sobre el interior del negro no leemos nada.

Lo que tenemos, pues, es la irrupción de un como símbolo de la "vida", acaso mejor dicho: de la vitalidad, irrupción en la existencia pálida, "blanca", libresca, de un intelectual burgués, intrusión—pero invitada— que le descubre al protagonista, bajo el efecto del alcohol, facetas de su ser que hasta entonces desconocía. Y el instrumento pa-

12. Tiránida ateniense. A él y a Harmodius se les llamó "libertadores"; lo que echa cierta luz irónica sobre el coloso negro del cuento. Por un lado, precisamente porque es negro (si bien liberado, por ello no libertador); por el otro, porque en cierto sentido el liberado—por lo menos pasajeramente (y sexualmente)— es el blanco. En una carta del 15 de marzo de 1983 Ribeyro me ofrece la siguiente aclaración adicional: "Precisión histórica: Aristogitón, según recuerdo, fue en efecto un tiránida ateniense, como lo dices, pero al mismo tiempo un adepto del amor griego. Se dice, al menos, que mató al hijo de Pisistrato porque éste amaba al mismo adolescente".

ra que este descubrimiento se opere, para Ribeyro es un negro, y el modo de manejar el instrumento es sexual. Otra vez, como en tantos cuentos de Ribeyro, es desconcertante la implicación: quien lee Platón es un maricón.

En el *Area Handbook for Peru* (1972) leemos: "Government estimates for 1970 placed the total [de negros] at some 35,000 throughout the country, most of them in Lima and a few of the larger cities. Approximately 15,000 were reported living in the capital, where they constituted less than 2 percent of the city's population" (70-71). En vista de ello es evidente que en los 76 títulos publicados

hasta ahora por Ribeyro el número de personajes "de color modesto", tomado globalmente (comparsa y actores principales o secundarios), está en desproporción con las estadísticas. Contando sólo a los actores negros principales, la proporción parece más adecuada si bien sigue desequilibrada. Habría que dedicarse a contar a todos los personajes en las obras de Ribeyro y ver en qué proporción resultan los negros en ellas, trabajo que me ahorraré. Pero al mencionar esto, se me olvida que, según las últimas modas, la literatura no tiene nada que ver con la realidad objetiva; sólo con la realidad del autor.

TAREA Nº 12

Editorial por: Asociación de Publicaciones Educativas
TAREA

Dirección: Hermano Urteaga 306 Jesús María, Lima
Teléfono: 23-09-35

Contenido

- Referencial: Movimiento popular y política nacional (Rolando Amés)
- Organización popular urbana y desarrollo (C. Torres y F. Romero)
- Los centros de educación y sus apportes al protagonismo popular (M. Jaramila)
- El papel del trabajador intelectual y científico (O. López Soris)
- Movimiento y los movimientos sociales (A. Juan)
- A propósito del agrarismo popular (C. Franco R. Amés)
- J. Vero Centeno, M. Hernández

* Este trabajo fue preparado para el Seminario de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre "La recuperación económica de América Latina", celebrado en Río de Janeiro en mayo de 1972.

Actualidad Editorial Nacional

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

TAREA Nº 12

Editada por : Asociación de Publicaciones Educativas
TAREA

Dirección : Horacio Urteaga 976, Jesús María,
Teléfono: 23-09-35

Contenido

- Referencial :**
- * Movimiento popular y política nacional:
nuevos horizontes
(Rolando Ames)
 - * Organización popular urbana y democracia
(C. Frías y F. Romero)
 - * Los centros, la educación y sus aportes
al protagonismo popular
(M. Iguíñiz)
 - * El papel del trabajo intelectual y científico
(J. I. López Soria)
 - * Mariátegui y los movimientos sociales
(A. Ibáñez)
 - * A propósito del aprismo popular
(I. Vega Centeno, M. Hernández,
C. Franco, R. Ames)

Fernando Fajnzylber / LA INDUSTRIALIZACION DE LA AMERICA LATINA *

EL rasgo básico en este momento para caracterizar la reflexión sobre este tema es el de la perplejidad, no sólo en la América Latina sino también a nivel internacional. Reflexionar sobre un tema en el cual el rasgo dominante es la perplejidad exige mucha modestia en las aspiraciones de cobertura del tema, así como en las hipótesis que se formule. Intentaré, en la primera parte, caracterizar los desafíos que a mi juicio enfrenta América Latina, enumerando los principales; en la segunda, hacer referencia a cada uno de estos desafíos; y en la tercera, y última parte, formular algunas hipótesis de trabajo sobre la eventual reflexión acerca del tema, para los próximos años, en los distintos países de la región.

Tengamos siempre presente que, al menos desde el punto de vista de quien habla, el estado de ánimo que compartimos es el de la perplejidad; entonces, simplemente intentaré identificar aquellas preguntas que nos parezcan más relevantes para la reflexión posterior, porque en materia de respuesta la exposición va a ser extraordinariamente escueta.

Yo diría que en este momento, en el caso de América Latina, la perplejidad se expresa en la impotencia para entender rigurosamente cómo se gestó la crisis generalizada en países grandes sin

petróleo, en países grandes con petróleo, en países grandes autosuficientes en petróleo como Argentina, en países pequeños abiertos al mercado internacional, en países pequeños que estaban menos abiertos al mercado internacional, en los que tenían recursos naturales y los que no tenían una dotación adecuada. Esta crisis generalizada en patrones y en contextos tan distintos engendra cierta impotencia para explicar a menos que se recurra al expediente simple de atribuir todo a la *crisis internacional*, opción que no será la que aquí se adopte.

Caracterizando cuantitativamente las situaciones en América Latina, puede decirse que, si en el resto de esta década se creciera a una tasa de 5% ó 6%, con suerte llegaríamos al año 90 a un ingreso por habitante comparable al del año 80, pero notoriamente peor distribuido. En el caso específico del Brasil, según un trabajo reciente de José Serra, si el empleo industrial y la industria de Sao Paulo crecen, a partir del año 85, a 6%, el empleo industrial en el 94 será comparable al que tuvo el año 80; es decir, si el empleo industrial de Sao Paulo del año 80 sólo se recupera en el año 94, creciendo a un 6%, creo que ahí tenemos una visión sintética de la magnitud del desafío que está por delante.

La impotencia para entender cómo se gestó la crisis y la angustia de la magnitud del desafío que se tiene por delante, generan en alguna medida o explican esta actitud impotente. Frente a la perspectiva futura, hay por lo menos tres grandes desafíos.

* Este trabajo fue presentado como ponencia en el Seminario Internacional sobre "La recuperación de la Economía Mundial y el Desarrollo Industrial de América Latina", realizado en Río de Janeiro en noviembre de 1984.

Primero, el desafío asociado al hecho de que la economía internacional muy probablemente se va a expandir a un ritmo significativamente más lento que aquél en el cual estuvo inserto el crecimiento de América Latina en las últimas tres décadas. Crecimiento relativamente lento, asociado a una ausencia de toda permisividad financiera, son rasgos sistemáticamente presentes en los últimos 30 años en América Latina. Vamos a reflexionar sobre el futuro, a reflexionar sobre un futuro que represente una diferencia crucial respecto a aquel pasado en el que nosotros nos formamos, el de crecimiento con permisividad financiera y mercados.

El segundo gran desafío, también externo, tiene que ver con la magnitud e intensidad de las transformaciones estructurales que están experimentando los países avanzados; los que van a crecer tal vez lentamente, pero este crecimiento lento irá acompañado de una transformación funcional a sus propias carencias y potencialidades que modificará el cuadro de relaciones en el cual nosotros vamos a estar insertos.

El tercer gran desafío está referido a la revaluación del estilo de desarrollo seguido en el pasado; los hechos, independientemente de las preferencias ideológicas, muestran que es inviable prolongar o extrapolar sin modificaciones significativas el proceso anterior, aunque sólo sea por la restricción externa.

Crecimiento lento y ausencia de permisividad financiera, modificación rápida e importante de los países avanzados, y necesidad de modificar el patrón de desarrollo, en estos tres temas la dimensión industrial ocupa un papel central. Ocupa un papel central en la explicación del relativamente lento crecimiento de las próximas décadas; en la naturaleza de las transformaciones internas dentro de los países avanzados; y en la revaluación del patrón de desarrollo seguido hasta ahora en América Latina.

El tema de crecimiento relativamente lento y la ausencia de permisividad fi-

nciera tiene implicaciones distintas para los distintos países de América Latina. En efecto, considerando a la América Latina del año 50 constatamos que Argentina, Chile y Uruguay representan el 40% de la producción industrial de América Latina, y Brasil y México otro 40%. Pero en el año 80, Argentina, Chile y Uruguay sólo representan el 21% de la producción industrial de la América Latina; y México y Brasil pasan al 62%.

Hay países en los que el crecimiento ha sido muy rápido (Brasil y México) y otros en que ha sido muy lento. Aun en aquéllos donde ha sido muy rápido, como Brasil y México, al introducir la dimensión poblacional, resulta que ya no es tan espectacular. Brasil y México crecieron, incluyendo el crecimiento de la población, a un ritmo comparable al que creció Europa, con la diferencia que Europa ya estaba en estado avanzado de industrialización. Dejando de lado el caso de Inglaterra, Europa Continental creció tanto como Brasil y México. El Cono Sur de América Latina creció muy lentamente.

Sin embargo la perspectiva en la cual todos nos hemos formado es la de esta ola rápida de crecimiento, que aún permea las formas de funcionamiento de la sociedad e inclusive las pretensiones de la política. Efectivamente, el crecimiento rápido a veces llega inclusive a atenuar las añoranzas democráticas, todos los conflictos de pasiones e intereses, y contribuye a legitimar el proyecto portador de ese crecimiento.

Todo ese marco en el cual se ha formulado buena parte de esta reflexión tenderá muy probablemente a modificarse en los próximos años. Entonces éste es el primer desafío que tiene que ver tanto con los problemas instrumentales de la concepción de la política económica, como con la concepción del mundo. Las transformaciones de las últimas tres décadas no tienen precedentes en la historia de la humanidad. Digamos que en los 40 primeros años de la revolución industrial, Inglaterra se expandió, según los especialistas, entre 1.4 y 1.8%, mientras la actividad industrial en los

últimos 30 años tuvo un crecimiento de 6 y 7 en promedio, que ha modificado las sociedades en que nosotros nacimos y nos formamos, en el lapso de nuestra propia generación.

Todo esto probablemente tiende a modificarse hacia adelante y esta perspectiva de crecimiento lento cuesta internalizarla como dato básico para la reflexión, porque es ajena a nuestra forma de mirar la realidad, nuestra visión de las carencias acumuladas y rezagadas, que ahora con la ausencia de crecimiento emergen a la superficie, aparecen con una magnitud dramática si se las contrasta con esta perspectiva de crecimiento lento. Los datos que dábamos al comienzo para América Latina y Brasil lo confirman plenamente.

Este sería el comentario muy esquemático y sucinto sobre el primer desafío. Toda nuestra reflexión tal vez debería incorporar el hecho de que vamos a estar insertos en una economía de lento crecimiento sin permisividad financiera.

La transformación de los países avanzados

El segundo gran desafío es la transformación estructural de los países avanzados. En este tema quisiera concentrarme en algunas reflexiones sobre la situación específica de Estados Unidos y más particularmente sobre el debate en materia de política industrial hoy día en Estados Unidos, que es un debate muy intenso, muy rico y que se alimenta de posiciones muy variadas.

Si quisiéramos organizar este debate podríamos señalar dos grandes ejes de organización de las distintas posiciones que están contrapuestas hoy día en Estados Unidos: un eje es el de la competitividad internacional de Estados Unidos; el otro es el de la gravitación relativa de los servicios *versus* la gravitación relativa del sector industrial, como sectores que ejercen el liderazgo. Si cruzamos estos dos ejes aparecen ahí cuatro posiciones perfectamente definidas.

Lo que sería la posición oficial de la administración hoy día en Estados Uni-

dos es que Estados Unidos no ha visto erosionada su competitividad internacional y además que no es grave en último término porque estamos transitando hacia una nueva era en que los servicios ejercerán el liderazgo. Este sería el cuadrante superior derecho de este cuadro de doble entrada: no hay erosión de competitividad y hay un liderazgo eventual del sector de servicios.

En el otro extremo del cuadro aparece la posición contestataria según la cual Estados Unidos ha visto sometido su sector industrial a una drástica erosión de la competitividad industrial internacional y además es vital recuperar el liderazgo del sector industrial. En esta posición se ubican buena parte de los autores con diferencias de matices que sostienen las tesis de la necesidad de reindustrializar los Estados Unidos. La tesis es: hemos perdido competitividad y nos hemos desindustrializado; por consiguiente tenemos que elevar la competitividad y recuperar el liderazgo para el sector industrial. En este cuadrante, que es el cuadrante de oposición frontal con la tesis oficial de la administración, se ubica una gama de autores que plantean un gran paradigma como referencia: Japón. Para estos autores, aun con diferencia de matices, Japón es el paradigma. En rigor para todo el debate de política industrial en Estados Unidos el tema dominante es el Japón. Yo no he encontrado un solo trabajo sobre el tema de la política industrial que no tenga incluida en alguna parte relevante la referencia de Japón. Japón es la obsesión y la referencia. Es decir, una política industrial articulada, estratégica, selectiva sectorialmente, en que los grupos líderes y el Estado funcionan simbióticamente. Para otros, eso aún es insuficiente, la utopía debería incluir además de Japón, el estado de bienestar de los países europeos. Ahí, entre esos dos extremos, se ubica la distinta gama de posiciones de este cuadrante. Quienes sostienen que hay desindustrialización, que hay erosión del liderazgo industrial y plantean que hay que recuperarlo.

En el cuadrante superior derecho, se ubicarían quienes sostienen que efectivamente hay erosión porque la magnitud de las importaciones en el consumo aparente ha crecido en una amplia gama de sectores. Pero este grupo sostiene que eso no es nada grave; ni dramático, sino todo lo contrario. Eso confirma que Estados Unidos está más allá de esa era superada, en que la producción de bienes y de cosas era el centro de la actividad productiva. En este sentido la tesis sería que Estados Unidos está trascendiendo la fase de la producción de bienes y de cosas industriales para llegar a la era del liderazgo de los servicios, en que la clave es la codificación del conocimiento, que incluye el procesamiento, distribución y transmisión de informaciones. Quienes tengan liderazgo en eso, tendrán el liderazgo en la economía internacional del futuro y los que dicen efectivamente que Estados Unidos está cayendo, están viendo erosionada su posición, pero esto no se grave porque significa que estamos transitando hacia otra etapa, en la que será Japón quien se dedique a producir las cosas que nosotros concebimos. Esa es en alguna medida la tesis central de ese cuadrante.

El cuadrante inferior izquierdo de esta muy esquemática clasificación, finalmente, incluye a quienes sostienen que efectivamente la industria está perdiendo liderazgo y que eso es grave; pero no hay erosión de la competitividad internacional.

Todos estos autores tienen formulaciones rigurosas, sistemáticas, bien fundadas empíricamente. La diversidad de posiciones refleja una diferente percepción, una diferente concepción del funcionamiento de las transformaciones en los países avanzados. Quienes sostienen que Japón es el paradigma, en el fondo están diciendo que Estados Unidos debe tener un estado voluntarista que fuerce el pasado.

¿Cuál es la argumentación de la administración? En materia de competitividad aquí ha habido una gran mistificación porque la literatura que demuestra

que Estados Unidos ha visto erosionada su competitividad se basa en que en el año 50 Estados Unidos tenía 60% de la producción industrial del mundo y un porcentaje comparable en el comercio. De ahí en adelante este porcentaje cayó drásticamente. La argumentación va en el sentido de decir que carece totalmente de sentido tomar como referencia el año 50, año que marcaba la soledad de Estados Unidos en el mundo industrial, porque Japón y Europa estaban destruidos y que a partir del año 70, en rigor entre el 71 y 79, si uno observa la participación de las exportaciones industriales de Estados Unidos en el comercio mundial de manufactura, ya no hay esta tendencia a la erosión. Hubo una drástica erosión en los 50 y 60, pero durante los 70, con la devaluación del dólar, la situación se modificó significativamente. Finalmente, en los últimos cuatro años, no se puede sino reconocer que hay una evidente pérdida de competitividad con un déficit comercial de 130 mil millones de dólares. Pero este caso se explica básicamente por tres motivos: por la sobrevalorización del dólar de 50% en cuatro años, por el lento crecimiento relativo del resto de los países avanzados en relación con Estados Unidos, y finalmente por las crisis externas de algunos países grandes de América Latina. Entonces, en resumidas cuentas, esta erosión de la competitividad internacional no pasa de ser el mito propio de los catastrofistas. Si no hay tal erosión de la competitividad, la mejor demostración tiene dos componentes: el componente del superávit de Estados Unidos en aquellos productos intensivos en tecnología y el superávit creciente de Estados Unidos en el sector de servicios.

Efectivamente hay un superávit creciente en moneda corriente de Estados Unidos de 12 mil millones de dólares a 25 mil millones de dólares entre 74 y 81; en moneda constante a rigor, no hay tal crecimiento del superávit, y más: la participación de las importaciones de productos intensivos en tecnología en el consumo aparente interno de Estados

Unidos viene creciendo. Esto sirve de base a la contraargumentación del cuadrante superior izquierdo, de quienes defienden la utopía japonesa y consideran falso al argumento opuesto, porque además hace abstracción de un hecho básico, que la mitad del superávit de productos intensivos en tecnología de Estados Unidos se explica por aquellos productos en que el sector público ejerce una función fundamental de comprador. Efectivamente se constata que en la aeronáutica, que es el 40% del superávit de productos intensivos en tecnología, el comprador de más de 60% de los productos es el Estado y lo mismo en equipos de comunicación y por ahí va el debate.

¿Hay o no un superávit sostenido y creciente en materia de productos intensivos en tecnología? La argumentación oficial es que efectivamente por el lado comercial está yendo mal, pero por el lado de los servicios está yendo bien. La contraargumentación es: no se olviden que este superávit del sector de servicios tiene como explicación básica, en más de un 80%, los dividendos generados por las inversiones americanas en el exterior y los intereses de los préstamos. Por consiguiente este superávit en servicios, en sectores de ingeniería y otros sectores similares, no tiene sino carácter marginal en relación con la explicación fundamental de que el stock acumulado de inversiones americanas en el exterior permite generar un monto de utilidades y explicar un superávit en el sector de servicios al cual se agrega el interés de los países.

En este debate ha aparecido, cada vez con más frecuencia, la referencia a la decadencia en Inglaterra, así como la referencia a Japón se aplica al futuro. Muchos piensan que Estados Unidos debería parecerse a Japón, otros parecerse a Japón y Suecia, pero Japón aparece en el centro del debate sobre el futuro, e Inglaterra aparece cada vez con más frecuencia en el debate como el espectro de un pasado, al cual podría caer Estados Unidos. La argumentación tiene los siguientes términos: a fines del siglo

pasado en Inglaterra, ocurría más o menos lo mismo; Inglaterra veía que su liderazgo en los sectores industriales que hasta esos momentos eran líderes había sido erosionado, pero mantenía un superávit creciente en términos de servicios financieros. Por lo tanto no era tan grave perder la primacía en sectores como el textil frente a sectores como el químico y eléctrico, porque en definitiva el mercado cautivo que había del espacio colonial —unido al superávit de los servicios— permitía que Inglaterra siguiese siendo el centro comercial y de los servicios, y esto es el factor explicativo del balance externo superavitario. Entonces las referencias de quienes apelan a un futuro japonés tienen que ver mucho con la advertencia de que Estados Unidos está a punto de caer en el síndrome de la Inglaterra del siglo pasado.

Frente a esa argumentación uno podría sostener que esta referencia al pasado inglés puede tener algún fundamento en cuanto a la subestimación por parte de la administración de la pérdida de competitividad en el sector industrial y a la miopía para valorizar como factor de liderazgo futuro un superávit de servicios que en alguna medida es estúpido. Esa inversión extranjera acumulada en el exterior sólo podrá seguir generando utilidad en la medida que mantenga la competitividad, sino es probable que en el futuro también esa corriente sea afectada por la revaluación que ha disminuido bastante el flujo neto de dólares asociado a la inversión directa en el exterior.

Sin embargo es sólo hasta ahí que llegan las similitudes legítimas con Inglaterra, porque lo que no puede desconocerse —y ahí vienen las diferencias fundamentales entre la situación de Estados Unidos y de Inglaterra en el siglo pasado— es que en ese momento no había un mundo bipolar y ahora sí lo hay, y Estados Unidos actúa como eje de uno de los polos del mundo bipolar. Además, ese patrón de producción, consumo e información de Estados Unidos tiene seducido al consumo de la huma-

nidad, cosa que tampoco ocurría con Inglaterra en que tal vez las élites aparecían comprometidas con el modo de vida de Inglaterra; pero hoy día son las capas medias y los sectores populares organizados e integrados al sistema y al mercado los que aparecen ligados a este patrón de referencias que es el patrón norteamericano. La tercera diferencia fundamental es que, cuando Inglaterra enfrentaba esa decadencia potencial, estaba Estados Unidos escoltándola para remplazarla, mientras a Estados Unidos no hay quien lo remplace desde el punto de vista del poder geopolítico y financiero.

La mejor prueba de esto es lo que ha ocurrido con el dólar desde el 81 hasta este momento; actualmente el dólar tiene una gravitación en las relaciones económicas y financieras internacionales incomparablemente mayor que a comienzos de la década de los 70 y a la anterior; a ello se agrega el grado de flexibilidad que ha mostrado Estados Unidos para adaptarse a la crisis de los 70.

En el debate sobre política industrial, la sensación que uno percibe es la siguiente: para Estados Unidos sólo existe como interlocutor Japón. Europa es un tema sobre el cual hay consenso que ha quedado definitivamente atrás. Los autores difieren en cuanto a la posición relativa de Estados Unidos respecto a Japón, pero coinciden en el sentido de tener la percepción de que Europa perdió esta carrera.

En este debate, el sur, y particularmente América Latina, no aparece absolutamente para nada, con la excepción a la referencia de la deuda externa de México, Brasil y recientemente Argentina; no existimos como parte de la reflexión que hacen en los Estados Unidos sobre el futuro de la política industrial. Los países del sur en alguna medida han pasado a ser considerados como interlocutores indeseables, imprevisibles y no confiables, ni como mercado, ni como oportunidad de inversión directa, ni como prestatarios, ni como proveedores de recursos naturales, en la medida

que sea posible evitar esa relación de vinculación entre el Norte y nosotros.

Los desafíos internos

Pasemos al tercer tema, que es el de los desafíos internos. El tema de la reflexión introspectiva sobre el patrón de desarrollo de América Latina. Ahí, simplemente por razones de tiempo, quisiera ser muy esquemático al mencionar algunos de los temas en los cuales parece claro que no sería inútil una reflexión crítica hacia atrás.

El tema de la distribución del ingreso está vigente como hace 30 años. Países como Brasil y México persisten en una situación en que el 10% de mayores ingresos tiene un ingreso que equivale a más de cinco veces el del 40% de menores ingresos. No obstante la expansión de los sectores medios, la transformación, la modernización, la urbanización que se produjo, el tema está planteado, y Brasil y México están en una situación comparable a Centro América en ese sentido.

La relación industria-agricultura, entendiendo como agricultura, para los efectos de esta exposición, aquella parte de la agricultura que produce alimentos básicos para mercado interno, continúa en un estado de desarticulación que se expresa en varios de los países de la región en un tránsito del superávit al déficit de productos agrícolas. El caso límite en ese sentido es México, pero con excepción de Argentina y Uruguay que exportan lo que consumen en el mercado interno, en el resto de la región se percibe una tendencia relativamente general a la erosión del superávit y en algunos casos al comienzo del déficit de productos alimentarios de consumo interno. Esta desarticulación industria-agricultura constituye un tema en el cual la reflexión futura tendrá que avanzar.

El problema de la desarticulación industria-energía es otro tema sistemático. En este sentido América Latina tiene un récord incomparable. Ya en los años 50, cuando el mundo aún no era adicto

al petróleo, nosotros ya teníamos prácticamente la mitad de nuestra plataforma energética basada en el petróleo; y ahora que el mundo llegó a una dependencia de 40 a 50% sobre el petróleo, nosotros estamos arriba del 70%. Y hasta hace algunos años sólo había un país exportador importante de petróleo en América Latina. La disfuncionalidad de la plataforma energética a nuestra potencialidad de recursos naturales es sin duda otro tema en el cual seguramente la reflexión futura tendrá que hacer hincapié.

Entrando ahora dentro del sector industrial veamos cuáles son algunas de las especificidades de este patrón industrial que probablemente sean objeto de reflexión crítica en el futuro. El hecho bien conocido del liderazgo externo de empresas provenientes del exterior en el sector industrial, en sí no es una especificidad, como tampoco es la presencia de filiales en América Latina. Lo que es una especificidad es la naturaleza de las estructuras productivas que se generaron al amparo de ese liderazgo, la reproducción a pequeña escala en nuestros países de estructuras productivas con un grado de dispersión que no encuentra precedente en ningún país avanzado. Eso sí es una especificidad y revela mucho más que la voluntad, la miopía de las empresas que vienen de afuera, que en definitiva son entes microeconómicos que no miran con horizontes muy largos; eso refleja la precariedad del liderazgo interno en el diseño, en la concepción y la instrumentación de la estrategia industrial.

Este tema del liderazgo y la precariedad del empresariado nacional en el sector de mayor dinamismo será sin duda un tema a repensar en un contexto internacional radicalmente distinto al del pasado. La reproducción a pequeña escala y con un grado elevado de pulverización de estructuras productivas lideradas por empresas, que eran a su vez marginales en relación con el conjunto de sus respectivas corporaciones, está sin duda asociada al tema del proteccionismo.

América Latina tampoco tiene una especificidad en el proteccionismo. Salvo Inglaterra, que fue el primer país que se industrializó, todo el resto se ha industrializado sobre la base del proteccionismo. Inglaterra no hizo uso de él, no por razones doctrinarias sino porque no tenía de quien defenderse. Lo específico de nuestro proteccionismo en alguna medida es lo que podría denominarse el carácter frívolo que asume, en el sentido siguiente: no ha sido un proteccionismo como en el caso japonés, para el aprendizaje de los grupos nacionales que posteriormente invadirían el mercado internacional, sino que en alguna medida, en algunos casos, ha buscado simplemente que la tasa de rentabilidad en el sector industrial correspondiente no sea inferior a la de los sectores no transables en comercio, intermediación financiera y bienes raíces. No ha sido una protección para elevar la productividad interna con vista a competir internacionalmente sino para favorecer una confortable y cálida sobrevivencia de esta estructura productiva pulverizada y en buena medida irracional, desde el punto de vista de lo que es el discurso de la exportación de manufacturas.

El rezago de la industria de bienes de capital es otra especificidad de América Latina. Aun en el caso de Brasil, donde las estimaciones fluctúan entre 15 y 20% de la producción, las proporciones son significativamente más bajas que en países avanzados con un nivel en volumen comparable de producción de bienes de capital y además con un contenido tecnológico en la concepción y en la fabricación de esos productos significativamente inferior. O sea, aun en el caso de Brasil, país que ha hecho el mayor esfuerzo en este sentido, el rezago de este sector es sin duda otro de los temas sobre el cual habrá reflexión futura.

Este rezago del sector de bienes de capital es relevante no sólo desde el punto de vista del sector externo, en el cual explica en algunos países el 40% del déficit comercial (en los que explica

menos, explica por lo menos el 15%), salvo en los períodos de recesión en que evidentemente el déficit del sector de bienes de capital desaparece, dejando a veces una imagen equívoca de que se trata de un esfuerzo de sustitución notado. Efectivamente en los períodos de crisis aparece, en casi todos los países, y aun en aquéllos que tienen una escasa producción de bienes de capital, una situación notablemente más favorable para hacer los bienes de capital, asociada obviamente a la caída de la componente de bienes de capital importados en inversión. Al margen del impacto directo sobre el sector externo, el rezago de este sector tiene implicaciones obvias, conocidas, sobre todo el problema de aprendizaje técnico, pues en el sector portador en buena medida del progreso técnico, a partir del cual se multiplica y difunde la elevación de la productividad al resto de los sectores.

No es casualidad que Japón y Alemania, con un fuerte sector de bienes de capital, hayan resistido mejor al alza del precio del petróleo, compensándolo con un superávit en bienes de capital también significativo. Además del problema del aprendizaje, hay el problema del empleo calificado en los países avanzados en los últimos 25 años; no menos del 75% del empleo generado se debió a la expansión del sector de bienes de capital. Siendo intensivo en mano de obra calificada, el rezago de este sector contribuye además a atenuar la capacidad de generación, y masificación del empleo calificado.

Allí hay, algunas de las especificidades que a juicio nuestro tendrán que ser objeto de reflexión crítica y retrospectiva. Pero con una especificidad que tiene que ver con el primer elemento que mencionábamos: la modificación de la estructura productiva deseada de América Latina para transitar desde un patrón de desarrollo en buena medida disfuncional a las carencias y potencialidades de los países de la región —en este sentido la denominación es trunca— a un carácter funcional a las carencias y potencialidades, en un período

en que el cuadro internacional va a ser extraordinariamente poco permisivo en términos de crecimiento. Es conocido el hecho de que modificar la estructura productiva en un período de lento crecimiento plantea un desafío adicional al ya no pequeño de modificarla aun en un período de crecimiento.

Los años próximos

Dicho eso y mencionadas algunas de las especificidades respecto a los temas que probablemente sean objeto de reflexión para repensar la estrategia de desarrollo futuro de América Latina, intentaremos mencionar, muy sucintamente, algunos temas que probablemente estén en agenda en los próximos años.

Aceptando la idea de que las carencias acumuladas aun en el período de crecimiento y que hoy día afloran en la superficie y que parecen adquirir toda su magnitud cuando miramos hacia adelante, teniendo como referencia los desafíos externos descritos y la magnitud de las transformaciones internas que parecería sensato considerar como parte del planteamiento hacia adelante, llegamos al problema más difícil de todos: decir cuáles son los temas en que tendremos que trabajar para ver cómo enfrentamos este triple desafío a partir de una situación inicial con este grado de dramatismo.

Respecto al tema industrial habían surgido hasta ahora dos opciones. La primera, que comenzó a generalizarse al comienzo de los 70, era el cuestionamiento generalizado del sector industrial fundamentado en su ineficiencia. Como el sector industrial era ineficiente, había que enfrentar esta ineficiencia, y como esta ineficiencia se debía a la intervención pública y al proteccionismo, había que actuar sobre la intervención pública y sobre el proteccionismo.

El razonamiento era simple y seductor: si la ineficiencia se debe a la presencia pública y al proteccionismo, eliminaremos la intervención pública y el proteccionismo, y por consiguiente ha-

brems eliminado la ineficiencia. Simple y seductor, el argumento se aplicó y se eliminaron buena parte de las ineficiencias junto con buena parte de la industria ... La opción extrema es entonces falsa. La ineficiencia no se debe a la intervención pública, ni al proteccionismo. Nuestra ineficiencia se debe básicamente a que hemos llegado tarde al proceso de industrialización.

Como hemos llegado tarde, tenemos que seguir adelante, y con el tiempo superaremos la ineficiencia. Esa sería la hipótesis de la continuidad de la extrapolación de las tendencias del pasado: tenemos problemas reales de ineficiencia, pero si nos dan 30 años más, el problema lo resolvemos por la vía del tiempo. Nuestro problema no es de contenido, sino de tiempo; no hay que modificar la estructura productiva, nos falta tiempo para que esto se modifique solo. Aparecieron entonces las referencias al Japón. En el caso de América Latina, con mucha anterioridad respecto a los Estados Unidos, ya en Brasil el año 75, en el segundo plan de desarrollo, las referencias al Japón eran bastante notorias. Eran 100 millones de habitantes, el país tenía recursos naturales y Japón no. Además tenían una fuerte colonia japonesa, los Estados poderosos con capacidad de imponer opciones sectoriales, etc.

En México, con el petróleo, apareció también la referencia al Japón. A diferencia de éste, además, tenían petróleo. Entonces México también podía plantearse el objetivo de un gran mercado interno de recursos naturales.

En ambos casos, entre los pie de página que no aparecían mencionados, está el hecho básico que en el caso japonés, el centro de innovación y acumulación era un conjunto de empresas nacionales en un mercado protegido, no con el proteccionismo frívolo, sino con el proteccionismo para el aprendizaje y con todas las especificidades propias del Japón que son por demás conocidas.

Esta imagen, entonces, que nuestra ineficiencia se resuelve con el tiempo, y tarde o temprano llegaremos a ser lo

que fueron otros países que se protejeron como fue el Japón, también quedó cerrada, no por razones teóricas, sino por razones estrictamente prácticas.

La restricción externa impide continuar la prolongación lineal del patrón del desarrollo, incluido el eje industrial que acabamos de comenzar. Entonces estas dos opciones son simples: una porque resuelve el problema de ineficiencia cuestionando la existencia del sector industrial y otra porque lo resuelve pidiendo 30 años más de tiempo. En ambos casos las opciones quedan inviabilizadas.

En este contexto tenemos que evitar estas dos opciones simples. Si tomamos conciencia de los desafíos externos y del desafío interno de modificar la estructura productiva, y si a esto agregamos la magnitud de las carencias acumuladas, llegamos necesariamente a la conclusión de que el tema del hacer futuro es de gran complejidad, que exige gran modestia intelectual y un esfuerzo prolongado de mucha gente, de muchos años, con muchas visiones muy distintas.

Finalmente voy a mencionar cuatro de los temas que probablemente tengan un papel importante en el debate futuro.

El primero es el tema del concepto de eficiencia. Para quien haga un análisis de contenido de las propuestas que hoy día se encuentran en el mundo, va a aparecer como aquel concepto que con mayor frecuencia parece reproducido en todas las utopías: en la utopía japonesa y los documentos oficiales de los países socialistas sobre política industrial, en las propuestas neoliberales para América Latina. En todos, la eficiencia es el tema central. Y es probable que tengan razón, pues en períodos de crisis el tema de la eficiencia adquiere una relevancia que no tenía en períodos en que todo funcionaba. Pero ¿qué especificidad hace que tengamos que pensar con cuidado cuál es el concepto de eficiencia que vamos a usar? En todos los países avanzados, ya sean capitalistas o de economía planificada, se trata de formaciones económicas, socia-

les, culturales y políticamente articuladas internamente y por consiguiente parecen reunir lo legítimo e imaginario, que bastaría la agregación de la eficiencia microeconómica para ir generando la eficiencia macroeconómica, macrosocial. Sucede que en el caso nuestro, tanto en el interior del sector industrial como en el plano cultural y político más general, el desafío fundamental es precisamente la ausencia de esa estructuración, de esos canales con los cuales la eficiencia microeconómica se difunda como un conjunto de tejido económico y de tejido social. Por consiguiente una concepción de eficiencia que no recoja este desafío de la necesidad de estructurar y articular, no sólo en el plano económico, sino también en los otros planos, será un concepto que tal vez no responda a lo que es específicamente nuestro desafío. Entonces la temática de la vinculación entre eficiencia y crecimiento, entre eficiencia y creatividad, parece un tema relevante.

El segundo tema es la *creatividad* y su relación con el crecimiento. Este último no es condición suficiente para la creatividad y la prueba está en que en América Latina hemos crecido físicamente sin creatividad. Luego, el crecimiento es condición necesaria, pero no suficiente. Ocurre que ahora vamos a enfrentar un problema de lento crecimiento, y si no tenemos crecimiento, ¿dónde va a estar la creatividad? Aquí aparece una hipótesis de trabajo: probablemente en América Latina la creatividad en el ámbito estrictamente económico tenga una responsabilidad menor en los próximos años o décadas que la creatividad en el ámbito de la sociedad y de la política, que pasaría a ejercer un papel predominante. Porque si la creatividad requiere crecimiento y no lo hay en lo económico, tendrá que haber una respuesta si asumimos como restricción real la lenta posibilidad de crecimiento, la necesidad imperiosa de la innovación en los otros ámbitos de la actividad humana. Entonces habrá otras condiciones necesarias para la creatividad y ahí aparece un segundo

tema que es el de la estructura productiva.

La experiencia internacional parece sugerir que la creatividad tiene alguna vinculación con la naturaleza de la estructura productiva. Es decir, aquellos países que basan su expansión en la exportación de un recurso natural primario, es probable que no necesiten de creatividad. Todo parece indicar que la complejidad de la estructura productiva y la multiplicidad de sectores tiene que ver con esta creatividad. Ahí surge, entonces, la temática de la estructura productiva, temática que incluiría por lo pronto el tema de la articulación interna del sector industrial y la articulación entre el sector industrial y el de servicios, apareciendo con mucha fuerza un desafío que hasta ahora no estaba planteado: el de los servicios básicos y las tecnologías de punta. La tecnología de punta se usa en todos nuestros países, particularmente en la parte urbana, que viven seducidos con la "high-tech" que se refleja en la forma de vestir, de vivir, de comer, etc., etc.

Lo que ha hecho el Japón es proyectar la "high-tech" en los bienes de consumo individual, carrera en la cual difícilmente vamos a tener mucho éxito. Si no somos capaces de traducir esta "high-tech" en educación, en salud, en alimentación y pretendemos reproducir esta carrera de la "high-tech" en consumo individual, probablemente no nos vaya bien. La articulación "high-tech"-servicios sociales básicos, parece generar un desafío sin precedentes y en el cual hay un ámbito de posibilidades no despreciables. Seremos nosotros quienes abordaremos este desafío, porque no es de los países avanzados. Por consiguiente, es altamente probable que la "high-tech" no tenga como prioridad ni la educación, ni la salud; tal vez como subproducto va a tenerlo, pero no el desafío principal. Indudablemente el caso de nuestros países puede convertirse en un desafío no despreciable.

Hay un tercer tema importante que es el grado de *descentralización* de la sociedad. Ahí aparece el tema de la rela-

ción plan-mercado, el papel del Estado en el mercado y las modalidades que en cada país y en cada configuración social y política puedan adquirir esta vinculación entre lo público y lo privado, y entre lo episódico y lo cotidiano, entre aquello que requiere la cautela del interés colectivo de largo plazo y lo que tiene que ver con la vida de todos los días; de todas las personas realmente existentes.

El cuarto y último elemento de propuesta de una agenda sin duda incompleta de reflexiones es el de la *base social de sustentación* de estas propuestas de reflexión de nueva industrialización. Evidentemente si hay un tema en el cual la especificidad nacional tiene preeminencia es el de la base social de sustentación.

Lo que parece posible afirmar es que algunas de las concepciones con que frecuentemente hemos operado en el pasado parecen hoy día cuestionadas. El tema de la base de sustentación trasciende las sustentaciones del tipo trabajadores de la ciudad y del campo. Sin duda una temática en la cual no cabría avanzar una reflexión tan general, tan rápida y tan esquemática como ésta, porque creo que es aquella en la cual la especificidad del desafío nacional correspondiente, es prerequisite para poder decir algo útil después.

Síntesis final

En síntesis asumimos como dato básico, en el momento en que estamos formulando esta reflexión, la perplejidad. Teórica para entender cómo llegamos a esto, empírica para imaginar opciones concretas de corto plazo y angustias ante carencias que se sintetizan en el hecho de que después de 30 años de crecimiento nos quedan ocho-diez años en los cuales con suerte recuperaremos lo que teníamos hace cuatro años. Tendremos desafíos externos, crecimiento lento, ausencia de permisividad, transformaciones industrial-tecnológicas pro-

fundas, que probablemente erosionarán nuestra ya precaria competitividad actual, y necesidad imperiosa de transformaciones internas que son difíciles en el contexto del lento crecimiento por razones obvias.

Frente a esas opciones simples como las de eliminar la ineficiencia cuestionada la existencia de la industria o la de pedir 30 años más de continuidad para llegar a tiempo al desarrollo industrial, aparecen cuestionadas por los hechos; una por los resultados prácticos cuando se aplicó ese modelo y otra porque las restricciones internas impiden, independientemente de toda consideración teórica e ideológica, prolongar el camino que veníamos siguiendo.

Dada la necesidad de eliminación de las soluciones simples, no nos queda otra opción que la búsqueda de una solución que escape a esa simplicidad. En esa búsqueda se sugiere como aspectos de relevancias para la reflexión, cuatro temas en los cuales las preguntas son sin duda más relevantes que las eventuales respuestas: la concepción de eficiencia, la estructura productiva, la planificación del mercado —incluyendo el problema del grado de centralización y descentralización— y finalmente una temática que adquiera relevancia a nivel de la especificidad de los casos excepcionales que es el de la base social de sustentación.

En definitiva, no tenemos más alternativas que pensar en los desafíos con nuestra cabeza. Eso puede ser dramático porque tal vez nunca lo hemos vivido. De cualquier forma, las fuentes externas no sólo no están dispuestas a ayudarnos a financiar lo que veníamos haciendo, sino que, desde el punto de vista de la reflexión, la fuente de inspiración externa probablemente tampoco sea como a veces fue en el pasado el mecanismo de postergación de la necesidad de asumir las responsabilidades de pensar la realidad con nuestra propia cabeza.

Actualidad Editorial Nacional

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

ENCUENTRO N° 37

Periodicidad : Mensual

Editada por : Centro de Proyección Cristiana

Dirección : Jr. Aguarico 586 - Breña, Lima
Teléfono: 23-26-09

Contenido

- Referencial :**
- * El proceso de legitimación de la izquierda en el Perú
(Hugo Neira)
 - * La crisis financiera internacional: diagnóstico y prescripciones
(Martine Guerguil)
 - * Elementos de una estrategia de desarrollo alternativo
(Osvaldo Rosales)
 - * Relaciones norte-sur: ayuda occidental y tendencia de la política comercial en el mundo
(Siegfried Schultz)
 - * Ortega y Gasset y su puesto en la filosofía contemporánea
(Alain Guy)
 - * La evolución del viviente: génesis científica y génesis bíblica del hombre
(Ennio Brovedani)
 - * Carta apostólica de Juan Pablo II a los jóvenes del mundo

FORO AGRO COSTEÑO: PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Entre el 16 y 18 de julio del año en curso, se llevó a cabo en el Auditorio de la Universidad Nacional Agraria-La Molina el "Foro Agro Costeño: Problemas y Alternativas", organizado por el CEDEP y auspiciado por la Universidad Nacional Agraria.

Este evento tenía como objetivos la presentación y análisis de los principales problemas agropecuarios de la costa y la elaboración de propuestas de política agraria para el corto y mediano plazo.

La base de la información que se disponía para desarrollar un evento de esta naturaleza estaba sustentada principalmente en la actividad que por espacio de casi tres años, a través del Proyecto "Apoyo a la Consolidación de las Cooperativas Agrarias de la Costa" viene ejecutando el CEDEP. Como resultado de este trabajo se cuenta con once diagnósticos técnicoeconómicos de la actividad agropecuaria de igual número de valles de la costa: San Lorenzo-Los Incas; Chira, Chancay-Lambayeque; Jequetepeque; Huarmey Culebras; Supativilca-Fortaleza; Cañete; Pisco; Ica, Palpa y Nazca.

Además, se disponía de material valioso que había sido analizado en cada uno de los Foros que se realizaron, concluidos los diagnósticos; en los cuales se proponía un conjunto de recomendaciones para ser asumidas por los productores y el Estado, con el propósito

de resolver las dificultades preferentemente a corto plazo.

En ambos casos, ya sea para los diagnósticos, como para los Foros se contó con el aporte de los técnicos y dirigentes de las organizaciones agrarias, organismos privados y públicos del sector agrario, así como de los centros de investigación y promoción de cada microrregión. Es más, se buscó la máxima participación de las organizaciones agrarias representativas en la ejecución de los Foros. Sin embargo, las propuestas técnicas que se desprendieron de estos eventos, no tuvieron el eco en los niveles de decisión del gobierno cuyo mandato ha concluido recientemente.

Al producirse el cambio de una nueva administración del Estado y considerando la necesidad de proponer un conjunto de recomendaciones que recojan las experiencias de los agricultores en estos últimos años, se vio conveniente realizar el "Foro Agro Costeño: Problemas y Alternativas", con la participación de aproximadamente 200 representantes de los diversos valles, en los que el CEDEP había trabajado o iniciado actividades; en esta relación se incluye la presencia de centros de investigación y promoción, gremios nacionales del agro, cooperación técnica internacional, etc.

El desarrollo del Foro se planteó de la siguiente manera: agrupar un conjunto de ponencias referidas al análisis técnico de los productos más importantes de los valles, subdivididos en dos temas: uno acerca de los cultivos industriales (caña de azúcar, algodón y

maíz amarillo); y otro a cultivos alimenticios (arroz, papa y menestras). En un segundo grupo de ponencias se seleccionó aquellos temas referidos al crédito agrario, problemática de las empresas asociativas: situación actual y perspectivas y, finalmente, el enfoque sobre una nueva política agraria: marco legal e institucional.

Con relación a los ponentes, cada uno de ellos no sólo contaba con la experiencia profesional que exigían los temas sino que, además, estaba muy vinculado a éstos en razón del cargo que desempeñaba. Es así que para el cultivo de la caña de azúcar expuso el Ing. Jaime Zambrano Pastor, Gerente General del Comité Nacional de Productores de Caña de Azúcar; sobre algodón el Sr. Alberto Massaro Silva, Presidente de la Junta Nacional de Algodón; para el maíz se contó con el Ing. Luis Guzmán Yangato, Gerente General del Comité de Productores de Maíz y Sorgo; para el caso del arroz lo hicieron el Sr. Gustavo García Mundaca, Presidente del Comité Nacional de Productores de Arroz y el Ing. Nelson Larrea Lora, Gerente General de dicho comité; el cultivo de la papa fue expuesto por el Sr. Milciades Ruiz, Gerente General del Comité Nacional de Productores de Papa. El panel que trató el Crédito Agrario lo conformaron la Eco. Srta. Luz Marina Angulo, del Banco Agrario, el Ing. Wálter Aguirre Abudhaba, Asesor Financiero de la EPS Decisión Campesina y el Ing. José Salaverry Llosa, experto sobre el tema y autor de la propuesta del BANDES, además de ser investigador de la Universidad del Pacífico. El panel sobre la Problemática de las Empresas Asociativas fue tratada por el Ing. Alfredo Vega Jacobo, Gerente de la CAT San Isidro del Valle de Huarmey, por el Sr. Esteban Agurto, Vicepresidente de la Federación Agraria Departamental de Lima y socio de la CAT San Nicolás de Supe y por el Dr. Fernando Eguren Bresani, Investigador de DESCO. Por último los ponentes para el tema relacionado a la propuesta de una nueva política agraria estuvo a cargo del Dr. Guillermo Figallo Adrianzén, Expresiden-

te del Tribunal Agrario, el Dr. Javier Iguíñiz, Presidente de la Comisión de Plan de Gobierno de Izquierda Unida y por el Ing. Ricardo Letts Colmenares, Secretario del Consejo Unitario Nacional Agrario. Concluidas las exposiciones se organizó 6 grupos de trabajo que analizaron detenidamente el tema que les correspondía para posteriormente presentar por escrito las conclusiones a que llegaron. Este conjunto de propuestas fueron expuestas en la plenaria, en la que se las enriqueció para luego de ser transcritas a un documento preliminar y presentadas a las autoridades del Gobierno allí presentes. El documento final conteniendo todas las conclusiones de los grupos de trabajo fue una tarea que se cumplió al término del evento y su difusión alcanzó a todos los participantes y organizaciones privadas y públicas interesadas en su contenido.

Debe resaltarse que a la plenaria asistió el actual Ministro de Agricultura, Eco. Mario Barturén Dueñas, quien delineó los aspectos básicos de la política agraria del nuevo Gobierno; los organizadores del Foro le hicieron llegar las Conclusiones del Evento. La clausura del Foro estuvo a cargo el Ing. Alberto Fujimori Fujimori, Rector de la Universidad Nacional Agraria, quien resaltó el rol que le corresponde cumplir a su Institución en la solución de los problemas agrarios del país.

Conclusiones más importantes

Tratándose del tema maíz amarillo duro se concluyó, entre otros aspectos, que debería establecerse una política agraria integral sobre los cultivos agroalimentarios e industriales estratégicos, atacándose el control oligopólico de este tipo de empresas en la comercialización del producto como en la de los insumos esenciales, creándose una organización empresarial de los productores. Igualmente se planteó la conveniencia de crear y fomentar una agroindustria que coadyuve a la determinación del área sembrada, determinar una política de precios, crédito y financia-

miento integral y de costos adecuados que posibiliten la capitalización de los productores.

En cuanto al cultivo del algodón se concluyó que el Banco Agrario otorgue los créditos oportunos y suficientes con tasas de interés preferencial, eliminando los pagarés. Asimismo, que el BAP reajuste periódicamente los presupuestos técnicos con que fijan los topes del crédito a los agricultores, según las variaciones del proceso inflacionario.

Por otro lado se exigió eliminar el dispositivo que dispone el cobro de intereses por adelantado y así como la hipoteca de la tierra como garantía del préstamo. Se planteó igualmente la reorganización del Banco y que se considere en su Directorio la participación de los agricultores campesinos.

También se contempló la necesidad que el Estado regule el precio de los insumos, eliminar el impuesto a las ventas y liberar de todo gravamen a los insumos importados. Que las investigaciones técnicas dirigidas al mejoramiento genético de las plantas, aspectos fitosanitarios y otros, que tanto los centros de investigación público y privado realicen, deben efectuarse en coordinación directa con los productores.

Se relevó los problemas que vienen afectando la libre comercialización del algodón y fue el único aspecto que no logró consenso sobre quién debería tener dicha responsabilidad, la actual Junta Nacional o la creación de una Federación de Productores. También plantearon la necesidad de que los gravámenes y autogravámenes revertan al valle donde fueron generados.

Con relación al cultivo del arroz se planteó: la planificación y zonificación del área a sembrarse en costa, en función del recurso hídrico; que ECASA controle los semilleros de arroz; la implantación de variedades precoces de mayor rendimiento y que utilicen menos consumo de agua. Otro aspecto importante fue el relacionado a la exoneración de importación de insumos, eliminación del impuesto general a las ven-

tas; precio razonable a fertilizantes nacionales, comercialización a través de organizaciones representativas. También se recomendó: que el BAP dé recursos suficientes, refinanciamiento de créditos en zonas afectadas por la sequía, creación de un fondo de protección al productor frente a eventualidades; que la importación de arroz pilado sólo se autorice para cubrir déficits por desastres naturales o plagas; se rechazó el comercio libre del cereal; se solicitó la participación de los productores en la empresa comercializadora —ECASA— y que ésta no sólo promueva la instalación de molinos por los productores sino que efectúe la cancelación del arroz cáscara ingresado a los molinos de pilar. Asimismo, se solicitó que los precios del arroz cáscara los fije el Ministerio de Agricultura respondiendo a costos reales de producción, indexándose mensualmente en función de variaciones del costo de producción.

Sobre la papa se concluyó: que se debería hacer cumplir la Ley de Semillas, propiciando la descentralización de semilleros; que se reactive el Servicio Nacional de Maquinarias —SENAMA— del Ministerio de Agricultura y se exija la máxima eficiencia a nivel de cada valle; que se controle y regule los precios de pesticidas y se elimine de éstos los contaminantes. Igualmente, se solicitó: la congelación de los precios de fertilizantes y una racional política de abastecimiento y control para el comerciante; la actualización de la estadística agraria para su empleo inmediato por los productores; la coordinación entre los comités de productores y el Ministerio de Agricultura en la programación de siembras. Asimismo, se recomendó: créditos oportunos y suficientes; intereses similares a los cultivos alimenticios por estar la papa incluida en la canasta familiar; capacitación a técnicos que asistan a los productores; creación del seguro agrario; precios justos o de garantía y/o refugio; implementación de infraestructura del almacenamiento; agroindustrialización; e impedir importación de papa y derivados.

Con referencia al tema crédito agrario se concluyó: que éste no es suficiente ni oportuno; que debe establecerse el *crédito integral* por empresa y no por cultivo; que el análisis y actualización de los costos financieros se los haga en forma clara y no encubierta a fin de establecer tasas efectivas y reales; que se cree otros organismos que otorguen créditos al sector agrario; que los productores participen en los Comités Regionales de Crédito; que se desburocratice los créditos de capitalización y se descentralice el BAP.

En lo relativo a la problemática de las empresas asociativas y el agro en general se precisó que no caben las recetas únicas ni generalizadoras y que las propuestas tienen que ser a nivel zonal, microrregional o regional. Que es necesario un plan de emergencia que comprenda precios, créditos, comercialización y distribución y servicios, en función del acuerdo nacional agrario del CUNA. Que debe asegurarse la tenencia de la tierra en manos de campesinos, buscar la unidad del campesinado (individual y asociativo), participación campesina en la política de desarrollo, autonomía en las organizaciones agrarias para la toma de sus propias decisiones sin ingerencia estatal, transformar las relaciones de hostigamiento técnico-campesino, que la parcelación de empresas es consecuencia de problemas mayores y que los parcelados necesitan reagruparse para manejarse mejor. Otro aspecto importante fue el relacionado a las empresas asociativas, las mismas que deben superar sus mecanismos de gestión (planificación, ejecución y control de planes), uso de capacitación integral, integración en organismos superiores, racionalización en el uso de recursos, etc. Igualmente se juzga necesaria una evaluación de las empresas parceladas y no parceladas; paralizar las solicitudes en trámite y revisar seriamente las mismas. Que se mejore los aspectos sociales de los trabajadores (salud, vivienda, estabilidad); devolución de aportes al FONAVI, condonación de deudas al IPSS.; participación de los productores en el control

de los distritos de riego y en el establecimiento de mecanismos de comercialización, rescatando las experiencias de las centrales de cooperativas en éste y otros servicios. Que es necesario lograr la rentabilidad de las empresas, base para la autogestión, para lo cual hay que reorganizarlas administrativamente; que cabe el redimensionamiento pero para fortalecer el nexo asociativo; apoyar a pequeños parceleros y agricultores que desean reagruparse en cooperativas de producción. Que se considere a los trabajadores eventuales para su acceso a las tierras y su incorporación definitiva a la agricultura o a los planes pecuarios. Reorganización del Ministerio de Agricultura y otras entidades del Sector. Reconocimiento del rol de los sindicatos y facilidades al funcionamiento de entidades de los productores para apoyo técnico, investigación agraria y auditoría por parte del Estado. Derogar de inmediato el Decreto Legislativo N° 02 "Ley de Promoción y Desarrollo Agropecuario" del gobierno acciopepista.

Cabe agregar, que culminado el evento y al promediar el mes de agosto, y ya con el nuevo gobierno en el poder, parte importante de las propuestas han sido incorporadas a su política agraria, mediante diversos dispositivos que se orientan a situar al agro en la prioridad que establece la Constitución del Estado.

CARLOS VILDOSO LIENDO

LOS VEINTE AÑOS DE DESCO

El 23 de agosto cientos de dirigentes populares, intelectuales y políticos de diversas tiendas partidarias se dieron cita en la cálida y acogedora casona de la avenida Salaverry para saludar y celebrar el 20avo. aniversario de la fundación de DESCO. La casa quedó estrecha para albergar, por unas horas, a quienes —invitados expresamente o no— querían testimoniar su aprecio al conjunto de personas que conforman la

gran familia del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).

Quienes hace 20 años fuimos testigos del esfuerzo desplegado por un puñado de cristianos por hacer más palpable su compromiso con el país, no podíamos sino hacer nuestra la satisfacción por el éxito evidente de la empresa iniciada con escasos recursos hace cuatro lustros, en un año cargado de graves acontecimientos.

Presentes estaban en nuestra memoria los entonces juveniles entusiasmos de Hellan Jaworski, Fernando de Trazegnies y Máximo Vega Centeno así como el empuje comprometido de César Delgado Barreto, Augusto Dammert León, Lucho Velaochaga, Pepe Roldán, fundadores de la que el tiempo y el esfuerzo de cada día convertirían en una de las instituciones más serias e importantes del país. También irrumpían en nuestra memoria profesionales que contribuyeron de manera decisiva a su despegue institucional: Alfredo Rodríguez, Diego Robles, César Fuentes, Jaime Gianella, Fico Velarde, Henry Pease, Lucho Pásara, Rafael Roncagliolo, Alfredo Filomeno, Joaquín Aduriz. . .

Si bien sus fundadores concibieron DESCO como una institución ligada a los esfuerzos de la Iglesia y los cristianos en su compromiso temporal, los cambios en su compromiso temporal, los cambios del país, la irrupción y desarrollo de las ciencias sociales en el Perú, la crisis de

las instituciones políticas, los siete años de Velasco, fueron condicionando el perfil institucional de DESCO. El grupo homogéneo se convirtió en la institución plural que es hoy, un verdadero crisol donde se ventilan y debaten distintas posiciones, ligadas fundamentalmente por su raigal compromiso con el cambio y los sectores populares, sin perder su estrecha vinculación con los sectores de Iglesia comprometidos en la "cuestión social".

Pero DESCO no sólo perfiló su identidad institucional condicionada por los cambios ocurridos en la sociedad peruana, sino que, a su vez, ella misma contribuyó de manera importante a estos cambios, tanto ensanchando y profundizando el conocimiento de la realidad nacional como aportando ideas y hombres en la construcción de soluciones a los grandes males de la sociedad peruana.

Más de 100 libros publicados, una revista QUEHACER —que hizo ya su espacio— y numerosas series de publicaciones menores son testimonio de la importancia y empuje de un conjunto de hombres y mujeres que conforman el DESCO de hoy, pero lo son también de la visión, capacidad de trabajo y entrega personal de Hellan Jaworski, Henry Pease y Fico Velarde sus directores en estos 20 años de vida institucional.

JOSÉ ALVARADO

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

CUADERNOS DEL CLAEH N° 34

Editada por : Centro Latinoamericano de Economía Hu-
mana (CLAEH)

Dirección : Cuarcim 1220 - Casilla postal 5021
Montevideo - Uruguay

Contenido

- Referencial :**
- * Por una política nacional de comunica-
ción
(Luciano Alvarez)
 - * Entre la "fatalidad" de la decadencia y
la creación de alternativas
(Nelson Argones)
 - * ¿Existe un conflicto entre democracia y
crecimiento económico?
(Charlie Gillespie)
 - * "Frente popular" y "concertación demo-
crática"
(Ana Frega, Mónica Maronna e Ivette
Trochon)
 - * El minifundio en el área ganadera
(Pablo Martínez Bengochea y Harou-
tium Nalbandian)
 - * Los factores de la crisis y la inestabili-
dad en Centroamérica
(Edelberto Torres Rivas)

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA/NUEVA SERIE, N° 1-14

Pontificia Universidad Católica del Perú,
Fondo Editorial, 1977-1985.

Acabamos de recibir, con considerable retraso, el número doble de esta importante publicación, que corresponde a los dos semestres de 1983. La dificultosa continuidad de la revista, así como su calidad académica y apertura científica, nos motivan a hacer esta reseña de la colección entera. Como toda reseña, comenzamos por informar sucintamente sobre su contenido, para luego pasar a hacer nuestras apreciaciones críticas.

Antes sin embargo, queremos anotar, que ésta es "La Revista de la Universidad"; es decir la que abre sus puertas al aporte pluridisciplinar de la academia, la que presenta los avances y pistas de búsqueda por las que se ha comprometido la Universidad. Existen otras publicaciones periódicas que salen de la misma universidad, pero que son *revistas especializadas*; la Universidad Católica ha llegado así a publicar cuatro series anuales: *Anthropologica*, *Derecho*, *Debates en Sociología* y el *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. A su vez publica semestralmente (fuera de la revista que reseñamos), *Economía*, *Histórica*, *Lexis* y la *Revista de Sicología*. Dadas las condiciones en que se desarrolla el trabajo universitario y la investigación, un esfuerzo semejante de sistematización y publicaciones nos parece notable.

Frente a este conjunto de publicaciones especializadas, la *Revista de la Universidad Católica/Nueva serie*, aporta como lugar de encuentro y debate científico en una perspectiva *pluridisciplinar*, "abierta en lo académico y doctrinal", pues la "verdad no es propiedad de nadie" (Cf. Editorial N° 1), así los colaboradores provienen fundamentalmente del medio universitario, pero no son exclusivamente de la Universidad Católica, colaboran investigadores y docentes de diferentes Universidades, así como intelectuales que trabajan fuera del ambiente universitario. Este conjunto de características y posibilidades, han estimulado esta nota.

CONTENIDO SUMARIO

N° 1 Ago-77: Psicoanálisis hoy: La conciencia social del Psicoanálisis (A. Bühler); Psicoanálisis hoy (S. Peña); Dos puntos de vista sobre el inconsciente freudiano a la luz de unos ejemplos de San Agustín (M. Hernández); Psicoanálisis y Fe (H. Echegaray).

Temas varios: Subdesarrollo, precios y presupuestos familiares (M. Vega-Centeno); Adolfo Winternitz: un recuerdo personal y algunas consideraciones (F. de Szyszlo).

N° 2 Dic-77, Religión y Mito en el mundo andino: Estudios y estudiosos de una difícil pregunta (Millones); Versiones del Mito de Inkarrí (F. Pease); Las cinco edades del mundo según Felipe Guamán Poma de Ayala (J. Ossio); El mundo de los gentiles y las tres eras de la creación (F. Fuenzalida); Los zorros

devoradores (F. Ortiz); Una hipótesis sobre la aculturación religiosa andina (M. Marzal); Reflexiones de un teólogo del siglo XVI sobre las religiones nativas (A. Nieto).

Temas varios: Itinerario de la voluntad en las Confesiones de San Agustín (G. Alarco); La vivienda de adobe y los sismos (J. Vargas N.).

Nº 3 *May-78: Acerca de la Constitución:* En torno al tema Estado y Constitución en el Perú, un conjunto de especialistas: E. Bernales, M. de Althaus, M. Rubio C., D. García Belaúnde, F. de Trazegnies, J. Dammert B., tratan los aspectos de: Historia de las Constituciones, Derecho Constitucional, Jurisdicción constitucional, Relaciones Iglesia-Estado en la Constitución, La industria y el Comercio en la Constitución, etc.

Temas varios: Un mito aguaruna (M. García Rendueles). Reseñas de libros.

Nº 4, *Dic-78, Problemas del Marxismo:* La Comprensión marxiana de Hegel (E. Albizu); Sobre el método en Marx (M. Giusti); Ensayo sobre la conciencia social según Marx (Tovar-Kudó); Marxismo y teoría económica contemporánea (J. Iguñiz); El concepto de la filosofía de la escuela de Francfort y en Herbert Marcuse (D. Sobrevilla); Historia en el futuro e historia en el medio (M. Valle); En torno a "análisis marxista y fe cristiana" (G. Alarco); Machovec Milán, Jesús para ateos (H. Echegaray); Juicio progresivo del magisterio sobre el marxismo (JL. Idígoras).

Temas varios: La matemática, lenguaje estética y significación (J. Tola); Comynnes-Maquiavelo: de las cualidades del Príncipe (R-L Rubio); El español medieval (JL. Rivarola). Reseñas de libros.

Nº 5, *Ago-79, Cultura peruana de los años 20:* Movimiento católico seglar de los años 20 (C. Arróspide de la Flor); La investigación científica de los años 20 (R. Guerra-G); Imagen de la emancipación en el Centenario de 1921 (JA. de la Puente); Sicitoterapia dinámica y J-C Mariátegui (F. Alarco); Poesía peruana de los años 20 (R. González V.);

Haya de la Torre y el Apra de los años 20 (M. Valderrama); Imperialismo y problema nacional, a propósito de algunas tesis de A. Quijano (A. Alfageme).

Temas varios: Ideología de un juez (L. Pábara); Los gentiles y el origen de la muerte (F. Fuenzalida).

Nº 6, *Dic-79, La Guerra del Pacífico:* Cien años después (LJ. Cisneros); Recuerdo e Historia (Fernández Larraín); Mediación norteamericana en la Guerra del Pacífico (Nieto V.); Diarios y revistas de la ocupación (A. Varillas).

Temas varios: Pensamiento social de Pablo VI (R. Anjoncich); Organización de vendedores ambulantes (J. Osterling y D. Chávez). Poesía.

Nº 7, *Jul-80, La Iglesia en el Perú y el mundo:* Pablo VI y el ecumenismo (G. Garatea); Iglesia en el Perú y culturas indígenas (M. Marzal); Reflexión sobre la Teología en el Perú (JL. Idígoras); En busca de los pobres de Jesucristo (G. Gutiérrez); Acerca de las relaciones entre la Iglesia y el Estado peruano, presentación y documentos (R-L. Rubio).

Temas varios: La lucha por la justicia (V. Levaggi); La Guerra con Chile en las publicaciones de 1979 en el Perú (M. Guerra N.).

Nº 8, *Dic-80, Temas peruanos:* Historia regional en la perspectiva de Basadre (Palacios R.); Aspecto religioso del comunismo vallejano (M. Rusztkowska); Crítica de los diletantes (A. Castrión); La familia materna y la casa natal de Francisco Pizarro (JA. del Busto); El desierto de Sechura en la arqueología peruana (Cárdenas y Milla); Una noticia sobre el estado de la imprenta en Lima a fines del siglo XVII y comienzos del XVIII (JM. Navarro); Universidad peruana, aspectos críticos y perspectivas (R. Llerena).

Nº 9-10, *1981, Tecnología:* Ciencia, tecnología y Paz (Juan Pablo II); Universidad y desarrollo científico y tecnológico (J. Tola); Problemas éticos de la sociedad tecnológica (L. Morren); Tecnología y desarrollo, comercio y trans-

ferencia de creatividad local (M. Vega-Centeno); Comercialización y adaptación de tecnología importada (R. Berriós); Investigación científica y tecnológica en el Perú (R. Guerra G.); Tecnología andina (A. Camino); III Seminario Internacional interdisciplinario sobre racionalidad técnica y cultura en América Latina (Lerner, Ossio, Capella); La educación como proceso conectivo de la sociedad tecnológica y política (Capella y Miranda).

Temas varios: La civilización de amor de Pablo VI (Silva S.); Población nativa y fronteras (M. Marzal).

Nº 11-12, 1982. *Literatura peruana:* Fray Luis de Granada en el Perú (A. Miro Quesada); Armonía y disyunción en la Florida del Inca (R. Chang); Imagen de L. de Góngora (E. Hopkings); Perfil humano y vena lírica de Caviedes (W. Delgado); Frutos de la educación, ¿o de la política? (O. Carrión); Nicolás Corpancho, apuntes sobre su vida y obra (E. Núñez); Dos notas sobre Palma: americanismos y barroco (LJ. Cisneros); Base histórica de 'las orejas del alcaide' de R. Palma (M. Compton); Palma y Tello, una carta y unas chirigotas (O. Holguín); La obra literaria juvenil de JC Mariátegui (E. Chang R.); La antipoeética de Martín Adán (R. González Vigil); Axiología del humor y la ironía en 'Un mundo para Julius' (G. Sanguinetti); Apuntes bibliográficos para el estudio de la literatura peruana (M. Rodríguez R.).

Nº 13-14, 1983, *Acercas del Trabajo: (Laborem Exerceans)*. El trabajo en las encíclicas sociales (H. Cornejo Chávez); El hombre y el trabajo en nuestra sociedad (E. Alayza M.); El evangelio del trabajo en L-E (O. Alzamora); Espiritualidad del trabajo en L-E (A. Ubilluz); El Derecho del Trabajo (C. Blancas B.).

Temas varios: El cántico del hermano sol, poema del amigo y hermano Francisco de Asís (B. Tapia); La primera mujer doctora de la Iglesia (G. Estébanez); Socratismo kantiano (M. Migone). *Reseñas.* El emeritazgo de Gerardo Alarco.

APRECIACIONES CRITICAS

Al iniciar la 'Nueva serie' de la Revista de la Universidad Católica, el consejo editorial abría las puertas a esta "nueva fuente de reflexión interdisciplinaria"; creemos que este objetivo ha sido logrado en lo fundamental. La *aproximación temática* de cada número ha sido un medio eficaz para ello; es cierto que algunos temas son materia específica de determinada disciplina, sin embargo la complejidad de cada tema permite un acercamiento pluridisciplinar sumamente completo y rico en sugerencias; es el caso del Nº 9-10 sobre tecnología, por ejemplo.

Sin embargo, no se ha mantenido la misma amplitud en todos los temas tratados, y lo que nos parece más lamentable, la articulación temática y académica lograda en algunos números, como el Nº 2, Nº 4, Nº 5, Nº 9-10, no ha sido lograda en los demás números, sea por limitaciones del acercamiento disciplinario o por desarticulación entre los materiales publicados. No basta pues que diferentes autores desarrollen una temática más o menos próxima, el conjunto de la revista tendría que presentar una aproximación coherente y amplia del tema tratado.

Lo dicho no invalida la Serie reseñada, muestra los altibajos de la tarea de producir y publicar dentro del ámbito académico. Es evidente que esta revista, como las otras publicaciones de la Universidad Católica, es producto de un descomunal esfuerzo por publicar avances de las investigaciones realizadas y por establecer un lugar de confrontación y debate académicos. Baste anotar las evidentes limitaciones económicas con que se publica la revista, amén del considerable retraso en su aparición... sabemos que, por ejemplo, hace un año está 'incubándose' un número sobre *Familia*, y que corresponde a los volúmenes de 1984...

Quisiéramos plantear aquí, a propósito de esta revista tan rica y sugerente, un problema general respecto a la socialización de los resultados de la inves-

tigación y el trabajo académicos. Publicar es la última etapa, implica previamente investigar, sistematizar, confrontar los resultados primeros y sólo después de este largo proceso: publicar. En viajes recientes he recibido el comentario contradictorio, respecto a la imagen académica que proyectamos hacia el exterior: se me decía que acá contábamos con muchísimas posibilidades económicas para publicar (!), pues, *aun nuestros borradores salían en forma de libros...*

Esta es una falsa imagen, pero también es cierta. Muchos Centros, y aun Universidades, han entrado en la *competencia por publicar*, no importa qué, ni para quién, ni cómo se ha llegado a dicha producción... se trata de *publicar*, como medio de legitimación y de pervivencia institucional. Publicaciones como la que reseñamos, permiten renovar nuestra fe en el trabajo académico, responsablemente asumido, como servicio a la comunidad universitaria y como aporte a la comunidad nacional.

EL GOZO DE ALGUNOS HALLAZGOS

Me es imposible comentar no sólo los artículos reseñados, sino la amplia gama de temas tratados en la Revista, son las limitaciones propias del tiempo y de mi formación académica. He seleccionado arbitrariamente, a partir de mi sesgo profesional y empatía, algunos artículos que me han resultado particularmente sugerentes.

En el N° 1, no podemos dejar de subrayar la erudición penetrante de la lectura sociológica del psicoanálisis hecha por A. Bühler; al mismo tiempo que resaltar la confrontación, a la vez rigurosa y de autenticidad evangélica, de la lectura teológica del psicoanálisis hecha por el desaparecido H. Echegaray. Estos aportes interdisciplinarios abren el debate sobre un tema y una ciencia sumamente controvertida en ambientes académicos y eclesiales.

El N° 2, sobre Mito y religión andina, ha venido a ser parte indispensable de la bibliografía para quienes trabaja-

mos el tema. Presenta un conjunto de trabajos que son avances de investigación (Marzal) o de trabajos de largo aliento (Millones, Pease, Ossio). Las Reseñas de Libros, sobre los trabajos de: Zuidema, José Durand y Pablo Macera, todos sobre temas complementarios al central de la revista, hacen del volumen un aporte bastante bien logrado, contribuyendo así al estudio de la religión andina como parte integrante de nuestra cultura nacional.

El N° 4, sobre Marxismo, asume un tema controvertido y desde la controversia misma. La Revista, como producción intelectual que emana de una Universidad Católica, asume este reto en una perspectiva de "diálogo y búsqueda común de la verdad", el tratamiento sobre el pensamiento marxista no tiene la actitud belicosa de cierta apologética, ni el falso concordismo simplista. Diferentes especialistas, desde opciones distintas, contribuyen a la construcción de esta verdad colectiva. Por otro lado, no puedo dejar de señalar dos artículos, de la sección 'temas varios': el discurso del Dr. Tola sobre "Matemáticas, estética, lenguaje y símbolo" y el de R.L. Rubio sobre "El Príncipe". Además de indagar en pistas sumamente originales, ambos trabajos desarrollan temas y materias bastante mal tratados en nuestros medios académicos, y contribuyen a una comprensión renovada y renovadora de los mismos.

El N° 5, sobre la cultura peruana en los años 20, es uno de los más logrados. Aporta fundamentalmente en torno a los temas de ideología y cultura con los trabajos de C. Arróspide, M. Valdeirrama, F. Alarco, R. González V. y A. Alfageme. Aspectos poco trabajados de la cultura, como son la investigación sobre la historia de la ciencia y tecnología, son tratados por R. Guerra G. y M. Samamé B.

El N° 7, sobre la Iglesia en el Perú y el Mundo, es menos logrado que los anteriores, el conjunto del volumen es disparejo; sin embargo, nos ha parecido particularmente rico el hecho de reflexionar algunos aspectos controversia-

les de la vida de la Iglesia, desde perspectivas teológicas y pastorales diferentes, pero no opuestas: M. Marzal, J.L. Idígoras y G. Gutiérrez, nos dan testimonio con sus trabajos, de esta "búsqueda de los pobres de Jesucristo", hecha en común.

El lema de la universidad: '*Et lux lu-
cet in tenebris*', lo vemos aquí escrito,
y en obra.

Finalmente, no puedo reprimir mi alegría al haber leído el artículo del P. Benjamín Tapia en el N° 13-14. Corresponde a los 'temas varios', tanto el sujeto, como el tratamiento del tema nos ha sido particularmente atractivo.

¿Dónde encontraría cabida un análisis del 'Cántico al hermano sol' de San Francisco, sino es en una revista, con las características de la academia, y que provenga de una Universidad Católica? Nos alegramos pues que este tipo de trabajos sean acogidos en una Revista Universitaria. Como señalaba el P. Alarco en el discurso de su Emeritazgo, la Teología es un quehacer propio de la Universidad Católica, el diálogo académico de las distintas Ciencias Teológicas con la Universidad en su conjunto, es una perspectiva que no se puede perder, y es una veta por donde queda mucho por trabajar. El P. Tapia nos regala con la lectura de un trabajo sobre el "Cántico..." de San Francisco, de ese "varón de fuego", a la vez terreno y celestial", que tiene el coraje de "hablar de lo inefable".

Entramos así en contacto con la experiencia de alegría y dolor, de pasión y turbación del Poverello, con la fe del pobre que ama, por eso su "cántico", es un *canto a la vida*. Citando a E. Leclercq estudia la poética de San Francisco en una triple dimensión: cósmica, antropológica y religiosa, en otras aproximaciones, sin embargo, nos permite acercarnos a Francisco, en búsqueda y en lucha por su ideal: por el Bien, la Bondad, por eso es *fraterno y popular*... Su canto por ello es *canto de reconciliación*, del que ama, de quien es amado, de quien ha experimentado el

gozo de la salvación: Francisco, amado de Dios en Cristo.

Nos reencontramos entonces con Francisco del Mundo, pobre, sencillo, humilde, admirado y agradecido, por ello *plenamente hombre*, amante y amado. Gracias Fray Benjamín, por este franciscano testimonio sobre la poética y mística del Poverello, el Grande.

IMELDA VEGA-CENTENO B.

LOS CAMINOS DEL LABERINTO N° 1.

Revista de Crítica, Sociedad y Política.
Lima, julio 1985.

Nuestra sociedad avanza dinamizada por el torbellino de los acontecimientos. Desarticulados, prácticamente, vivimos en un laberinto. De allí que la aparición del primer número de la revista teórica *Los Caminos del Laberinto*, dentro de este contexto, constituye toda una promesa.

Pretende, como lo dice en su presentación, ser una revista que difunda ensayos, reflexiones teóricas y alternativas sobre temas que atañan a nuestra problemática nacional. Su Comité Directivo plantea que el nuestro es un país en cuyo proceso de conformación convergen todas las sangres. Esta presencia múltiple hace compleja la tarea de armar a nuestro país, "tarea de mil rostros, tarea que empieza por comprendernos". En estos tiempos difíciles —dicen sus editores— hay que buscar recrear los moldes tradicionales de la producción intelectual. Esta nueva orientación puede verse desde el título de la revista, que innova la nomenclatura de las revistas de Ciencias Sociales en nuestro medio.

Este nuevo grupo de intelectuales sostiene que, en la búsqueda de los caminos del laberinto nacional, debemos preguntarnos por lo que somos, lo que queremos ser y hacia donde enrumbar. Sólo así podremos, según ellos, encontrar salidas a nuestro país convertido en caos, tanto por la incapacidad mani-

fiesta de las clases dominantes como por sus proyectos antipopulares y anti-nacionales, cuya más fiel expresión fue el gobierno que felizmente feneció el 28 de julio último. Se trata de encontrar los caminos que permitan salir de este laberinto y llegar a construir una sociedad justa, solidaria y de amplio bienestar para las mayorías nacionales.

Revista, de edición sobria y aun elegante, está bajo la responsabilidad de un Comité Directivo integrado por Eduardo Arroyo, Manuel Castillo Ochoa, Osmar Gonzales, Artemón Ospina, Julio Alfaro, Lourdes Calvo, Alda Carbajal y César Toro Montalvo. El tratamiento que se da a los temas es interesante.

En el primer artículo "La teoría de la conjura y los males nacionales", Manuel Castillo Ochoa analiza en profundidad un rasgo de nuestra personalidad: *la conspiración*; plantea que si "en el Perú el cambio y las transformaciones se dan por evolución y no por revolución, si nos movemos en la transacción antes que en el enfrentamiento, entonces la conjura es el método político por excelencia... El mecanismo para montar lo que queremos o desarmar lo que criticamos es la conjura. Sentimiento colectivo que tiñe la idiosincrasia nacional". Continúa planteando que la "Inauguración de las características nacionales, de las bases históricas de nuestras primeras formas de identidad —el mestizaje, mundo intersticio entre la cultura criolla y la andina— se dio en medio de la conspiración... la conjura se mueve de arriba para abajo... Puede servir a los de arriba... Puede servir a los de abajo". Se convierte en culpa transferida a otros cuando fracasamos por nuestros propios medios. Precisamente, el fracaso de las clases dominantes para construir esta nación se ha ido cargando sobre los de abajo, buscando encontrar la culpa de la crisis nacional, no en los que han dirigido nuestro país, sino en los supuestos factores que conspiraban contra los que nos dirigían. De este modo se justifica las debacles de la Guerra del Pacífico y la reciente catástrofe belaudista.

Castillo finaliza planteando que una "nación no puede lograr su formación si sus fuerzas mayoritarias no pasan por la redefinición de sus traumas históricos". Su pregunta final, referida al nuevo gobierno, debe constituir un serio tema de reflexión: "¿El nuevo gobierno apelará nuevamente a la conjura de los otros, a las conspiraciones externas e internas para salvar su propia responsabilidad histórica o definitivamente pasará esa página de nuestra historia? Todo ello me induce a pensar que no se exagera al sostener que este artículo se ubica en la mejor línea de reflexión psico-social y que abre una nueva veta a seguir explorando.

En "Evolución urbana de Lima", Eduardo Arroyo explica la historia socio-urbana de nuestra capital e indaga el proceso de conformación de la identidad limeña; en él plantea que el espacio limeño es una suerte del libro en el cual las clases sociales con el tiempo han dejado una profusa huella urbano-arquitectónica. Toda la obra prehispánica, colonial y republicana forman parte de nuestra memoria colectiva y de nuestra identidad. La Lima prehispánica y la colonial están presentes en nuestra vida cotidiana. La Lima criolla expresa a las capas artesanales y al naciente contingente obrero de fines del siglo XIX e inicios del presente. La Lima pequeño burguesa emerge en la tercera y cuarta década de este siglo. Hacia los 50 aparecen casi simultáneamente la Lima residencial y la Lima andina, ambas en las afueras de la ciudad. Según el autor, se trata de "una sola Lima, de inmensa extensión, una fuerte segregación urbana y múltiples personalidades. Sus disímiles rostros socio-urbanos complican el proceso de conformación de la identidad urbana de limeño. Este, ante una capital tan vasta y heterogénea, lejos de identificarse con Lima en su conjunto, se siente más unido a su barrio y en muchos casos, a su cuadra o a su esquina".

Luego de una documentada revisión histórica del cuadro demográfico-espacial de Lima, el autor finaliza afirmando,

en primer lugar, que la capital es hoy una ciudad provinciana, aindiada, plebea y masificada. Una segunda tesis es que en los pueblos jóvenes se juega el futuro de la metrópoli, por ser estos distritos los más dinámicos, pujantes, populosos y organizados de la capital. Una tercera afirmación es que ha caducado el patrón convencional de asentamientos urbanos que consistía en lotizar, construir y finalmente habitar; en lugar de él se da la invasión, el habitar y finalmente construir. Este llamado patrón de asentamiento no convencional tiende a convertirse en el más difundido, dotado de variantes y nuevas creaciones como en el caso de Huaycán, asentamiento en el que la participación municipal es decisiva.

Una cuarta afirmación es que la nueva Lima andina ha echado por tierra los viejos mitos aristocráticos que caracterizaban a la capital como "Ciudad-Jardín", "Perla del Pacífico" y distanciaban al limeño del provinciano autoafirmando al primero como "limeño de pura cepa", "limeño mazamorrero". Hoy el sentimiento de pertenencia a esta ciudad, sin excluir el hecho de haber nacido aquí, acentúa la realidad cotidiana de vivir aquí, al margen del lugar de procedencia. Por ello, en la conformación de la nueva identidad del limeño tiene un rol protagónico el masivo contingente andino que está tiñendo de una nueva personalidad a la capital.

En el artículo "Trabajo y Campesinado en la Sierra Central: el caso del Canipaco", Julio Alfaro discute la realidad de un campesinado proletarizado en proyecto de convertirse en empresario colectivo. Se trata de una población que combina una economía campesina, por momentos predominante, con una de relativa proletarización. Esta combinación de economías lleva al autor a afirmar la categoría de "campesinado proletarizado". Según él, esta conceptualización "es diferente de la que plantea proletarización porque éste no es un proceso irreversible de descampesinización a favor de la venta de fuerza de

trabajo. El campesino se campesiniza después de haber pasado por períodos como vendedor de fuerza de trabajo y los campesinos más netos también se proletarizan parcialmente, por otros períodos. Asimismo, tampoco el término semi-proletarización es un término adecuado porque no es que exista un ritmo de asalarización permanente en lento detrimento de la economía campesina, sino que los campesinos se campesinizan o proletarizan de acuerdo a determinadas circunstancias históricas".

En "Imagen de Dios en la religiosidad popular peruana", el sacerdote irlandés Raymond Feeney D. plantea que la visión de Dios que la gente se forja no es tan alienante como a menudo se cree y que en la idea de Dios están contenidos elementos que les permitirán asimilar la idea de un proyecto histórico de cambio social. En atención a ello concluye que en la vida cotidiana, "la imagen de Dios que se tiene en la experiencia de las masas populares y creyentes es la de un Dios activo y que es una fuerza movilizadora en la vida. Cabe mencionar que no se define en ser una fuerza ideológica, sino que hay una clara convicción de tener una relación con un Dios personal con el cual se puede comunicar".

Osmar Gonzales y Mirtha García, en su ensayo "Independencia e identidad nacional en el Perú (1780-1826)", hacen un recuento histórico de las diferentes expresiones de identidad nacional dadas en este período, puntualizando las manifestaciones de la Ilustración Criolla. Frente al proyecto criollo consideran las reacciones que tuvieron los negros, los indígenas, la plebe capitalina y la reacción republicana. Finalizan su reflexión, basada en fuentes de suma confiabilidad, preguntándose sobre si en el período estudiado hubo o no identidad nacional. Al responder sostienen que, en el período de la guerra separatista, un proyecto para poder ser nacional ante todo tendría que haber sido revolucionario; y que el proyecto independentista no representó a las ma-

yorías, ya que fue formulado por "la minoría criolla, pero no toda ella, sino por un conjunto de intelectuales criollos (limeños y formados en la capital, principalmente) influenciados por las ideas de la Ilustración, de las ideas liberales, republicanas y democráticas salidos del Convictorio de San Carlos.

El artículo del literato César Toro Montalvo "El Artista y el arte de escribir", en el que describe las diversas "escuelas literarias" habidas en la his-

toria, y el estudio del politicólogo Norbert Lechner "Especificando la política", constituyen las lecturas finales de la revista, la que también ofrece una Sección de "Comentarios y Reseñas".

Abrigo la seguridad que *Los Caminos del Laberinto* constituye un aporte que ha de posibilitar abrir nuevos caminos que permitan enderezar el laberinto que es nuestra patria

LUIS CUEVA SÁNCHEZ

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

ECONOMIA DE AMERICA LATINA N° 12

Editada por : Centro de Investigación y Docencia Económica, a. c. (CIDE)

Dirección : Apartado postal 116-114
México D. F.

Contenido

- Referencial :**
- * Debates actuales sobre el desarrollo industrial de América Latina (P. Vuskovic)
 - * La estrategia de industrialización y comercio exterior en América Latina (R. Villarreal)
 - * Industrialización y monetarismo en Argentina (B. Kosacoff)
 - * Agroindustria y el patrón de desarrollo en América Latina (B. Suárez, G. Rodríguez)
 - * Reestructuración internacional e industrialización "Periférica" (F. González Vigil)
 - * Capitalismo basado en el conocimiento y el cambio de estrategias de las empresas manufactureras (L. Krieger Mytelka)

Publicaciones recibidas

1. LIBROS

A. Nacionales

BRASIL: mundo obrero y solidaridad de la Iglesia.

Ana Gispert-Sauch de Brorell (Selección y elaboración de textos). Centro de Estudios y Publicaciones, CEP. Lima, 1985. 116 pp.

En forma sencilla y sistemática el proceso de los últimos veinte años del movimiento obrero y de los movimientos sociales urbanos en el Brasil, en los que la presencia de la Iglesia, a través de su palabra y sus gestos; hecho que ha representado una evangélica originalidad para el continente latinoamericano.

CAPACITACION CAMPESINA: una experiencia usando TV.

Héctor Martínez. Centro de Investigación, Educación y Desarrollo, CIED, Centro de Investigación y Capacitación Campesina, CICC. Lima, 1984. 110 pp.

Contenido: Universo y cobertura de la capacitación; programación y organización de los grupos; los participantes; desarrollo y resultados de la capacitación.

COLONIALISMO Y POBREZA CAMPESINA: Caylloma y el Valle del Colca siglos XVI-XX.

Nelson Manrique. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO. Lima, 1985. 237 pp.

Contenido: El paisaje y hombre o el

medio geográfico; la religión de Caylloma; la organización social en el Valle del Colca (siglos XVII y XVIII); el tránsito de la sociedad colonial a la republicana; la estructura productiva regional durante la república; las comunidades del Colca, economía familiar y pobreza campesina.

COMUNICACION EN POBLACION EN EL PERU: balance y perspectivas.

Consejo Nacional de Población, CNP. Lima, 1985. 143 pp.

El presente texto contiene las ponencias y conclusiones del Primer Seminario Nacional de Comunicación en Población, realizado en Lima en noviembre de 1984.

EMPRESAS PUBLICAS DE SERVICIOS Y SECTORES DE BAJOS INGRESOS

Baltazar Caravedo M. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1985. 55 pp.

Contenido: Estructura institucional del Estado y lucha política; SEDAPAL y ELECTROLIMA, características generales; dos casos de lucha política a través de los servicios de agua y luz.

ESTRUCTURA Y GESTION DEL ESTADO DESCENTRALIZADO

Jaime Johnson Rebaza del Pino et Al. Centro Peruano de Estudios para el Desarrollo Regional, CER. Lima, 1985. 166 pp.

Contenido: Propuesta de una nueva estructura del Estado en una estrategia de descentralización; gestión administrativa de los gobiernos regionales.

FINANCIAMIENTO DE EMPRESAS: estructura y costos (1977-1982).

Oficina de Estudios Económicos y Financieros, CONASEV. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1985. 44 pp.

Contenido: Estructura financiera empresarial; fuentes de financiamiento; costo financiero; financiamiento y sus efectos en las empresas.

LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL DEL ESTADO EN LA COMERCIALIZACION AGROPECUARIA EN EL PERU.

Luis Gutiérrez Aparicio. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1985. 51 pp.

Contenido: La problemática de la comercialización agropecuaria; la actividad empresarial del Estado; problemas relevantes de la comercialización estatal agropecuaria.

LA PALABRA QUEDA: vida de Mons. Oscar A. Romero.

James R. Brockman. (Traducción UCA Editores y CEP). Centro de Estudios y Publicaciones, CEP. Lima, 1985. 437 pp.

Contenido: De carpintero a obispo; el arzobispo del pueblo; conflicto y violencia; la Iglesia, el pueblo y el gobierno; los últimos meses de gobierno del Gral. Romero.

LA SELVA PERUANA: realidad poblacional.

Carlos Peñaherrera del Aguila et Al. Ediciones AMIDEP. Lima, 1985. 215 pp.

Contenido: Marco geográfico; situación geográfica; el problema educativo; el estado de salud; situación de la mujer; migraciones internas; nuevos asentamientos y las políticas de migración.

LAS REGIONES COSTENAS DEL PERU SEPTENTRIONAL

Claude Collin Delavaud. Traducción del francés: Gabriela Hopfenblatt y Pilar Errázuriz, revisado por Nicole Bernex de Falen e Hildegardo Córdova. Pontificia Universidad Católica del Perú, PUC, y Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, CIPCA. Lima, 1984. 409 pp.

El contenido está integrado por nueve capítulos, organizados en dos partes, en los que se trata temas como: el medio; los fundamentos históricos y humanos; la valorización agrícola; la gran explotación y la era de las reformas; los valles meridionales, centrales y septentrionales; las reagrupaciones regionales.

LIMA AÑOS 30; salarios y costo de vida de la clase trabajadora.

Wilma Derpich et Al. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1985. 155 pp.

Contenido: La clase trabajadora en Lima; salarios reales y costo de vida; la vida material de los trabajadores y los efectos de la crisis de 1929.

¿PESCADORES DE HOMBRES O FUNDADORES DE IMPERIO?

David Stollo. Traducción de Flica Barclay. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO. Lima, 1985. 496 pp.

Contenido: Muerte de un traductor de la Biblia; de México a Vietnam; el Instituto Lingüístico en el Perú y en Colombia; teoría de la conspiración y expansión del Estado; los huaorani van al mercado.

SISTEMAS FINANCIEROS Y PRESUPUESTARIOS DESCENTRALIZADO.

Raúl Lizárraga Bobbio y Henry Izquierdo Larrea. Centro Peruano para el Desarrollo Regional, CER. Lima, 1985. 120 pp.

Contenido: Estrategias para el financiamiento del Desarrollo regional; presupuesto público y presupuesto regional, la experiencia de las CORDES.

RELACIONES SOCIALES Y TRABAJO SOCIAL: Esbozo de una interpretación histórico-metodológica.

Marilda Lamamoto y Raúl de Carvalho. Traducción de Manuel Manrique Castro. Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS). Lima, 1984. 391 pp.

Contenido: Una concepción teórica de la reproducción de las relaciones sociales; el trabajo social dentro de dicha

producción; aspectos de la historia del Servicio Social en el Brasil entre 1930 y 1960.

TALLERISTAS Y VENDEDORES AMBULANTES EN LIMA.

Romeo Grompone. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO. Lima, 1985. 319 pp.

Contenido: Las transformaciones en la vida y el trabajo de los pobres de la ciudad; sobre el concepto de sector informal; una posible alternativa de investigación; talleristas de confecciones y reparaciones; los vendedores ambulantes.

TEORIA Y PRACTICA DE LA INFORMACION

Danilo Sánchez Lihon. Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación, INIDE. Lima, 1984. 267 pp.

Contenido: Información y desarrollo; la ciencia y su desarrollo; bases de la documentación; concepto y ubicación de la documentación; información y educación; redes y sistemas de información.

VIVIENDA POPULAR: autoconstrucción y lucha por el agua.

Mario Zolezzi y Julio Calderón. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO. Lima, 1985. 115 pp.

Contenido: La autoconstrucción de la vivienda y los asentamientos humanos recientes; movimientos de pobladores y lucha por el agua potable en Lima y Chimbote.

B. Extranjeros

INFORME RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS.

Genaro Borrego. et Al. Programa de Estudios Relaciones México-Estados Unidos del Area de Relaciones del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, CEESTEM. México D.F., 1984. 320 pp.

Contenido: La coyuntura en perspectiva (México: gobierno, Estado y crisis); las relaciones México-Estados Unidos al día; el acontecer en USA; imágenes de México en la prensa norteamericana.

IZQUIERDA COLONIAL Y SOCIALISMO CRIOLLO.

Alberto Guerbero. (Introducción, selección y notas) et Al. Ediciones del Mar Dulce.

El contenido está organizado en torno a tres temas centrales: la izquierda colonial; críticos y precursores; y el socialismo criollo.

POR UN SOCIALISMO NACIONAL

Vivián Trías. Impreso en Prisma Ltda. Montevideo-Uruguay, 1985. 138 pp.

Contenido: La Historia Contemporánea y la revolución socialista; las contradicciones de nuestra época; morfología y estructura del subdesarrollo.

SINDICATOS Y ESTADO EN EL CHILE ACTUAL: la negociación colectiva como instrumento de participación popular.

Manuel Barrera et Al. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, UNRISD, y Centro de Estudios Sociales, CES. Ginebra-Suiza, 1985. 196 pp.

El Sindicalismo chileno frente al régimen militar; objetivos, marco teórico y metodología del estudio; el Plan Laboral y sus implicancias para el movimiento sindical; el movimiento sindical y la negociación colectiva según la opinión de los dirigentes sindicales.

V SEMINARIO METODOLOGICO SOBRE POLITICA Y PLANIFICACION CIENTIFICA Y TECNOLOGICA.

Jairo César Laverde (Editor), Alejandro Moya (Compilador). Organización de los Estados Americanos, Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico, Departamento de Asuntos Científicos, OEA y Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales. COLCIENCIAS. Bogotá-Colombia, 1984. 403 pp.

El contenido de la presente publicación está integrado tanto por los documentos presentados en el V Seminario en mención como por las conclusiones y recomendaciones a las que en dicho Seminario se llegó.

2. REVISTAS DE INVESTIGACION Y DIVULGACION

A. Nacionales

ACTUALIDAD ECONOMICA/77, 78/1985. Lima, *Centro de Asesoría Laboral (CEDAL)*

El N° 77 ofrece: El pacto social y el espejo argentino; desdolarizar para reactivar; petróleo, el APRA en la hora de la verdad (H. Campodónico, M. Ruiz Caro); la deuda externa argentina. El N° 78: Reactivación, ocho medidas no son suficientes; reorientación del ahorro en dólares, deuda y crisis en Bolivia.

ALTERNATIVA/26/1985. Chiclayo, *Centro de Estudios Sociales "Solidaridad"*.

Llega a su segundo número esta revista, que es producto del esfuerzo colectivo que realiza el Centro de Estudios Sociales "Solidaridad", en él presenta: Algodón "Del País", una tecnología tradicional para la agricultura del desierto; Chiclayo, acerca de la estructura de su espacio regional; problemas y posibilidades del desarrollo regional. Cajamarca-Amazonas.

BOLETIN COMISION ANDINA DE JURISTAS/8/1985. Lima, *Editor Responsable: Diego García Sayán*.

Contiene: Chile, Tribunal Constitucional y Garantías Constitucionales; Ecuador, Derecho del Trabajo; Perú, norman estados de excepción.

INFLUENCIA DE PETROPERU S.A. EN LA ECONOMIA NACIONAL/Junio/1985. Lima, *PETROPERU*.

En este documento se encuentra: situación de la economía peruana 1982-1984; políticas gubernamentales que repercuten en la gestión de la empresa; contribución económica de PETROPERU S.A., al desarrollo nacional.

LOS CAMINOS DEL LABERINTO: Crítica, sociedad y política/1/1985. Lima, *Ediciones El Laberinto*.

Bajo la responsabilidad de su Comité Directivo —integrado por Manuel Castillo Ochoa, Eduardo Arroyo, Osmar Gonzáles, Artemón Ospina, Julio Alfaro, Lourdes Calvo, Alda Carbajal y César Toromontalvo— *Los Caminos del laberinto* aparece en el escenario nacional para enriquecer la difícil, y a veces ingrata, actividad de editar una revista en el país.

Socialismo y Participación saluda a esta nueva revista y le expresa su deseo de una periódica y larga vida.

De los artículos de su primer número resaltamos: teoría de la conjura y los males nacionales (M. Castillo); la evolución urbana en Lima (E. Arroyo); trabajo y campesinado en la sierra peruana, el caso de Canipaco (J. Alfaro); independencia e identidad nacional en el Perú, 1780-1824 (O. Gonzales y M. García).

PAGINAS/69, 70/1985. Lima, *Centro de Estudios y Publicaciones (CEP)*.

El N° 69; entre otros temas, trae: Los salmos, oración de los pobres de Yavé (J. Valverde); Juan Pablo II y sus mensajes a los campesinos del Perú y Ecuador (E. León); de las comunidades campesinas. El N° 70: La Organización de las mujeres, una experiencia vital (C. Barnechea); Nicaragua ante una grave amenaza de invasión (A. Adrianzen); Homilía de Mons. José Dammert por Fiestas Patrias.

QAYA/2/1985. Cajamarca, *Centro de Investigaciones Sociológicas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Cajamarca*.

El contenido del segundo número de esta publicación de la UNC está dedicado a "la investigación social en Cajamarca", y en torno a él versan temas tales como: región y pobreza campesina en Cajamarca (S. Arréstegui y O. Silva); movimientos campesinos en Cajamarca (M. Burgos); el ecodesarrollo, la experiencia de la UNC (P. Sánchez Z. et Al);

Sociología y problema agrario en Cajamarca (P. Sánchez L.).

SUR: Boletín informativo agrario/85, 86, 87/1985. Cusco, *Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas*.

Del N° 85 resaltamos: la coherencia del crédito agropecuario institucional; monopolio de la leche evaporada en el Perú; Cusco, diagnóstico departamental. Del N° 86: Programa agrario apista; Elecciones 1985, resultados oficiales; valle Alto Piura, pequeños ganaderos defienden sus derechos. Del N° 87: Mensaje a la Nación del Presidente Alan García; Sierra y agricultura, la propuesta del CONAPLAN; IU, Agro y campesinado.

VE: Vida y Espiritualidad/1/1985. Lima, *Director: Doig Klinge*.

De la temática que trata esta nueva revista de reflexión y testimonio cristiano, llamamos la atención sobre: evangelización de la cultura y modernización (P. Morandé); el Padre José de Acosta y su comprensión del mundo indígena (A. Nieto S.J.); religiosidad del indio en la obra de Ciro Alegría (Sanguinetti de Ferrero).

B. Extranjeras

AMERIQUE LATINE/22/1985. Paris-Francia, *Centre de Recherche sur l'Amerique Latine et le Tiers Monde (CETRAL)*.

Ofrece, entre otros, los siguientes temas: Cómo pagar (sin pagar) la deuda (G. Arroyo); la integración latinoamericana frente a la crisis (M. Carraud); frente a la crisis (M. Carraud); frente a los desafíos, ¿cuál es el desarrollo para América Latina? (H. de Chaponay). El dossier de este número versa sobre el tema "México: búsquedas difíciles", integrado por un conjunto de siete artículos.

APUNTES/5/1985. Santiago-Chile. *Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL)*.

Tres son los artículos principales que presenta: Algunas reflexiones sobre investigación participativa (V. Guzmán);

aspectos socioeconómicos de las trabajadoras domésticas remuneradas en la ciudad de la Paz (M. Berthin); una experiencia educativa con mujeres campesinas (G. Pischedda).

CASA DE LAS AMERICAS/148/1985. La Habana-Cuba, *Casa de las Américas*.

En este número se encuentra: La posición de Bolívar en la historia del pensamiento filosófico y político de la América Latina (A. Dessau); la sociedad nicaragüense y la intervención norteamericana (F. Martínez); Angel Rama y el estudio comprensivo de la literatura latinoamericana (N. Osorio).

CUADERNOS DE CULTURA/2/1984. Santa Fe-Argentina, *Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe*.

Contiene: La ganadería en la Provincia de Santa Fe a través de los Registros de Contribución Directa, 1858-1860 (A.M. Cecchini de Dallo); cooperativismo (E.G. Luna); sólo con imaginación se defiende la cultura (E.A. Pesante).

CUADERNOS DE ORIENTACION SOCIALISTA/20/1985. Berlín West-Alemania Federal, *Secretariado Exterior del Partido Socialista de Chile*.

Entre los artículos resaltamos: Reflexiones en torno al proceso de recuperación democrática en Chile (C. Almeyda); la situación actual y las perspectivas unitarias del movimiento sindical chileno (H. del Canto).

CUADERNOS DEL CLAEH/33/1985. Montevideo-Uruguay, *Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)*.

Contenido: Los Consejos de Salarios como experiencia de concertación (A. Frega et Al); movimientos sociales urbanos en Montevideo (J. Marsiglia et Al); Estados Unidos, América Latina y Pavlov (W. Fernández).

CUESTIONES ACTUALES DEL SOCIALISMO/1/1985. Belgrado-Yugoslavia, *Redactor en Jefe: Branko Prnjat*.

Entre otros temas trae: Solución de la cuestión nacional sobre la plataforma de la revolución (A. Sukrija); el empleo y

la política ocupacional en Yugoslavia (B. Soskie); reflexiones sobre la crisis en el mundo, el nuevo orden económico internacional y el no alineamiento (D. Pirec).

CHASQUI/14/1985. Quito-Ecuador, *Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL)*.

De la temática que trata, llamamos la atención sobre: Comunicaciones y desarrollo, más allá de los mitos modernizantes y modismos maniqueístas (E. Contreras); relectura del desarrollo comunal en América Latina (J. Rivero); flujos transfrontera: importancia, impacto y políticas (K. Sauvant).

DADOS/Vol. 27, N° 3/1984. Río de Janeiro-Brasil, *Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro*.

El número tiene como tema central el de "Crisis y perspectivas en América Latina" y en torno a él refiere, entre otros, los siguientes artículos: El futuro de la democracia en América Latina (G. Ary Dillon Soares); reflexiones heréticas sobre el imperialismo y las economías de exportación en América Latina (B. Sorj); Fuerzas Armadas e ideología neoconservadora: el "empequeñecimiento" del Estado en Argentina, 1976-1981 (A. Fontana).

DESARROLLO/2/1984. Madrid-España. *Sociedad Internacional para el Desarrollo (SID)*. *Fundación Banco Exterior*.

Ofrece: ¿Qué pasa con todos esos niños sobrantes?; los programas GOBIFF y el crecimiento de la población (D.R. Gwakkin); efectos de la recesión mundial en la infancia (R. Jolly y G.A. Cornia).

DESARROLLO Y COOPERACION (D+C)/1, 21985. Bonn-Alemania Federal. *Fundación para el Desarrollo Internacional*.

El N° 1 presenta: Las nuevas tecnologías y los países del Tercer Mundo, ¿más retraso o desarrollo moderno? (W. Dolph); ¿es la microelectrónica un peligro para las perspectivas de desarro-

llo del Tercer Mundo? (P. Kevenhorster); el cobre, la reestructuración industrial y las nuevas tecnologías: el caso peruano (J.C. Bossio).

El N° 2: La cooperación técnica con América Latina (H-P Merz); una nota sobre tecnología de la revolución verde (S. Baquedano y R. Pampillón); desarrollo rural y uso apropiado de recursos (M.L. Masi).

DIALECTICA/14-15/Dic. 1983-mar. 1984. Puebla-México, *Escuela de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Puebla*.

Este número doble contiene: La tecnología en el pensamiento de Marx (E. Dussel); a propósito de un centenario: Marx y la filosofía (J. Mora); vicisitudes del "Bolívar" de Marx (G. Vargas).

DOCUMENTOS DE TRABAJO/enero/1985. Santiago-Chile, *Oficina Internacional del Trabajo (OIT)*, PREALC.

En el presente documento, su autor Mario Tueros, —investigador del CE-DEP—, estudia las "Barreras institucionales de entrada al sector informal en Lima Metropolitana", y en torno a esta temática central organiza los cinco capítulos que conforman el documento.

ECONOMIA Y DESARROLLO/85/1985. La Habana-Cuba, *Facultad de Economía de la Unviersidad de La Habana*.

En este número se encuentra: Modelaje para controlar los costos de las investigaciones científicas, su importancia en la docencia (A.J. Lee y C. Chiu); neoliberalismo y monetarismo, políticas económicas de estabilización (I. Irigoyen); algunas consideraciones acerca del método de investigación de Milton Friedman (M. Odio).

ECONOMIE ET HUMANISME/282, 284/1985. Lyon-Francia, *Director: O. Brachet*.

De los artículos que ofrece el número 282, resaltamos: El caso argentino en la búsqueda de respuestas nuevas frente a las necesidades alimentarias y energéticas en los barrios marginales (P. Gutman); energía y alimentación a los

barrios marginales latinoamericanos (S. Fuiquelievich); las metrópolis latinoamericanas frente a la crisis: experiencias y políticas (C. Sachs).

Del N° 283: Descentralización económica, desarrollo local y agentes públicos (X. Greffe); sindicalismo y función pública (J. Chevalier); las funciones públicas extranjeras en la crisis económica mundial (J-P Bras).

ECUADOR DEBATE/8/1985. Quito-Ecuador, *Centro Andino de Acción Popular (CAAP)*.

Contenido: Las migraciones internas en el Ecuador, una aproximación geográfica (J. León); migración y cambios en las estrategias familiares de las Comunidades indígenas de la sierra (L. Martínez); los flujos migratorios en Guayaquil, 1962-1974 (A. Arias).

ESTUDIOS SOCIALES CENTROAMERICANOS/38/1984. San José-Costa Rica, *Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, Confederación Universitaria Centroamericana (CSUCA)*.

Entre otros temas trae: Capitalismo agroexportador, Estado y rentabilidad, el circuito cafetalero y azucarero en Nicaragua (C. Sepúlveda); Historia, Ciencia e Ideología, reflexiones en torno a la Historiografía actual (J.C. Solórzano); problemas de la Contrarrevolución y la democracia en Guatemala (E. Torres Rivas);

IDEOLOGIA Y POLITICA/3, 4, 5/1985. Praga-Checoslovaquia, *Publicación Teórica de los Partidos Comunistas y Obreros*.

De la temática que trata el N° 3 llamamos la atención sobre: Desarrollo del diálogo entre marxistas y cristianos (M. Kelly); presencia comunista en los barrios marginales de Lima (C. Alva).

De la del N° 4: el rumbo leninista de la política exterior (A. Gromiko); cuatro años de ofensiva revolucionaria en El Salvador (S.J. Handel). De la del N° 5: De la liberación a la prosperidad socialista (H. Mies); los legados de la coalición antifascista (W. Stewart).

IFDA DOSSIER/48, 49/1985. Nyon-Suiza, *International Foundation for Development Alternatives (IFDA)*.

El N° 48 ofrece: Desarrollo, medio ambiente y cultura —una experiencia de trabajo de campo— (J. Herrán); la problemática mediterránea (R. Krin); redefinición de seguridad nacional (S. Aga Khan). El N° 49: Kenya, el movimiento de cinturones verdes (W. Moathai); el papel de la salud y la nutrición en el negras africanas entre su propio desarrollo (C. Schuftan); las sociedades arrolladas y el desarrollo generalizado (Tsudi Wa Kributi Mambu-Lo).

INFORMACION AMBIENTAL/4/1984. Madrid-España, *Dirección General del Medio Ambiente, Secretaría General de la Comisión Interministerial del Medio Ambiente*.

Presenta: La tecnología agraria y su impacto en el medio ambiente (MA. García); energía solar en las ciudades (A. Gel); análisis y evaluación del territorio con criterios ecológicos antecedentes y perspectivas (MP. Martín de Agar et Al).

INFORMACION CIENTIFICA Y TECNOLOGICA/Vol. 7, N° 101/1985. México D.F., *Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*.

Contiene: "Marchas forzadas" para nuestros animales productores (G. Salinas); atención primaria a la salud mental (H. Rico); bioquímica de la conducta: los desórdenes mentales (A. Oscós).

LA OLIGARQUIA Y LA CRISIS. Eduardo Paredes. *Centro de Estudios y Difusión Social (CEDIS)*. Quito-Ecuador, 1985.

Contenido: La crisis económica y el petróleo; el sector financiero privado; la industria; el sector agropecuario.

LECTURAS DE ECONOMIA/14, 15/1984. Medellín-Colombia, *Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Económicas, Departamento de Economía y Centro de Investigaciones Económicas (CIE)*.

En el N° 14 se encuentra: Inflación y crecimiento en América Latina, sumario

de la discusión reciente (J.G. Barbier y R. Rhenals); una aproximación sobre el desarrollo industrial colombiano. 1958-1980 (A. Acevedo et Al). En el número 15: Apuntes para una política de Reforma Agraria y seguridad alimentaria (D. Fajardo); Reforma Agraria, de la política de tierra a la planificación agropecuaria (A. Tirado).

LEVIATAN: Revistas de hechos e ideas/ 17, 18/1984, 19/1985. Madrid-España, *Fundación Pablo Iglesias*.

De los artículos del N° 17 resaltamos: Dos años de gobierno del PSOE (S. Julia et Al); el 1984 de la izquierda latinoamericana (R. Bartra). De los del N° 18: El futuro del socialismo (L. Pellicani); la izquierda, nuevas formas y nuevas ideas (J. Borja). De los del N° 19: El problema del poder: ámbito y disolución (A. Monclús); Orwell visto por un economista (G. Ruiz).

LOS ORIGENES DE LA INDUSTRIA LECHERA EN LA PROVINCIA DE SANTA FE: 1850-1930. Jorge Alberto Guillén, *Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Santa Fe*. Santa Fe-Argentina, 1984.

Esta publicación contiene: Obstáculos en los comienzos de la producción lechera; provisión de leche y manteca a las ciudades de Santa Fe y Rosario; factores que alientan el desarrollo lechero desarrollo de las cooperativas lácteas.

NACLA: report on the Americas/Vol. XIX, N° 1, 2/1985. New York-USA, *The North American Congress on Latin American (NACLA)*.

Entre otros temas, el N° 1 trae: Simposio sobre América Central y el segundo período de Reagan; El Salvador: ¿puede funcionar el experimento Duarte?; Nicaragua: ¿puede sobrevivir el sandinismo? El N° 2: La deuda: América Latina una amenaza en el balance; repudiando el pasado (Ch. Payer); ¿caminando a la quiebra? (A. J. Watkins).

NOUVELLES DE L'ECODEVELOPPEMENT/32-33/1985. Paris-Francia, *Centre*

International de recherche sur l'environnement et le développement.

El contenido se centra en dos artículos sobre energías, alimentación y desarrollo, y un dossier sobre actores no gubernamentales y las prácticas alternativas de desarrollo.

PERSPECTIVAS ECONOMICAS/1, 2, 4/1985. Washington-USA, *United States Information Agency, United States of America*.

De la temática del N° 1 resaltamos: Opiniones antagónicas sobre el progreso tecnológico (L.E. Browne); perspectivas de la alimentación mundial, mejoras modestas (D.G. Johnson); situación de la teoría del desarrollo (W.A. Lewis). Del N° 2: ¿por qué ha descendido el índice de desempleados? (R. Tannenwald); la ecuación alimentaria mundial (J.W. Mellor y B.F. Johnston); perspectiva del comercio y la deuda (W.J. McDonough). Del N° 4: Perspectivas en política de comercio agrícola (D.E. Hathaway); biotecnología, consecuencias para la agricultura (W.G. Wilson y G.D. Sullivan); tecnología, competencia y empleo (H. Brooks).

PERSPECTIVES POLONAISES (PP)/Vol. 27, N° 4/1984. Varsovia-Polonia, *Institut polonais des affaires internationales*.

Ofrece: La política polaca de seguridad (A.D. Rotfeld); ayer y hoy día (S. Pieniazek); el problema del endeudamiento (W. Bien).

POLITICA INTERNACIONAL/845 al 848-9/1985. Belgrado-Yugoslavia, *Editor: Jugoslovenska Stvarnost*.

El N° 845 presenta: Los jóvenes en el mundo (G. Radman); la NOAL, cuestiones nuevas y antiguas (M. Vrhunec). El N° 846-7: diez años de crisis libanesa (E. Radmilovic); aspectos jurídicos del terrorismo (G. Kapetanovic). El N° 848-9: Contadora, realidad y vigencia (O. Ortega); Nicaragua, seis años de lucha (S. Pavlovic).

POLITICA INTERNAZIONALE/1, 2, 3-4/1985. Roma-Italia, *Istituto per le relazioni tra l'Italia e i paesi dell'Africa, America Latina e Medio Oriente (IPALMO)*.

El N° 1 contiene: Una nueva frontera del desarrollo (G. Bressi); los progresos de la economía y los programas de integración (M. Graziano); bipolarismo y evolución interregional (W.T. Tow). El N° 2: Entrevista a Celso Furtado en torno a la nueva política económica; la deuda externa y alternativa de desarrollo en América Latina (R. French-Davis); la explosión urbana en el Tercer Mundo (P. Bairoch). El N° 3-4: El "escudo espacial" y Europa (A. Rizzo); el Perú después de las elecciones y la guerrilla (M. Calamai); ¿es la ayuda internacional una contribución o un obstáculo para el desarrollo? (A. Castagnola).

PROBLEMAS INTERNACIONALES/1, 2/1985. Washington-USA, *Information Agency United States of America*.

El N° 1 ofrece: Política exterior norcoreana (Y.C. Kim); Sudasia después de Afganistán (S.P. Cohen); el socialismo de Ceausescu (V. Tismaneau). El N° 2: Prosperidad, privatización y la juventud en China (S. Rosen); ascenso y caída de la distensión (H. Gelman); el imperio soviético: vivo pero no sano (Ch. Gati).

REALIDAD ECONOMICA/64/1985. Buenos Aires-Argentina, *Instituto Argentino para el Desarrollo Económico*.

En este número se encuentra: El plan antinflacionario del radicalismo, ajuste monetario y ajuste productivo (C. Abalo); política petrolera nacional (C.E. Suárez); deuda externa: un enfoque no ortodoxo desde la perspectiva del deudor (J. Schvarzer).

RESEAUX: Technologie et developpement/31/1985. Paris-Francia, *Groupe de Recherche et d'échanges technologiques (GRET)*.

Resaltamos los siguientes artículos: Construir su habitación con materiales locales; Madagascar: los artesanos a la conquista del mercado nacional; América Latina en *Reseaux*.

REVISTA PARAGUAYA DE SOCIOLOGIA/60/1984. Asunción-Paraguay, *Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos*.

Contenido: Contexto económico-social y político de los movimientos sociales en el Paraguay (R.B. Fogel); "Cultura escolar": el olvido de la heterogeneidad en la escuela (E.L. Achilli); la ciudad y los niños (J.H. Hardoy, Marta Savigliano).

REVUE FRANÇAISE DE SOCIOLOGIE/XXVI, 2/1985. París-Francia, *Centre d'Etudes Sociologiques, Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS)*.

Entre otros temas trae: Las metamorfosis del durkheimismo, 1920-1940 (J. Heilbron); la Fundación Rockefeller y las ciencias sociales en Francia, 1925-1940 (B. Mazon); las ciencias humanas y la presbiteria del CNRS (O. Dumoulin).

THE DEVELOPING ECONOMIES/Vol. XXIII, N° 1, 2/1985. Tokyo-Japón, *Institute of Developing Economies*.

De la temática que trata el N° 11 llamamos la atención sobre: Un análisis de la subutilización del capital en los países menos desarrollados: una aproximación teórica del comercio (B.R. Hazari y S. Bakalis); determinantes en la exportación de hierro y acero (B.N. Goldar y R.N. Bharadway); impuestos al ingreso, migración e incentivos al trabajo en un modelo de economía dual (S.M. Ahsan y A.A.G. Ali)

De la del N° 2: Las exportaciones como una variable adicional en la función de la determinación del ingreso según el modelo de desarrollo Harrod-Domar, (H-D Imagawa); los costos del estrangulamiento de los márgenes de comercialización: intervención del gobierno filipino en el mercado de arroz (L.J. Unnevrhr); dinámicas en el patrón de cultivo en Haryana: un análisis de la respuesta de la oferta (S.S. Sangwan).

THE JOURNAL OF POLITICS/Vol. 471, N° 1/1985. Florida-USA, *Department of Political Science, The University of Florida, Gainesville*.

Ofrece: Grupos de interés y tasas de crecimiento económico (I. Maitland); ¿Es

dependiente la ciudad?: influencias externas sobre el control local (F.M. Wirt); soporte partidario: investigación de la opinión pública en la URSS (D. Slider).

YACHAY: Revista de Cultura, Filosofía y Teología/2/1984. Cochabamba-Bolivia, *Universidad Católica Boliviana, Facultad de Filosofía y Ciencias Religiosas.*

Esta publicación boliviana de la Universidad Católica de Cochabamba, que recibimos por primera vez, contiene artículos, tales como: Fiesta en el mundo aymara (E. Jordá); ortodoxia y mito (L. G. Calzavarini); el momento actual de la espiritualidad en América Latina (J. Centelles).

3. PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD Y FOLLETOS

A. Nacionales

AGRONOTICIAS/64, 66, 71/1985. Lima, Director: Reynaldo Trinidad.

ANC: Informativo Mensual/36, 37, 38/1985. Lima, Asociación Nacional de Centros.

ATC, CRONOLOGIA LABORAL. Lima. Asociación Trabajo y Cultura (ATC).

AVANCE ECONOMICO/58 al 64/1985. Lima, Instituto Latinoamericano de Desarrollo Empresarial (ILADE).

AVANCES DE INVESTIGACION/8/1985: "Política de endeudamiento Público Interno en el Perú: el caso de los Bonos de Reinversión Pública en el período 1969-1981". (Mónica de Ycaza Clerc). Lima, Universidad de Lima, Facultad de Economía.

BATALLAS DE LOS CERRILLOS/Lima, 1985. ILLA, Centro de Educación y Comunicación.

BOLETIN/5/1985. Lima, ILLA, Centro de Educación y Comunicación.

BOLETIN AGROCLIMATICO MENSUAL DEL PERU/abril/1985. Ministerio de Agricultura, Oficina Sectorial de Estadística (OSE).

BOLETIN AMIDEP/39, 40/1985. Lima, Asociación Multidisciplinaria de Investigación y Docencia en Población (AMIDEP).

BOLETIN DEL ARZOBISPADO DE LIMA/83, 84, 85/1985. Lima, Director: Mons. Augusto Beuzeville Ferro.

BOLETIN DEL BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERU/en. a mar./1985. Lima, BCR.

BOLETIN DEL CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGIA/18/1984, 19/1985. Lima, (CONCYTEC).

BOLETIN INFORMATIVO DEL CONSEJO NACIONAL DE POBLACION/4, 5/1985. Lima, (CNP).

BOLETIN INFORMATIVO MENSUAL/22/1985. Lima, Cámara de Comercio Hispano Peruano.

CANDELARIA KUSI: una mujer campesina/Lima, 1985. ILLA, Centro de Educación y Comunicación.

CARTILLA DE DIVULGACION ESTADISTICA/1 al 4/1985. Piura, Instituto Nacional de Estadística, Oficina Regional de Piura.

CIRCULAR DEL CIP/Vol. 13, N° 1/1985. Lima, Centro Internacional de la Papa (CIP).

DEUDA EXTERNA Y CRISIS EN AMERICA LATINA. Enrique Iglesias. Universidad de Lima, Centro de Investigaciones Económicas y Sociales. Lima, 1984.

DIAGNOSTICO DE LA NEUMOCONIOSIS. Heriberto Ruiz y Ruiz. Centro de Investigación, Educación y Desarrollo (CIED). Lima, 1984.

EL EXPORTADOR PERUANO/362, 363, 364/1985. Lima, Asociación de Exportadores del Perú (ADEX).

EL INTEGRADOR AGRARIO/9, 10/1985. Chiclayo, Solidaridad, Centro de Estudios Sociales.

ESTADISTICA SEMANAL/22 feb. a jun./1985. Lima, Superintendencia de Banca y Seguros (SBS).

EVALUACION DEL IMPACTO AGRO-CLIMATICO: Informe quincenal/agos. set./1985. Lima, Ministerio de Agricultura, Oficina Sectorial de Estadística.

FORO AGROECOSTEÑO: problemas y alternativas. Lima, 1985. ILLA, Centro de Educación y Comunicación.

GRUPO ANDINO/161/1985. Lima, Junta del Acuerdo de Cartagena.

ICLA BOLETIN/67 al 70/1985. Lima, Informativo Católico Latinoamericano.

INDICADORES MENSUALES/mayo/1985. Lima, Junta del Acuerdo de Cartagena.

INDICE DE TESIS CIENCIAS SOCIALES: 1975-1979. Lima, Asociación Multidisciplinaria en Investigación y Docencia en Población (AMIDEP).

INDUSTRIA DEL CEMENTO: riesgos y prevención. Carlos Herz. Centro de Investigación, Educación y Desarrollo (CIED). Lima, 1984.

INFORMATIVO/4/1985. Lima, Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales (FOMCIENCIAS).

INFORMATIVO CELATS-ALAETS/36-37/1985. Lima, Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAETS).

INFORMATIVO TEXTIL/10/1985. Lima, Centro de Asesoría Laboral del Perú (CEDAL).

INFORME COYUNTURA LABORAL/ene-mar., abr.jun./1985. Lima, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).

INFORMES OCUPACIONALES/Año XIV, N° 4/1984. Lima, Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Dirección General de Empleo.

LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA 1983-1984: el caso peruano. Banco Central de Reserva del Perú (BCR), Subgerencia del Sector Externo. Lima, 1985.

LIMA KURIER: El mensajero de Lima/52 al 57/1985. Lima, Asociación Cultural Peruano-Alemana, Instituto Goethe de Lima, Jefe de Redacción: José B. Adolph.

MEMORIA 1984. Lima, Banco Continental y Subsidiarias.

MEMORIA 1984. Lima, Instituto Peruano de Administración de Empresas (IPAE).

NOTA SEMANAL/25 al 34/1985. Lima, Banco Central de Reserva del Perú, Gerencia de Investigación Económica.

QUEHACER/34, 35, 36/1985. Lima, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).

RESEÑA ECONOMICA/mar., jun./1985. Lima, Banco Central de Reserva del Perú.

RESUMEN SEMANAL/307 al 326/1985. Lima, Centro de Estudios de Promoción del Desarrollo, (DESCO).

RESUMENES INFORMATIVOS DE POBLACION/12/1985. Lima, Consejo Nacional de Población.

SELAT: Servicios Latinoamericanos/ may. a jul./1985. Lima, Agencia Católica de Informaciones para América Latina (ACI-Prensa).

TENDENCIAS DEL SISTEMA INTERNACIONAL: notas para una discusión. José Miguel Insulza. Universidad de Lima, Centro de Investigaciones Económicas y Sociales.

VIVA/4/1985. Lima, Flora Tristán, Centro de la Mujer Peruana.

WAWA/3/1985. Lima, UNICEF. Oficina de Información y Comunicación.

B. Extranjeras

AFRIQUE ASIE/338 al 349/1985. Societé d'Editions Afrique, Asie, Amerique Latine (SARL, RC). Paris-Francia.

AGRO HOLANDA/3/1985. Ministerie van Landow en Wisselij, Hoofdaldeling Ex-

portbevoororderin & Economische Same Werking. Den Haag-Holanda.

ALAI/68 al 73/1985. Agencia Latinoamericana de Información. Montreal-Canadá.

AMANECER/32-33, 34-35/1985. Centro Ecuménico Antonio Valdivieso. Managua-Nicaragua.

AMERICA LATINA INTERNACIONAL/Vol. 2, N° 4/1985. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Buenos Aires-Argentina.

BOHEMIA/Año 77, N° 23 al 34/1985. Director: José Arias Cardona. La Habana-Cuba.

BOLETIN ECONOMICO/oct./1984. Instituto de Estudios Socio-políticos y de Acción Comunitario. Buenos Aires-Argentina.

BOLETIN DE INFORMACION/1 al 12/1985. Editorial Internacional Paz y Socialismo. Praga-Checoslovaquia.

BOLETIN DE INFORMACION YUGOSLAVO/4, 5, 6/1985. Belgrado-Yugoslavia.

BOLETIN DE INVESTIGACIONES/6/1983. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNRISD). Ginebra-Suiza.

BOLETIN DE RESUMENES ANALITICOS/Vol. 6, N° 1, 2/1985. UNESCO-CRESALC. Caracas-Venezuela.

BOLETIN DE SUMARIOS DE REVISTAS DE ECONOMIA: Revistas Latinoamericanas, Portuguesas y Españolas/Primer y Segundo Smeestres/1984. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Dirección de Cooperación Económica. Madrid-España.

BOLETIN DEL CEMOS/8/1985. Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS). México, DF.

BOLETIN DEL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS/ene.-mar/1985. Programa Mundial de Alimentos. Roma-Italia.

BRASIL: Perspectivas Internacionais/4, 5/1985. Instituto de Relações Internacionais (ICI), da Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro-Brasil.

BULLETIN D'INFORMATION BOLIVIE/3, 4/1985. Centre Amérique Latine Sago abbl. Antwerpen-Belgique.

BULLETIN: Les Universités canadiennes et le développement international/verano/1985. Secretariat pour le développement International. Ottawa-Ont-Canada.

CARTA DE COLCIENCIAS/3 al 7/1985. Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas" (COLCIENCIAS). Bogotá-Colombia.

CARTA MENSUAL/jul./1985. Consejo de Educación de Adultos (CEAAL). Santiago-Chile.

CEPALINDEX/Vol. 6/1983, Vol. 7/1984. Naciones Unidas CEPAL. Santiago-Chile.

COLOMBIA CIENCIA Y TECNOLOGIA/Vol. 3, N° 2. 3/1985. COLCIENCIAS. Bogotá-Colombia.

COMBATE/116-117 al 120-121/1985. Spanga-Suecia.

COMENTARIOS ECONOMICOS DE ACTUALIDAD/54 al 60/1985. Centro de Investigación y Consultoría "CINCO". La Paz-Bolivia.

CONO SUR/3/1985. FLACSO, Santiago-Chile.

CRIS/170 al 173/1985. Centro Regional de Informaciones Ecuménicas, a.c. México DF.

CUBA INTERNACIONAL/6, 7, 8/1985. Prensa Latina. La Habana-Cuba.

CHAMIZA: Boletín de Educación y Comunicación Popular/10/1985. Corporación Ecuatoriana para el Desarrollo de la Comunicación (CEDECO). Quito-Ecuador.

EDUCACION SUPERIOR/17/1985. CRESALC-UNESCO. Caracas-Venezuela.

EL COLEGIO DE MEXICO/2/1985. Departamento de Publicaciones del Colegio de México. México DF.

EL PAIS: Panorama Semanal/117 al 120/1985. Directcor: Juan Luis Cebrián. Madrid-España.

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES/45 al 51/1985. Director: Andrés Cascioli.

ENVIO/45 al 49/1985. Instituto Histórico Centroamericano. Managua-Nicaragua.

ESTADO MUNDIAL DE LA INFANCIA 1985. UNICEF, División de Información y Comunicación. Nueva York-USA.

GRASSROOTS DEVELOPMENT/Vol. 9, N° 1/1985. Interamerican Foundation (IAF). Rosslyn-USA.

HASTA ENCONTRARLOS/16/1985. Federación Latinoamericana de Asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (FEDEFAM). Caracas-Venezuela.

HECHOS URBANOS/40, 41/1985. Sur Documentación. Santiago-Chile.

HISTORIA DE LAS LUCHAS POPULARES/1 al 4/1985. Centro de Estudios y Difusión Social (CEDIS). Quito-Ecuador.

IDEAS Y ACCION/160, 161-1985. FAO-CMCH/AD. Roma-Italia.

IMPRESION A BAJO COSTO PARA EL DESARROLLO. Cuatro cuadernillos por Jonathan Zeitlyn. Nueva Delhi-India.

INDUSTRIA GRAFICA/abr.-may. a ago.-set./1985. Edinorma Internacional. Bogotá-Colombia.

INFORMACIONES /1-2, 3-4-5/1985. Unión Internacional de Sindicatos de Trabajadores de la Agricultura, de los Bosques y de las Plantaciones (UITABP). Praga-Checoslovaquia.

INTERCAMBIO EDUCACION Y DESARROLLO/1 al 6/1985. FAO. Roma-Italia.

JAQUE/74 al 82/1985. Director: Manuel Flores Silva. Montevideo-Uruguay.

LA BOCINA DE LOS ANDES/28, 29, 30/1985. IADAP. Quito-Ecuador.

LA HUELGA. Jorge Trujillo Castro. Cen-

tro de Educación Popular (CEDEP). Quito-Ecuador.

LA NACION CUBANA/1 al 5/1985. Organismo de la Asamblea Nacional del Poder de la República de Cuba. La Habana-Cuba.

LIBRARY BULLETIN/Vol. XXII, N° 2 al N° 6/1985. Institute of Developing Economies. Tokyo-Japón.

MEMORIA DEL ENCUENTRO INTERCOOPERATIVO ARROZ 1984. Proyecto FORGE. IICA. San José-Costa Rica, abril 1985.

MIGRACIONES: temas y ensayos/6/1984. Centro Argentino Documentación y Estudios Migratorios Scalabrinianos (CADEMS). Buenos Aires-Argentina.

NOTAS SOBRE LA ECONOMIA Y EL DESARROLLO/415 a 419/1985. CEPAL. Santiago-Chile.

NOTICIAS INDIGENISTAS DE AMERICA/27/1984. Instituto Indigenista Interamericano. México DF.

NOTICIAS DEL UNICEF/118, 119, 120/1984. Madrid-España.

NOTICIAS SOBRE PISPAL/25/1985. Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina. Colegio de México, México, DF.

PHILOSOPHY AND HISTORY/Vol. XVIII, N° 1/1985. Institute for Scientific Cooperation. Tubingen-Alemania Federal.

PREALC INFORMA/7/1985. OIT. Santiago-Chile.

PRISMA LATINOAMERICANO/1 al 7/1985. Prensa Latina. La Habana-Cuba.

PUNTO DE VISTA/181 al 185/1985. Centro de Estudios y Difusión Social (CEDIS-CDT). Quito-Ecuador.

REVISTA INTERNACIONAL/1 al 6/1985. Partidos Comunistas y Obreros. Praga-Checoslovaquia.

SERIE IGLESIA Y RELIGION/24/1985. Centro Antonio de Montesinos. México, DF.

SOBRE LAS MEDIDAS DE AJUSTE Y CRISIS ECONOMICA DE NICARAGUA.

Rodolfo Delgado. Centro de Investigación y Asesoría Socio-Económica (CI-NASE). Managua-Nicaragua, abril, 1985.

SOCIAL SCIENCE RESEARCH COUNCIL: Annual Report 1983-1984. New York-USA.

SOCIALISMO TEORIA Y PRACTICA: Selecciones de la prensa soviética. Prensa Novosti. Moscú-URSS.

SUMARIO ACTUAL DE REVISTAS/39, 40/1980, 41, 42/1981, 46/1983. Bibliote-

ca Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid-España.

TEMPO E PRESENÇA/197 al 200/1985. Centro Ecuménico de Documentación e Información (CEDI). Río de Janeiro-Brasil.

THIRD WORLD NETWORK, DIGEST/ 1, 2/1985. The World Network Publication. Penang-Malasia.

TRABAJAMOS LEJOS DE NUESTRA TIERRA/marzo/1985. Centro de Educación Popular (CEDEP). Quito-Ecuador.

MIGRACIONES: temas y enfoques. 1984. Centro Argentino Documentación y Estudios Migratorios Latinoamericanos (CADEM). Buenos Aires-Argentina.

NOTAS SOBRE LA ECONOMIA Y EL DESARROLLO. CEPAL. Santiago-Chile.

NOTICIAS INDIGENISTAS DE AMERICA LATINA. Instituto Indigenista Interamericano. México DF.

NOTICIAS DEL UNICEF. 1984. Madrid-España.

NOTICIAS SOBRE PISAPASAJES. Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina. Centro de México, México, DF.

PHILOSOPHY AND HISTORY/Vol. XVII. N.º 1985. Institute for Scientific Cooperation. Tubingen-Alemania Federal.

PRELAC INFORMAS. OIT. Santiago-Chile.

PRISMA LATINOAMERICANO. 1985. Prensa Latina. La Habana-Cuba.

PUNTO DE VISTA. Centro de Estudios y Difusión Social (CEDIS-CDT). Quito-Ecuador.

REVISTA INTERNACIONAL. 1985. Partidos Comunistas y Obreros. Praga-Checoslovaquia.

SERIE ILLAS Y RELIGION. Centro Acción de Montevideo. Montevideo-DF.

HASTA ENCONTRARLOS. Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familias de Desplazados (FEDEFAM). Caracas-Venezuela.

HECHOS URBANOS. 41/1985. Documentación. Santiago-Chile.

HISTORIA DE LAS LUCHAS POPULARES. Centro de Estudios y Difusión Social (CEDIS). Quito-Ecuador.

IDEAS Y ACCIONES. FAO. CMCHAD. Roma-Italia.

IMPRESION A BAJO COSTO PARA EL DESARROLLO. Centro Cuadrante por Jóvenes. Nueva Delhi-India.

INDUSTRIA GRAFICA. mayo a agosto 1985. Ediciones Internacionales. Bogotá-Colombia.

INFORMACIONES 1-2. Unión Internacional de Sindicatos de Trabajadores de las Agriculturas, de los Bosques y de las Plantaciones (UITAB). Praga-Checoslovaquia.

INTERCAMBIO EDUCACION Y DESARROLLO. FAO. Roma-Italia.

JAQUETA. Director: Manuel Flores Silva. Montevideo-Uruguay.

LA BOCINA DE LOS ANDES. 30/1985. Quito-Ecuador.

LA HUEIGA. Jorge Infante. Centro Car-

SOCIALISMO Y PARTICIPACION

Durante 1985 ha publicado los siguientes artículos:

Nº 29, Marzo

EDITORIAL / Consensos para el cambio. ARTICULOS / Carlos Franco. Nación, Estado y Clases: Condiciones del Debate en los 80 / Jorge Beinstein y Juan Carlos Bossio. Biotecnologías y División Internacional del Trabajo: El caso de la Isoglucosa / Jaime Quijandría. El Sector Agropecuario en la Integración Latinoamericana: ALADI 1980-1982 / Michael Carter. Cooperativas, parcelación y productividad: Por una alternativa mixta / Andrés Boggio. Evolución de la Iglesia: Catolicismo y liberación / Gustavo Valcárcel. La condición de la mujer en el Estado Incaico / Piero Quijano. Harlem, al Oeste del Paraíso.

ARTE / Oscar Araujo. Generación poética del 60 / Bruno Podestá. Alejandro Losada 1938-1985 / Juan Ríos. La Agonía del Inmortal.

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS

Nº 30, Setiembre

EDITORIAL / Para transformar el país. ARTICULOS / Daniel Martínez y Armando Tealdo. Estrategia para el desarrollo de la producción alimentaria: una propuesta / E. Klein. El impacto heterogéneo de la modernización agrícola sobre el mercado de trabajo / Raúl Lizárraga. Descentralización y desarrollo regional: retos inmediatos / Luis Alva Castro. La deuda externa latinoamericana: en la hora decisiva / Héctor Martínez. Antropología y desarrollo rural.

ARTE / Roland Forgues. Picado por el buitre: entrevista a Alejandro Romualdo / Sonia Luz Carrillo. Poemas.

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS

COLABORAN EN ESTE NUMERO:

CARLOS AMAT Y LEON. Economista; profesor, investigador y Director del CIUP de la Universidad del Pacífico; autor de *La desigualdad interior en el Perú* (1981); coautor de *Niveles de vida y grupos sociales en el Perú* (1983).

WASHINGTON DELGADO. Poeta y maestro universitario; fue profesor en la PUC, actualmente lo es en la UNMSM; Premio Nacional de Poesía en 1953; entre otras obras, es autor de *Días del Corazón* (1957), *Destierro por vida* (1969), *Un mundo dividido* (1970).

FERNANDO FAJNZYLBER. Ingeniero Industrial; ha sido consultor de la ONUDI y asesor del gobierno mexicano; actualmente es funcionario de la CEPAL; escribe en torno a la industria en revistas especializadas.

JAVIER IGUÍÑIZ. Economista; profesor de la PUC; es Presidente de la Comisión de Plan de Gobierno de IU; autor de *Sistema Económico y Estrategia de Desarrollo Peruano: tres ensayos* (1984); *Desde la crisis económica peruana* (1981).

WOLFGANG A. LUCHTING. Crítico Literario alemán; ha escrito varios de los mejores análisis en torno a la novela y cuentos peruanos contemporáneos.

MANUEL MOREYRA. Abogado; especialista en economía, fue Presidente del Banco Central de Reserva del Perú; actualmente es Vicepresidente de Sociedad y Democracia (SODE).

HUGO NEIRA. Historiador e investigador; actualmente es profesor en la Universidad de Saint-Etienne (Lyon); con *Huillca: habla un campesino peruano* fue Premio Casa de Las Américas.

EDUARDO ORREGO. Arquitecto; fue diputado y Alcalde de Lima; entre otros artículos es autor de "Urbanismo", "Descentralización municipal", "Planeamiento urbano".

PATRICIA TEULLET. Economista; asesora técnica del Comité de Deuda Externa para el proceso de Refinanciación 1983-1984; actualmente es especialista de la División Financiera Internacional de COFIDE.

CESAR VASQUEZ. Economista; profesor en la Universidad de Lima; miembro de la Comisión Nacional de Plan de Gobierno del PAP (CONAPLAN); autor de *Congreso Económico Nacional*.

MARIO WAISSBLUTH. Ingeniero mecánico; fue Director Científico del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México; actualmente es Director del Centro para Innovación Tecnológica de la Universidad Autónoma de México.